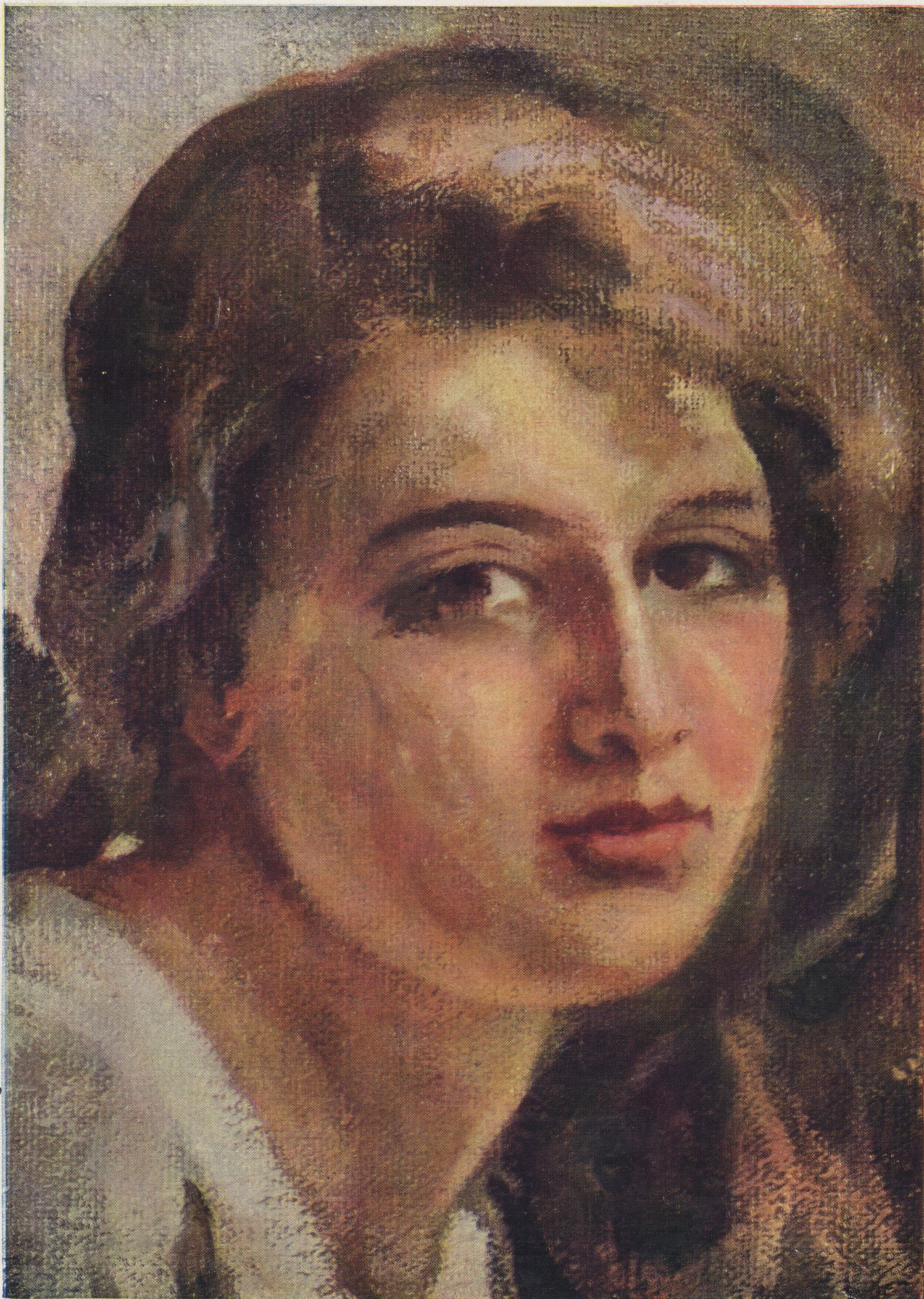


Camilia

M. R.

Señora Eulalia Puga Vega de Benavente.
(Oleo de J. F. González)

AÑO XIX
NUM. 228
PRECIO UNICO
EN EL PAIS:
2 PESOS

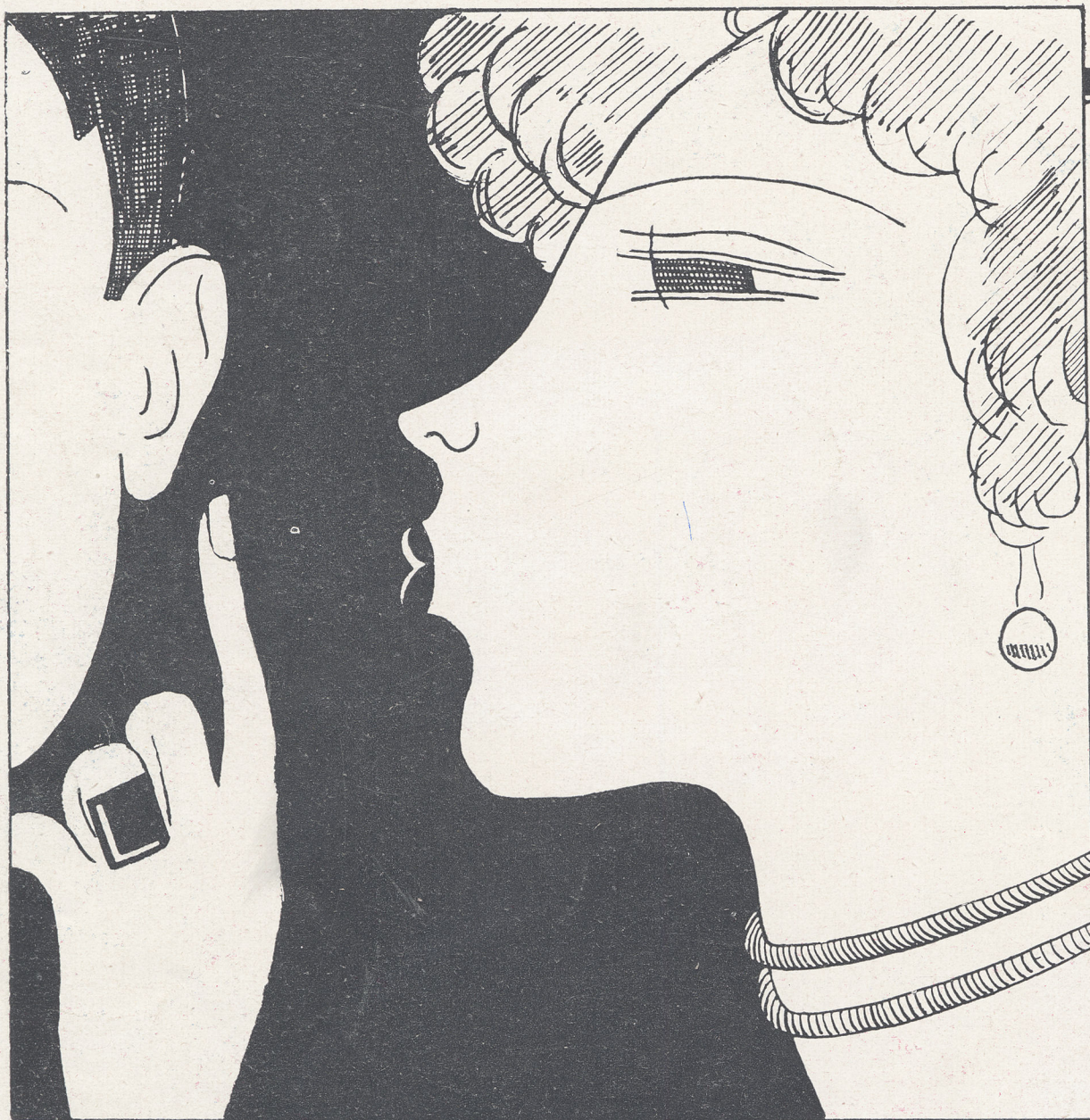


	Pág.
Mes.....	1
Mi Perro.....	2
¿Crisis de pudor o de moral?.....	3
"Oro", el drama vivido.....	4
La arquitectura colonial.....	6
"El regalo de Pascua".....	7
Lo que nos cuenta del mundo de la moda, la Srta. Sofia Letelier M.....	8
La Nochebuena del maestro.....	9
En el estudio de Ortiz de Echagüe.....	10
Notas de la semana.....	12
Georgette lo sabe todo.....	13
La sibila de la Emperatriz Josefina.....	14
El pozo de los tres magos.....	15
Toda la moda.....	17
Las mamás jóvenes.....	18
Los vestidos negros livianos.....	19
La moda en Hollywood.....	20

S U M A R I O

	Pág.
De la sencillez a la elegancia.....	21
Los alegres y vistosos colores.....	22
Sombreros de verano.....	23
Los trajes prácticos.....	24
Nuestro gran concurso cinematográfico.....	25
Fara la playa.....	26
Tres bellezas.....	28
El arte decorativo en la toilette.....	29
Los abrigos largos se llevarán mucho en verano.....	30
Tres modelos adecuados para la presente temporada.....	31

	Pág.
Confortables "ensembles" para excursiones.....	32
Lenceria fina que puede figurar en cualquier ajuar de novia.....	33
Dama interesantemente bien ataviada.....	34
Trajes estilo sastre.....	35
La transformación de un actor japonés.....	36
El judío errante y su historia.....	41
El canto de las estrellas.....	42
Buster Keaton.....	45
La isla de Robinson Crusoe.....	48
La Embajada del Perú.....	49
Juegos de niñas.....	50
Apólogos de Djamileh.....	51
El arte de comer bien.....	52



NO LE
REPITAS
A NADIE
NI SURTAS
A UNA OTRA
MUJER,
ES POR EL
USO DE
LA

CREMA DEL HAREM

QUE ME HA DADO A LA PIEL LA TRANSPARENCIA DEL CRISTAL
Y LA BELLEZA DE UN BELLO FRUTO.

Empezaremos estas líneas recordando la dolorosa catástrofe que azotó nuestras ciudades del sur, sembrando el pánico, el hambre, la miseria, y dejando en nuestros corazones un inmenso pesar. La tierra se sacudió enfurecida y cruel, destruyendo en un minuto lo que había sido años de trabajo y de labor. Años en que cada hombre con su grano de arena había logrado levantar sus viviendas, enrielar sus vidas, trabajando para que la vida, con su pesada carga, les fuera más llevadera. Todo esto ha sucumbido, y los cuadros de horror que presentan esos pueblos son difíciles de imaginarlos. El país entero ha contribuido para aliviar las desgracias.

Las erogaciones han tenido un eco generoso en cada corazón de chileno, y las grandes compañías extranjeras que tienen capitales en nuestro país nos han dado un ejemplo único de generosidad y grandeza. Con todo esto, nuestras provincias comenzarán de nuevo sin mirar para atrás y cada hombre tendrá que empezar con nuevas energías, pensando en el futuro, en los que vienen después de nosotros. Esa es la obligación que la ley de la humanidad nos impone.

Las conferencias que el señor Ortega y Gasset ha dado, o han regalado, más bien, nuestros oídos, han sido un oasis en este desierto espiritual en que vivimos. La gran inteligencia y comprensión del tiempo moderno, han dado a la palabra del señor Ortega y Gasset un poder que arrebató. Le agradecemos hondamente los buenos ratos que nos ha hecho pasar. En su honor se han dado diversas fiestas y la Embajada de España, en donde se hospeda, se ve diariamente concurridísima por nuestra sociedad ávida de conversar y de oír intimamente a este genio moderno.

Las piscinas ya albergan en sus aguas claras a los bañistas que lucen en ellas sus aptitudes para la natación. Se ven repletas de muchachos y muchachos, que comprenden que el sol, el aire y el agua son los grandes amigos de la vida corporal del hombre. La piscina del Estádium de "El Llano" está muy de moda; sus dimensiones, sus aguas siempre limpias y sus comodidades, hacen que sea

una de las preferidas. La vida al aire libre,

deportiva y asoleada, se ha impuesto en nuestros tiempos, prometiéndole a nuestra juventud una vida muy larga y sin achaques; eso lo veremos con el tiempo, y creemos que nos daremos cuenta tristemente que las mismas enfermedades de antes, las mismas vidas, largas algunas, cortas otras, nos llevarán al misterio insondable que nos espera; pero, en fin,

se ha pasado bien, y eso es lo principal.

El tennis, en este tiempo, es el preferido de nuestra muchachada. Las canchas del Club Hípico se ven llenas de figuritas de colores claros, que corren tras la bola, agitándose para devolvérsela maestramente al compañero.

El golf también tiene sus adeptos; las dos canchas que hay en Santiago se ven en las tardes muy concurridas y se juega este deporte concienzudamente, como si gotas de sangre sajona hubieran caído sobre la nuestra tan latina.

El Presidente de la República ha sido festejado con bailes de gran magnificencia.

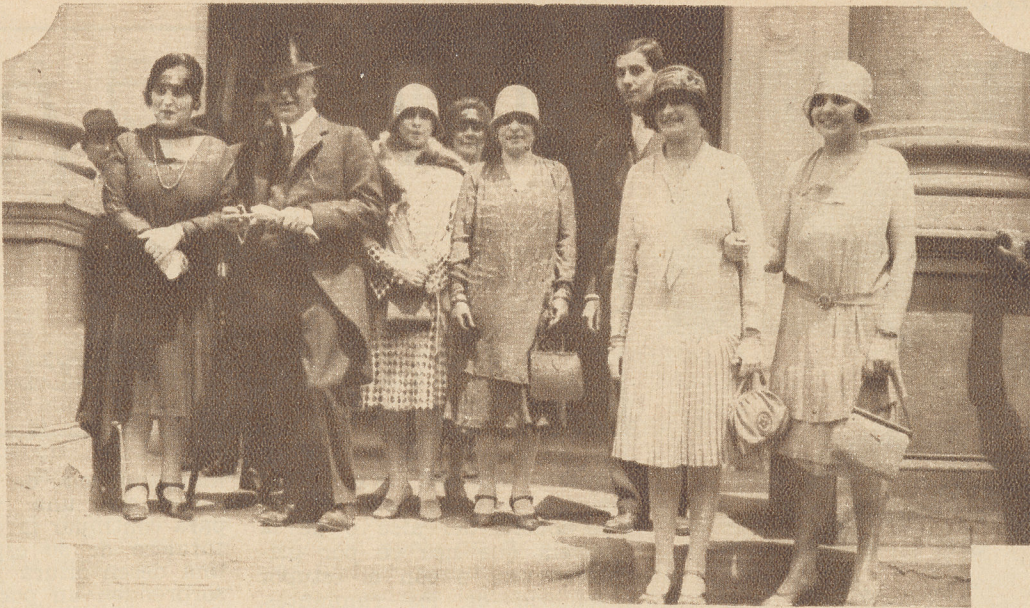
El Embajador de España y señora de Méndez Vigo abrieron sus regios salones para albergar a nuestro primer mandatario, por unas horas que fueron de franca alegría y agrado. Allí concurrió todo lo que nuestra sociedad tiene de más distinguido. La presencia del señor Ortega y Gasset contribuyó a darle aún mayor interés a esta reunión.

La señora de Méndez Vigo, figura tan conocida y admirada, lucía un regio traje que hacía resaltar su hermosura y sus encantos.

Un grupo de niñas adornaba con sus trajes claros y vaporosos y sus bellezas frescas y juveniles. Sin duda este baile no se borrará fácilmente del recuerdo de cuantos asistieron. El Embajador de los Estados Unidos ofreció también una recepción al Presidente Ibáñez y al Presidente electo de EE. UU. en su paso por ésta. Los representantes de la poderosa nación hacían los honores; se pasó el tiempo entre el lujo de cuanto rodeaba a los asistentes y la alegría reinante.

El Presidente electo de los Estados Unidos, Mr. Hoover, en su jira por la América, pasó entre nosotros dos días.

(Continúa en la página 46)



Asistentes al matrimonio Schiavetti M. Jaras B.

Familia

M. R.

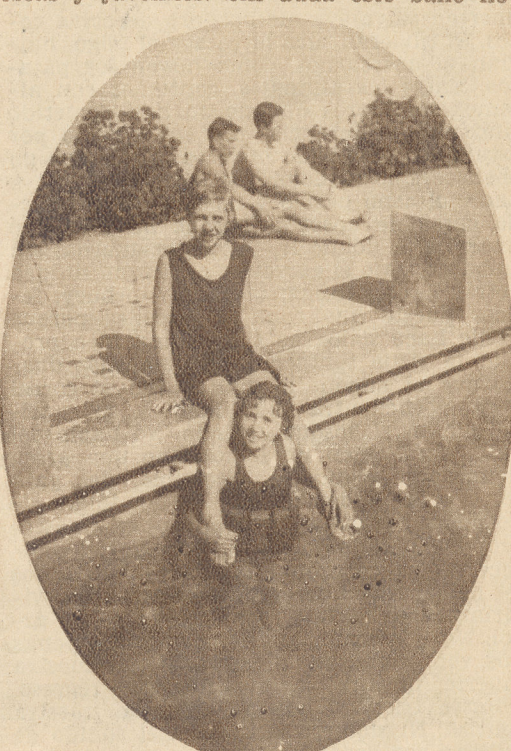
Diciembre



Señoras Barros de Alcalde y Jaras Aldunate



Dos elegantes damas asistentes al matrimonio Letelier-Saavedra



En la piscina de Los Leones



MI PERRO

Por

Maurice Maeterlinck

desconfiado del caballo, en el ojo del cual pasa todavía la locura del alce o de la gacela que nos ve por primera vez; o con el estupor sombrío de los rumiantes, que no nos consideran sino como un accidente momentáneo e inútil del herbaje.

Así, en esta indiferencia y en esta incomprensión total en que vive todo lo que nos rodea, en este mundo incommunicable en que todo tiene su fin herméticamente encerrado en sí mismo, en que todo destino está circunscrito en sí, en que no hay entre los seres más relación que la de los verdugos con las víctimas, de los comedores con los comidos, en que nada puede salirse de su estanco esférico, en que sólo la muerte establece crueles relaciones de causa a efecto, entre las vidas vecinas, en que la más ligera simpatía no ha hecho jamás un salto cons-

ciente de una especie a otra, sólo, entre todo lo que respira sobre esta tierra, un animal ha llegado a romper el círculo fatídico, a evadirse de sí para saltar hasta nosotros, a franquear definitivamente la enorme zona de tinieblas, de hielo y de silencio que aísla cada categoría de existencias en el plan ininteligible de la naturaleza. Por sencillo y poco admirable que nos parezca hoy lo que ha hecho este animal, nuestro buen perro familiar, al acercarse tan sensiblemente a un mundo en el que no había nacido y al cual no estaba destinado, ha realizado sin embargo uno de los actos más insólitos y más inverosímiles que podamos encontrar en la historia general de la vida. ¿Cuándo se efectuó este reconocimiento del hombre por la bestia, cuándo ese paso extraordinario de la sombra a la luz? ¿Somos nosotros los que buscamos al perro de aguas, al moloso o al lebel entre los chacales o los lobos, o es él que ha venido espontáneamente a nosotros? No sabemos nada. Tan lejos como se extienden los anales humanos, está a nuestro lado como en el presente, pero ¿qué son los anales humanos en comparación de los tiempos sin testimonios? Siempre se le ve en nuestras viviendas, tan viejo, tan bien en su lugar, tan perfectamente adaptado a nuestras costumbres como si hubiera aparecido sobre esta tierra y tal cual es, al mismo tiempo que nosotros. No tenemos que adquirir su confianza ni su amistad, nace amigo nuestro; todavía con los ojos cerrados, ya cree en nosotros. Desde antes de su nacimiento ya se ha dado al hombre. Pero la palabra "amigo" no pinta exactamente su culto afectuoso. Nos ama y nos venera como si lo hubiéramos sacado de la nada. Es antes que todo nuestra creatura llena de gratitud y nos es más abnegado que las pupilas de nuestros ojos. Es nuestro esclavo íntimo y apasionado, a quien nada descorazona, a quien nada enfada, en quien nada altera la fe ardiente ni el amor. Ha resuelto de una manera admirable y tierna, el problema terrible que la sabiduría humana tendría que resolver si una raza divina viniera a ocupar nuestro globo. Ha reconocido leal, religiosa, irrevocablemente la superioridad del hombre y se le ha entregado en cuerpo y alma, sin segunda intención, sin espíritu de astucia, no reservándose de su

independencia, de su instinto y de su carácter sino una partecita indispensable para continuar la vida prescrita por la naturaleza de su especie. Con una certeza, una desenvoltura y una sencillez que nos sorprenden un poco, juzgándonos mejor y más poderosos que todo lo existente, traiciona, en nuestro provecho todo el reino animal al que pertenece, y reniega sin escrúpulos de su raza, sus prójimos, su madre y hasta de sus hijos.

Es cierto que en el conjunto de criaturas inteligentes que tienen derechos, deberes, una misión y un destino, el perro es un animal verdaderamente privilegiado. Ocupa en este mundo una situación única y envidiable entre todas. Es casi el único ser viviente que ha encontrado y reconoce un dios indubitable, tangible, irrecusable y definitivo. Sabe a quien darse por sobre sí mismo. No tiene que buscar un poder perfecto, superior e infinito en las tinieblas, las mentiras sucesivas, las hipótesis y los sueños. Está ahí, ante él y se mueve en la luz. Conoce los supremos deberes que todos nosotros ignoramos. Tiene una moral que sobrepasa todo lo que descubre en sí mismo, y que puede practicar sin escrúpulo y sin temor. Posee la verdad en su plenitud. Tiene un ideal positivo y cierto.

Veía yo el otro día a mi perrito, sentado al pie de mi mesa de trabajo con la cola cuidadosamente replegada bajo las patas, la cabeza un poco inclinada para interrogarme mejor, a la vez atento y tranquilo, como debe estarlo un santo en la presencia de Dios. Era dichoso con la felicidad que tal vez nosotros no conozcamos nunca, puesto que esta felicidad nacía de la sonrisa y de la aprobación de una vida incomparablemente más elevada que la suya. Estaba allí estudiando, bebiendo todas mis miradas y respondía gravemente como de igual a igual, para enseñarme, sin duda, que a lo menos por los ojos, el órgano casi

(Continúa en la página 38)



WHISKY

Tan atractivo como su patrón, es el encanto de su dueña y de cuantos la rodean.

¡El hombre ama al perro, pero cuánto más lo amaría si considerara que este amor es la única excepción en el conjunto inflexible de las leyes de la naturaleza, el cual llega a penetrar, para acercarse a nosotros, las separaciones, impermeables en cualquier otra parte, que separan las especies! Estamos solos, absolutamente solos sobre este planeta del acaso, y entre todas las formas de la vida que nos rodean, ninguna, con excepción del perro, ha hecho alianza con nosotros. Algunos seres nos temen, la mayor parte nos ignora, y ninguno nos ama. Tenemos en el mundo de los planetas, esclavos mudos e inmóviles, que nos sirven a pesar suyo, que sufren sencillamente nuestras leyes y nuestro yugo. Son prisioneros impotentes, víctimas incapaces de huir, pero silenciosamente rebeldes, y apenas las perdemos de vista se apresuran a traicionarnos y a volver a su libertad salvaje y malhechora de otras veces. Si tuvieran alas la rosa y el trigo, huirían al acercarnos, como huyen los pájaros. Entre los animales, contamos con algunos servidores que no se han sometido sino por indiferencia, por cobardía, o por estupidez: el caballo incierto y flojo que no obedece sino al dolor y que no se apega a nada, el asno pasivo y mohino que se queda cerca de nosotros porque no sabe qué hacer ni a dónde ir, pero que guarda, sin embargo, bajo el garrote o el bastón, su idea detrás de las orejas; la vaca y el buey, felices puesto que comen y dóciles porque desde hace siglos no tienen una idea propia; la oveja tonta que no tiene más dueño que el miedo; la gallina fiel al corral porque encuentra más maíz y más trigo que en el bosque cercano. No hablo del gato, para quien no somos sino una presa demasiado grande e incomible, del gato feroz cuyo desdén oblicuo no nos tolera sino como parásitos estorbosos en nuestro propio alojamiento. El, al menos, nos maldice en su corazón misterioso, pero todos los demás viven cerca de nosotros como vivirían cerca de una roca o cerca de un árbol. No nos aman, no nos conocen, apenas nos ven. Ignoran nuestra vida, nuestra muerte, nuestra partida, nuestro regreso, nuestra tristeza, nuestra alegría, nuestra sonrisa. Ni siquiera entienden el sonido de nuestra voz desde que deja de amenazar, y cuando nos miran, es con el azoramiento

¿CRISIS DE PUDOR O DE MORAL?

Entre el pudor y la virtud, hay una diferencia que salta a la vista.

"Virtud — dice Littré — es una segura disposición del alma a hacer el bien y a huir del mal". Y agrega, como sentido especial: "Castidad, pudicia: no se dice sino hablando de las mujeres". ¿Verdad, Paquita que esto es muy halagador para los hombres?... Protesten ustedes o no, Littré tiene razón: así es. Sobre este punto, la moral fué en todo tiempo más estricta para vuestro sexo que para el nuestro, y este es un signo ostentoso de que "virtud" sea sinónimo de "castidad" para las mujeres y no para los hombres.

Toda vuestra moralidad femenina está establecida sobre esta virtud singular. Ustedes comprenden, ustedes saben por qué. Recuerdo, sin insistir, las dos razones principales. En primer lugar, el hombre ha estimado que su mujer es el bien más preciado que posee, y también el más difícil de guardar, siendo el único que le pueden robar sin que él lo sepa, y que a pesar de estar presente, puede haberle sido sustraído. Así, se ha esforzado siempre en persuadir a la mujer de que su mayor crimen es el de dejarse robar.

Segundo: la maternidad es una certeza, la paternidad un acto de fe: la continuidad de la descendencia, la realidad de la familia depende, pues, de la virtud femenina, comprendida en su sentido especial.

Las prescripciones de esta ley varían muy poco a través de las edades, las civilizaciones, los países. Es esencial para las jóvenes, llegar intactas al matrimonio, y para la mujer no pertenecer sino a su esposo.

¡Pero!... hay un "pero" mayúsculo.

Contrastando con esa inmutable fijeza de las leyes de la "virtud" o, como dice Littré, de la "pudicia", las costumbres del pudor cambiaban con las épocas, los climas, y hasta con las modas. En efecto, el pudor no es la virtud: es, (todos los diccionarios lo dirán) la aprensión de lo que podría atentar contra la virtud. El sentimiento de recelo es variable, primero según las personas, después según miles de contingencias: es una impresionabilidad que la educación puede desarrollar, o restringir, pero que la costumbre del peligro tiene por efecto cierto que embotar.

Tomemos como ejemplo, si quieren, la modestia del vestido; y sin irnos a pasear entre los salvajes, sin evocar los gimnastas lacedemonios, cuántos contrastes nos revelarán, en Europa misma y en las edades contemporáneas! En Rusia y en Finlandia, toda la familia se da baños de vapor inocentemente, padre, madre, hijos e hijas, en

EL PUDOR Y LA VIRTUD. — UNO ES VARIABLE, LA OTRA ES INMUTABLE. — DE L'OIE BLANCHE A LA JOVEN DE LA POST-GUERRA.—LAS CAUSAS DE ESTA EVOLUCION. — PUDOR MODERNO, INSTRUIDO Y REALISTA. — LA JOVEN "DESENVUELTA" SABE AGRADAR A SUS JOVENES CONTEMPORANEOS.

cípulos y maestros, que se bañaban en el traje de Apolo del Belvedere: las mujeres, las jóvenes presentes en la playa, no parecían nada molestas... Así podríamos citar cien ejemplos contemporáneos de no-pudor, que, muy evidentemente, en los países donde esto nos admira, no significan ninguna disminución de virtud. En desquite podríamos citar otros tantos de "sobre-pudor" vestimentaria, de un pudor que nos parecería exagerado o inexplicable. No hace mucho que, en Egipto, en el

Egipto inglés, una joven indígena, sentada al borde del camino, y no teniendo más vestido que un trapo sobre las caderas, se apresuró a quitarse el trapo de donde lo tenía para taparse el rostro a la vista de un extranjero. Todo el Oriente profesa lo que se podría llamar el pudor del rostro femenino; y, reflexionándolo bien, no es tan tonto, puesto que la cara es verdaderamente lo más diferente, lo más personal en nosotros. Sin salir de Francia, conocí el tiempo (y probablemente estas costumbres subsistan todavía en cantones apartados) en que una aldeana del Berri hu-

biera sufrido tanto en su pudor al quitarse su cofia públicamente como al quitarse la

camisa. Me contento con citar estos ejemplos: ilustran suficientemente el hecho de que "la honrada aprensión" que es el pudor del vestido tiene manifestaciones muy variables, y algunas veces contradictorias, aunque espontáneas y sinceras.

Lo mismo para los espectáculos, para las lecturas, para los cuadros. Hay algunos que son atentados groseros y manifiestos a la "virtud". Pero excluyendo éstos, otros provocarán la aprensión virtuosa, en grados muy diversos, en personas de igual virtud, según los tiempos y los lugares. La obra de Rabelais no pareció indecente a sus contemporáneos; y, un libro moderno que contuviera las mismas palabras sería perseguido... Las jóvenes de las comedias de Shakespeare no tienen nada que aprender de las finalidades del amor, ni siquie-

ra Julieta, que tiene quince años... Margarita de Navarra escribe elegantemente cuentos licenciosos, sin que por eso se escandalicen en su corte, y ella misma es virtuosa... El museo del Vaticano no es más pudibundo que cualquier otro, lo que no ha impedido que ciertos Papas lleguen a ser santos, y hasta santos inteligentes... Los misterios que representaban en la Edad Media en las iglesias alarmarían ciertamente el pudor (un tanto embotado) de muchas parisienses... En fin, Paquita, si has visitado, en Toscana, San-Geminiano-dele-belle-Torre, seguramente habrás notado, al entrar en la iglesia del lugar, a la izquierda, un gran fresco que representa los tormentos de los condenados. El



pintor ha puesto todos los pecados capitales. Yo no sé si las señoritas de la ciudad, que contemplan estas imágenes, durante los oficios, conciben un alejamiento púdico del pecado. Lo cierto es que están minuciosamente instruidas sobre el pecado mismo.

Te cito estos ejemplos mezclados y al azar, mi querida Paquita, porque la demostración que ilustran ha sido hecha mil veces, y ha llegado a ser cosa corriente. Con el tiempo, con los países, el pudor de las lecturas, de los espectáculos, de los cuadros y de las estatuas es muy variable, y sin relación definida con la pureza de las costumbres. En un país y en un tiempo dado, es a menudo contradictoria. Un martiniqueño me ha contado que en Saint-Pierre varios amateurs organizaron un día

(Continúa en la página 38)

la isba cuidadosamente cerrada y recalentada. Viajando por Inglaterra, vi con mis ojos, en Penzance, que es una estación muy frecuentada, un colegio de varones, dis-

“ORO”.- EL DRAMA VIVIDO

Este es el título de un drama muy extraordinario y sumamente realista, con una broma que se desarrolla alrededor de la misteriosa y siniestra influencia del oro en la vida y felicidad del hombre. Sus personajes representan brillantes jóvenes y mujeres cegadas por la pálida brillantez del omnipotente metal que, llevados por el deseo apasionante de riquezas, llegan hasta el crimen. Evidentemente que ésta es una obra genial, y las circunstancias de sus evoluciones la hacen acreedora a un gran éxito.

El autor, Dr. John Klepetar, uno de los primeros dramaturgos Czch y vicepresidente de los Autores de la Liga Checoslovaca, no podrá presenciar la primera representación de su drama, porque la suerte ha dispuesto que nunca pueda ver ninguna, porque cuando se represente “Oro”, el Dr. Klepetar estará en prisión cumpliendo el primer año de una sentencia por la vida entera, por su complicidad en un asesinato sensacional que atrajo la atención del mundo entero.

Junto con el autor están convictos dos jóvenes cumplidos, figuras prominentes de la política slovac. ¡El motivo fué el oro! Todos ellos fueron llevados a la ruina por el tentador que traicionó el carácter patético en el drama del Dr. Klepetar.

“Oro” fué escrito hace dos años, un año antes del crimen que concluye con la carrera del Dr. Klepetar; sin embargo, el autor de la pieza, nunca supuso que por algún misterioso presentimiento había escrito el culminante drama de su propia vida. Nunca soñó en cometer un crimen, vivía entre ideas literarias y ambiciones artísticas, trabajaba diez y seis horas diarias, escribiendo novelas, dramas, traduciendo del inglés, francés y alemán, la mitad del día lo pasaba trabajando en la Universidad de Praga, en donde desempeñaba el puesto de Profesor auxiliar de ginecología. Era indudablemente un hombre de extraordinaria inteligencia. Todos le predecían una brillante carrera y estaba encaminado a serlo.

Contaba entre sus amistades a dos jóvenes periodistas, uno era John Michalko, un publicista de gran reputación y editor jefe de un diario de Praga, subvencionado por el Gobierno. El otro, también periodista, desempeñaba una alta posición en la política y se encontraba en camino para ser el leader de su partido. Los tres jóvenes estaban siempre juntos, pues cada uno de ellos comenzaba su carrera. Todos miraban con envidia a lo que el Dr. Klepetar llamaba en su drama la maldición de la humanidad, oro.

No porque ninguno de ellos necesitara plata ni fuerzas para vivir reducidos. El autor del drama tenía padres ricos y él vivía confortablemente. Michalko podía vivir muy bien con su sueldo y Sikorsky recibía del comité organizador de su partido bastante dinero para vivir bien y con independencia. Pero a estos tres espíritus juveniles les parecía mezquina y miserable la vida que hacían. Suspiraban por el oro, por las grandes riquezas, soñaban con mansiones, castillos, automóviles, viajes, y les parecía una injusticia atroz no poder beber una botella de champagne diariamente. Esperaban tener una oportunidad que les diera oro, y repentinamente esta quimera apareció en la persona de Margarita Vorosmarty, una joven recién llegada de América con una pequeña fortuna de 8,000 dólares.

Miss Vorosmarty estaba lejos de ser una heredera americana. Nueve años antes llegó a Nueva York como una pobre emigrante en busca de medios de ganarse la vida. Pertenecía a una antigua familia empobrecida por la guerra, y Margarita, que era profesora, se fué a los Estados Unidos, principalmente para poder soportar a su anciana madre. Trabajó en Nueva York como sirvienta y últimamente como señorita de compañía en una familia rica de Nueva York, en donde pudo economizar la suma de 8,000 dólares, una pequeña fortuna para la pequeña ciudad en donde estaba su madre esperándola.

La señorita Vorosmarty era cuñada de Nicolás Sikorsky, al regresar, visitó a sus parientes. Sikorsky estaba deslumbrado por lo que maliciaba de la fabulosa riqueza de la “niña americana”. Habló de ella con sus amigos. Escucharon con codicia, lo que Sikorsky les narraba, y cavilaban cómo hacer algo con ella. Miles de dólares en manos de esa niña ignorante, que ni siquiera sabía qué hacer con tanto dinero, mientras tanto ellos, intelectuales, escritores y políticos, no podían darse el menor gusto en la vida.

Hablaban sobre esto durante muchas noches, al principio en broma, pero poco a poco se fué apoderando de ellos la idea de sacarle el dinero a Margarita.

Pocas semanas después, Michalko tomó el tren para Kosice, en donde vivía Margarita con su madre, a quien fué presentado Michalko por Sikorsky. Permaneció allí dos semanas, y al fin se comprometió con la señorita Vorosmarty. Al partir de vuelta a Praga, Margarita le entregó 3,000 dólares para que los invirtiera en una propiedad en la capital, en donde vivirían después de casarse.

Nadie sabía en la familia Vorosmarty que Michalko era casado ya, y a pesar de estar separado de su mujer, no había podido obtener el divorcio porque ella se oponía a la separación legal. El único que estaba al tanto de lo que ocurría era Nicolás Sikorsky, pero guardaba estricto secreto. Cuando Michalko salió para Praga, Sikorsky le dió 1,000 dólares como participación en el negocio.

Klepetar se rió mucho cuando le contaron sus amigos el compromiso de Michalko con la niña millonaria, y les confesó a sus cumpas que él también necesitaba con urgencia dinero americano porque necesitaba ir a pasar sus vacaciones a París. Michalko y Sikorsky, generosamente, le prestaron 300 dólares y se pusieron a cavilar cómo sacarle más dólares a la novia de Michalko.

En pocos meses Margarita le confió todo su dinero a su novio, quien le aseguraba que se podía comprar una casa en Praga con gran porvenir.

Los tres gastaron la plata al recibirla. El tormento comenzó cuando Margarita empesó a apurar el día de la boda. Durante muchos meses Michalko la engañó con diferentes disculpas, prometiéndole a la desgraciada mujer que muy pronto realizarían su ensueño. Finalmente, ella empezó a sospechar y habló tan enérgicamente sobre devolución de sus dólares si Michalko no se casaba con ella inmediatamente, que los tres conspiradores se asustaron y decidieron que la cuestión tenía que ser resuelta una vez por todas. En el Café de Praga, en donde conferenciaban, llegaron a la conclusión de lo que ellos creían un plan excelente.

Le mandaron un telegrama a la señorita Vorosmarty, pidiéndole que se trasladara inmediatamente a Praga para casarse al día siguiente.

Llegó la pobre Margarita, feliz y sin sospechar nada. Michalko y Sikorsky la aguardaban en la estación. Le dijeron que no la llevarían al hotel porque inmediatamente, después de la ceremonia, los novios partirían a los Montes Cárpatos en luna de miel. Le dijeron, además, que la ceremonia nupcial tendría lugar a las dos en la oficina privada del Registro Civil. Mientras tanto la llevarían a conocer la casa que Michalko había adquirido con su dinero y en la que se instalarían al regresar de la luna de miel.

El edificio que le mostraron era una casa espléndida, que bien valdría dos veces la plata que se suponía habían pagado por ella. Margarita estaba feliz con la adquisición, que le permitiría vivir confortablemente. Sikorsky, el cuñado de Margarita, los acompañó en las correrías de engaños.

A las dos en punto, un carruaje con Michalko, su novia y Sikorsky, se detenía ante la casa, adornada con la bandera checoslovaca. Esta era, en realidad, el Club de la Liga de Autores, pero a Margarita le dijeron que era el Registro Civil, donde se celebraban los matrimonios, y ella no tenía motivos de duda ni menos de que era engañada. Un oficial severo, vestido con levita negra, los recibió y se le dijo a la niña que éste era el clérigo que los casaría.

El hombre de aspecto tan solemne, no era otro que el Dr. Klepetar, quien los casó y pronunció un discurso muy conmovedor sobre las cualidades sobresalientes del novio, como era entendido que era un amigo personal de Michalko, se le invitó a un pequeño lunch después de la ceremonia; éste duró hasta las cinco. La pareja de recién casados se marcharon a la estación, acompañados por Sikorsky y Klepetar; éstos le prometieron que dentro de dos días irían a reunirse con ellos.

Margarita, o como ella creía que lo era ahora la señora John Michalko, esposa del renombrado editor y periodista, le escribió a su madre anunciándole que, por fin, estaba casada y muy feliz.

Partió la feliz pareja a Tetra, un lugar precioso en los Montes Cárpatos, lleno de lagos y de bosques. Michalko y su compañera fueron a un hotel, de donde saldrían a hacer excursiones. Dos días después llegaba Klepetar y Sikorsky y acompañaron a los recién casados en sus largos paseos. Fué una estada ideal que duró diez días. Michalko propuso una caminata, sugiriéndoles la idea de que mandaran su equipaje adelante a Praga y dejar solamente las maletas de mano para llevarlas ellos mismos. Sikorsky iba a la cabeza de la caravana.

Tomaron un camino solitario a lo largo de una barranca. Sikorsky empujaba adelante con la mujer, seguían Michalko y Klepetar.

Repentinamente sacó su revólver Michalko y le disparó a la mujer por la espalda; ésta se desplomó y en el suelo le dió tres tiros más. Murió instantáneamente.

El asesino, en seguida, descuartizó el cuerpo y arrojó miembro por miembro al torrente, que se los llevó quien sabe dónde. No quedó la menor señal.

El mismo día se le mandó un telegrama a la madre de Margarita, en nombre de su hija, diciéndole que, habiendo recibido un cable de Nueva York, tenía que salir precipitadamente.

Pasaron los meses y nada más se habló de la nueva señora de Michalko, que se suponía en Nueva York. Después de algún

tiempo, la madre escribió a la familia en donde había estado empleada su hija durante varios años. Cuando le contestaron diciéndole que nada sabían de Margarita, la pobre madre pidió ayuda a la policía.

La investigación duró muchos meses. Al primero que arres-



taron fué a Sikorsky, éste confesó y Michalko y Klepetar fueron arrestados igualmente y sentenciados por asesinato. Michalko fué condenado a muerte. Klepetar a presidio perpetuo y Sikorsky a trabajos forzados.

EL BESO PURO

Por LOPEZ DE MOLINA

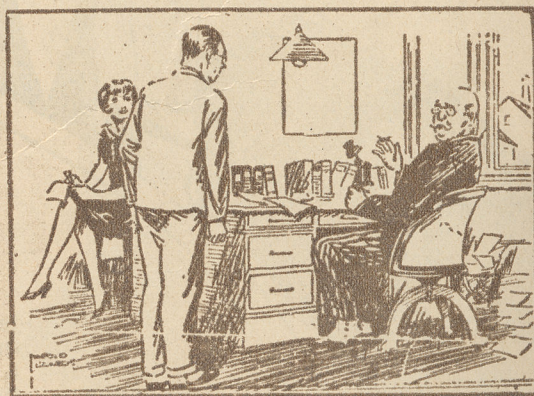
He deseado a todas, lo confieso, pero a ti solamente te he querido. Contigo solamente fui vencido bajo el arma triunfante de tu beso.

Mi deseo sensual, en embeleso de las bellas, se queda poseído, en la lujuria irrefrenable ardido, como un león en una trampa preso.

Pero por cima de las tentaciones, por cima las oscuras seducciones, por cima de los besos que he robado,

a ti te quise y hoy a ti te quiero, ¡y aún en mi boca permanece entero el beso puro que a ninguna he dado!

EN LA OFICINA



EMPLEADO.—Quisiera pedirle un pequeño aumento de sueldo; porque... este... me he casado ayer.

JEFE.—Lo siento; pero no somos responsables por accidentes que puedan ocurrir fuera de las horas de trabajo.

Un concurso de bebés en Zoulouland

Se ha hecho a menu- concursos de niños, tanto en Francia como en el extranjero. No es, por lo tanto, de extrañarse de que el jefe de una tribu Zolou, después de haber viajado largo tiempo por Europa, haya llevado esta idea a su país, donde acaba de organizar, entre los niños de su tribu y los de las tribus vecinas, un concurso a la moda europea.

Nuestra fotografía muestra al feliz ganador, un bebé grueso, grande y robusto: es el hijo de un príncipe cafre, como es fácil reconocer por el



número de brazaletes de todas clases que lleva en los puños y tobillos. cuyo número está en relación con la dignidad de la familia.

Haremos notar, al pasar, que las parisienas llevan en este verano collares de perlas de madera y en los brazos una decena de brazaletes muy delgados y de una similitud muy notable con las joyas del pequeño zolou: puede él también vanagloriarse de estar a la moda de París, a menos que... no sean las parisienas quienes hayan imitado la moda de Zoulouland.



—Dicen que López va a celebrar sus bodas de oro.
—¡Qué disparate! ¡Si todavía no se ha casado!
—Ya lo sé; pero parece que la novia es millonaria...



La iglesia de Santo Domingo, fachada de piedra y granito, construcción muy sólida, amplia y llena del colorido de esa época.

La Arquitectura Colonial Verdadera



Una concepción moderna de un gran hall, en la Mansión Colonial.

¿Cómo se vivía en Santiago en la época de la Colonia? Don Diego Barros Arana escribe, en su monumental Historia General de Chile, lo siguiente:

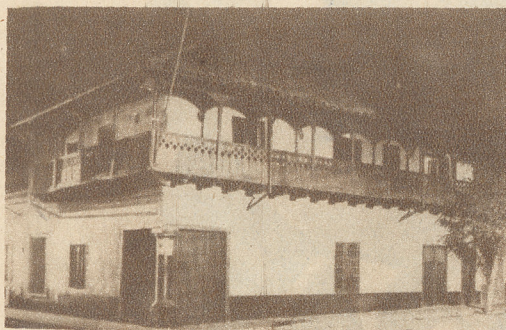
“Los visitantes europeos que llegaron a conocer la sociedad chilena, en los últimos años del período colonial, están acordes en admirar la generosa hospitalidad de las mejores familias de aquella época, las virtudes domésticas de las mujeres de alta categoría,

cien años antes de lo que lo hicieron, habrían visto prácticamente lo mismo, porque en esa época la vida cambiaba poco, sobre todo respecto a las costumbres.

“No se puede negar que la educación era deficiente, pero en realidad no se necesita más. Las mujeres aprendían en el colegio lo suficiente para llenar la misión social a que estaban destinadas en ese tiempo...

“No habría valido la pena abandonar las ocupaciones domésticas para atender la cultura intelectual, que sólo habría sido admirada por los raros visitantes extranjeros que de cuando en cuando visitaban el país”.

Todos los historiadores de este período, es-



Esta casa está aún en pie en la Plaza Esmeralda; pertenece todavía a los descendientes del Corregidor Zañartu.



La Casa Colorada, tal como era cuando perteneció a la familia Correa, del Conde de la Conquista. Ahí se firmó la Independencia de Chile. Hoy día está transformada en edificio Comercial de Renta.

su habilidad natural y la gracia que desplegaban en la música y baile, pero al mismo tiempo deploran la falta de conocimientos intelectuales.

Comentando estos mismos testimonios, el crítico don Pedro N. Cruz, dice en su libro, “Literatura Chilena”:

“Estas mujeres eran activas, modestas, leales, amantes de sus hijos y de sus maridos; se levantaban temprano, gozaban de buena salud y vivían largos años. Si los viajeros, cuyos testimonios han sido demostrados, hubieran venido cincuenta o



La capilla de la Hacienda.



Una casa moderna de estilo colonial, en la Hacienda de San Isidro, en Quillota, que pertenece a la familia Edwards Mac-Clure.

tán de acuerdo en que la Sociedad Colonial era extremadamente devota y austera.

Nuestros lectores podrán apreciar la solidez de estas casas construidas en aquellos tiempos, con sus habitaciones amplias, su fachada de piedra y granito y un extenso patio, donde se podía vivir con holgura. Ahora la población ha aumentado y tenemos que ir estrechándonos poco a poco.

Las fotografías que presentamos en esta página, muestran las pocas casas de la época de la Colonia que aún se conservan en Santiago y que constituyen verdaderas reliquias del pasado.

“EL REGALO DE PASCUA”

(C U E N T O C R I O L L O)

¡Eureka!... ¡Eureka!... ¡Lo tengo! Y el travieso niño susurró algo al oído de su hermano. En cuanto mamá e Inés se vayan a la misa “del gallo” amarraremos fuertemente a una de las perillas del catre de Inés una de sus zapatillas y lo colocamos dentro... ¡Y sonoras risas celebraban jubilosas tan feliz idea.

—La tontorróna está convencida que no sabemos es “ella” la que nos coloca todos los años “el regalito de Pascua” en nuestros zapatos... Hoy haremos también nosotros de Niño Jesús para con ella y... ¡Cómo gozaremos con su asombro al ver el retrato!... ¡Y no será chico el lío que se arme con el pensionista! ¡Mejor! ¡Ojalá con esto se marche prontito este sujeto tan serio y callado!... ¡Me revienta el tal Jorgecito, con su cara de Rey de Espada, sin reír ni bromear como los demás!

Deslizándose cautelosos dentro de la pieza del pensionista, aprovechando el estar éste fuera, los dos muchachos empezaron su búsqueda, hasta dar sobre una modesta consola con lo tan anhelado, un retrato de esos tomados por fotógrafos callejeros, y que representaba a un joven modesto en su traje, pero que se gastaba altivez aristocrática en su seria fisonomía; sacando la fotografía del modesto marco que la contenía, marcharon los muchachos con su pequeño hurto, muy contentos y satisfechos.

...Repicaban alegres las campanas anunciando a los hombres la misa de medianoche, y doña María, dueña de la pensión y madre de Inés y de los travessos diablillos, Luis y Alfredo, apuraba a la primera, echándole en cara no eran las largas trenzas “el quita tiempo”, como picarescamente decía la muchacha, sino la cortísima garcon.

Partieron al fin, no sin dar antes una mirada al cuarto de los chiquillos y de asegurarse dormían tranquilos. Todos los pensionistas esperaban también la “Pascua” en plazas o teatros, según el gusto y el bolsillo de cada cual, hasta la Maiga, la modesta muchacha de la cocina, había marchado, quedando solos, “profundamente dormidos”, los dos muchachos.

Apenas sintieron éstos el áspero rezongo de la vieja llave en la puerta de calle, cuando, a la velada luz de una lámpara distante, empezaron su registro, y después de saciar su novedad en sus propios regalos, empezaron sus trajines en la pieza de Inés... ¡Qué de risas cuando la vieja zapatilla, de torcido tacón, se balanceaba engarzada de su traba en la perilla del catre! Y... como patrón del falucho asomaba en ella su faz altiva “el rey del mutismo”, el serio Jorge.

Después de reír hasta el delirio y comentar con dichos picarescos cuanto su imaginación les sugería al respecto, los muchachos concluyeron por dormirse real-

mente, abriendo sus ojos al día siguiente al áspero mandato de oír misa, que doña María acompañaba de sendos remezones.

...¡Y el retrato!... ¡Qué cara habría puesto Inés!... ¡nada!, todo fué misterio para ellos. Inés no chistaba y Jorge seguía encerrado en su mutismo habitual.

A la hora del almuerzo, cuando se animaron las mesas de la pensión, con los comentarios de la Pascua, Alfredo, señalando a su hermana, que paseaba su simpatía y gracejo en su servicio habitual a los parroquianos de su madre, dijo:

—¿No les ha mostrado Inés su regalo de Pascua?

Esta suspendió su quehacer para fulminar al muchacho con una fustigadora mirada, al par que, cual gajo de encarnada multiflor, se prendió el rubor a sus mejillas.

A coro todos los pensionistas preguntaron:

—¡Cuenta, Inesita, cuenta!

—Nada, hombres crédulos, si es sólo una broma de ese desarrapado, murmuró la niña.

—¡Yo les diré! ¡Yo les diré!, continuó el incorregible, y antes que la mano de Inés cayera sobre él en un coscorrón soberbio, alcanzó a declarar:

—“Un monísimo novio de cartón piedra.”

—¡Qué algarabía! Todos preguntaban: ¿Quién? ¿Quién? Pues conociéndola tan recatada con todos, habían renunciado a creerla una “amorosa” y la consideraban “el fénix” de las muchachas de su clase.

Los ojos de Inés, agrandados para contener las lágrimas, las cuales amenazaban desbordar, fueron inconscientes a fijarse en unas pupilas inmóviles que parecían sorber las de ella, en una pregunta muda, y entonces, tomando valor, sacó de su seno un retrato, y acercándose decidida a Jorge, su callado observador, se lo pasó, diciéndole el manejo de los muchachos, para jugarle a ella tan pesada broma.

Mientras los demás reían a todo trapo, celebrando los mil detalles que injertaban los muchachos a la colocación del retrato, Jorge lo recibía de las manos de Inés, y mirándola detenida y hondamente, le murmuró bajito, muy bajito:

—¿Lo rehusa usted?...

—¡Oh!, pero es que en él no ha tenido parte su voluntad, murmuró la niña en el mismo tono, arrastrando con esfuerzo la mirada que se prendía hipnotizada en esos ojos serios.

—¡Oh!, es que, aún amándola tanto, yo nunca me hubiese atrevido a ello, murmuró el joven. Ha tenido que ser el mismo Jesús, la estrella que nos guiara al Belén de nuestro amor y... ¿Acepta ahora su regalo de Pascua?

—¡Sí! ¡Sí!, musitó la niña. La imagen y el original.

La Serena.

FLOR DE LOTO.

DESCUBRIMIENTO DE UN CELEBRE MANUSCRITO DE GOETHE

El descubrimiento del original manuscrito “Wilhelm Meister”, la hermosa e interesante novela de Goethe, es un acontecimiento literario que viene a arrojar un rayo de luz para el estudio del maestro de Weimar, de la misma manera que la forma primitiva de “La Tentación de San Antonio”, de Flaubert, nos dió a cono-

cer mucho sobre el método en el estilo de su autora. Pero el manuscrito de “Wilhelm Meister” es aún más importante, pues casi es una obra completamente nueva. Goethe se entregó en ella del todo a ese lado humorístico y juvenilmente alegre de su carácter, que muy a menudo quiso disimular astutamente.

Este manuscrito de 600 páginas en octavo, proviene en herencia de un descendiente de Mme. Bárbara Schultess, de Zurich, que tuvo relaciones de intimidad con Goethe, y fué escrito antes de que el poeta hiciera su viaje por Italia, es decir, veinte años antes de la edición que nosotros conocemos de “Wilhelm Meister”.

El descubrimiento de tan interesante documento literario, se debe a M. Billeter, ciudadano de Zurich, y el doctor Henry Mayne, de Berna, historiador y crítico literario, es quien va a proceder muy pronto a su publicación, que ya es esperada con una viva curiosidad.

Medios Mundialmente Empleados por las Mujeres para ser Hermosas



Billie Dove, famosa estrella de la Paramount.

POR QUE LAS ACTRICES NUNCA ENVEJECEN

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: “¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!” Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¿Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar cera pura mercantilizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candelas no aprenden a aprovechar esta lección?

PARA HERMOSEAR Y HACER CRECER EL CABELLO

Los jabones y los shampoos artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de café llena de buen stallax, disuelto en una taza de agua caliente, ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado; limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoos lo que, al fin y al cabo, resulta económico. También se lo expende, por pocos centavos, en pequeños paquetes de muestra, que contienen cantidad suficiente como para hacer dos shampoos.



SASTRERIA

JERONIMO GARCIA

San Diego, 311—Tel. 88846

SANTIAGO

HECHURAS PARA SEÑORAS

Batas y Vestidos	\$ 120.—
Traje sastre con medio forro de pongee	160.—
Traje sastre todo forrado	180.—
Abrigos con medio forro	140.—

LOS ADORNOS Y BORDADOS SE COBRAN APARTE

LO QUE NOS CUENTA DEL MUNDO DE LA MODA

LA SEÑORITA

Sofía Letelier Martner.

Las Academias de Corte.—El Ministro de Instrucción de Francia.—Actividades de la francesa.—Las casas de Moda.—Las modelos.—La obrera.—La línea de la moda.—Colores.—Sombreros.—El cetro del mundo.



Señorita Sofía Letelier Martner.

Llegamos al bonito chalet de la Avenida Manuel Montt, donde vive la señorita Sofía Letelier, atraídos por el interés de oír a esta inteligente e intrépida joven que ha triunfado en la tierra del arte científico de la confección y de la moda, de donde se reparte al mundo entero la elegancia y el chic inimitable parisienne.

Nos interesa esta joven, cuyo nombre ya era conocido por el arte de sus confecciones, y que tenía una numerosa y distinguida clientela; sin embargo, un buen día encontró que no era eficiente su obra; ella quería saber tanto como los grandes modistos cuyo solo nombre avalora un traje; ella quería saber la técnica de su arte; dar vida a las creaciones que tenía dentro de su mente de artista, y, ayudada por sus padres se fué a París; dejó sus comodidades, su clientela, y con su título de maestra de corte y confección, modestamente solicitó aprender impulsada por el genio creador que la obligaba a desarrollar sus aptitudes.

En París, nuestra compatriota vivió como pensionista en la Casa de las Mon-

jas de Las Hijas de la Cruz, y acudió primero a la Academia Daydou, de la cual le había hablado una amiga, donde aprenden la costura centenares de jóvenes de todas partes del mundo. Pero Sofía quería algo más "científico", un estudio a fondo, y por intermedio de unos amigos conoció al Ministro de Instrucción de Francia, quien con toda gentileza facilitó a esta joven chilena los datos y las indicaciones que le podían ser útiles; gracias a él ingresó a la Escuela Moderna de Corte "Chambre Syndicale de la Haute Couture", que subvenciona el Hotel de Ville, o sea la Municipalidad de París, donde se han formado los grandes cortadores de las más afamadas Casas de Modas.

Acude a esta escuela una pléyade femenina de todas partes del mundo, y entre un grupo elegido de cien alumnas obtuvo la señorita Sofía la medalla de oro.

—Es fácil estudiar una carrera en París, nos decía Sofía con ingenua modestia, las compañeras son afables, serviciales, y las maestras reconocen el mérito, estimulan y saben sembrar la semilla en la tierra propicia.

Lo que más aprecian en la discípula de "La Couture" es la creación, la intuición artística de combinaciones y colores, y este fué el triunfo de Sofía sobre sus condiscípulas.

Enseñan en un principio sobre el papel de seda, después sobre batista, hasta llegar a la perfección. Siempre se están creando sistemas nuevos de corte, en el que entra la teoría científica más que el moulage.

La francesa posee una actividad que sorprende, trabaja en todo constantemente, y siempre trata de perfeccionarse. La obrera es inteligente, la clásica "Mimi" alegre, viva, que se interesa como artista en la obra que tiene entre sus manos. Aunque no se paga caro el trabajo de costura, siempre hay multitud de costureras y mucho trabajo para todas.

Continuamente se están abriendo nuevas Casas y todas cuentan con su clientela y sus obreras. Hace poco, el cortador famoso de la Casa Paquin ha abierto una gran Casa particular que está haciendo furor entre las elegantes de París.

Cuentan las grandes Casas de la Rue de la Paix, y de la Place Vendome con elementos valiosos: El creador de modelos, el Cortador, las modistas, las costureras, que ganan más o menos 30 francos diarios, y trabajan desde las siete de la mañana hasta las siete de la tarde, y las modelos.

—Las modelos ganan menos que las costureras, sin embargo, es una tarea pesada la de ellas, nos dice Sofía. Una mañana pude darme cuenta de esto en la Casa Bernard a donde acompañé a una cliente, a la que mostraron en menos de una hora más de cincuenta abrigos, de los cuales solamente había seis modelos.

Nos refiere conmovida la historia de Mary, una modelo que ella conoció, joven y bella. Trabajaba en una de las más afamadas Casas, que les exigen un peso dado, y como Mary había aumentado dos kilos del peso obligado, el jefe la notificó que si no recobraba la silueta sería despedida. Mary dejó de comer la frugal comida de la obrera, que se contenta con tres sandwiches o algo que le equivalga. La muchacha se debilitó y no pudo resistir una gripe que se la llevó en una semana, dejando a su madre y hermanitos desolados: era el único sostén que tenían en la vida.

Es cierto que la parisienne da muy po-

ca importancia al alimento, para ella ocupa el primer término la toilette. Siempre se la encontrará, aun en las clases más humildes, bien puesta, con la línea de moda elegante.

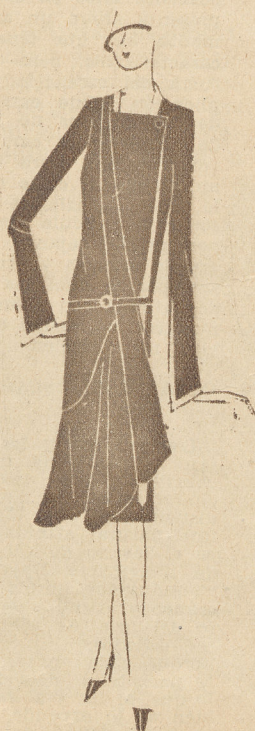
En otras partes, la mujer trabaja para comer, en París la mujer trabaja para vestir bien, es cuestión de apreciación, nada más, discusión entre la coquetería y el ayuno.

—¿Se ve la moda estable? ¿Tiene ya sus líneas fijas? — preguntamos.

—¡Oh! no; contesta Sofía, los modistos no lo consentirían, sería la ruina para ellos. Siempre la línea en los abrigos es recta. El traje corto, pero más largo para las noches. Se lleva mucho el godet, las faldas con caídas al lado, caprichosas, desiguales. Muchos cortes en los trajes, se despedazan las telas con este objeto, para adornar, cuál más, cuál menos, con artísticos tajos y cortes, tanto los trajes de vestir como los de tailleur.

Los colores que más se llevan son el granate, el azul, el verde, y un azul turquesa muy fuerte. Sin embargo, la elegante en París viste el color y el corte que viene a su tipo y a su estatura; lo mismo pasa con los sombreros, cada cual lleva el que le adorna el rostro; pero los sombreros son siempre chiquitos, también se llevan algunos grandes. La Meller ha presentado modelos maravillosos en esta estación.

En verdad, ese mundo de la moda, ese mundo de los trapos, merece un estudio detallado. Las grandes Casas donde trabajan, como en una colmena, desde el artista creador del modelo hasta la obrera más modesta. Las fábricas de telas, los almacenes que proporcionan cuanto puede necesitar la confección del traje maravilloso, modelo único que solamente puede comprar la princesa o la americana archimillonaria. Allí donde dicta la moda el traje que debe vestir toda mujer elegante del mundo, sea el tailleur, que realza la silue-



(Continúa en la pág. 39)

LA NOCHE BUENA DEL MAESTRO

IMPRESION DE NAVIDAD

Blanca de los Ríos de Lamperez

Pretendiente al premio Nobel



CUANDO llegó la Pascua, y el redoblar jubiloso de los tambores infantiles atronaba los barrios del Madrid goyesco, el pobre don José, más agobiado por el peso de aquel diciembre que por el de los otros setenta que llevaba auestas, sentía como nunca el frío, el desamparo, la inclemencia de la estación inhospitalaria que hiela la desnudez, exacerba el hambre, desespera a la miseria. Sentía como nunca la flaqueza de sus viejas piernas, la vacuidad de su estómago, la delgadez de sus ropillas raídas; atacábanle vahidos y trasudores congojosos, y sus vidriosos ojuelos tiernos llenábanse de lágrimas ardientes. Era que padecía las consecuencias del largo ayuno forzado, y que sobre hallarse descaecido, exhausto como jamás lo estuvo, sentía frío y hambre en "cinco cuerpos"; el pobre dómíne le dolía materialmente en las carnes, penetrándole hasta la médula, el frío de sus cuatro protegidos, y le corroía el estómago el hambre de aquellos abandonados. Acongojábanle, además, el desamparo, la ausencia de todo consuelo que padecían sus huérfanos, y llegó a poseerle un mal sentimiento: la pena del ajeno bien.

El "vivir bonus", el grave "hombre de la ciencia" sentía envidia, baja y rabiosa envidia, de cada golfillo coloradote que pasaba engullendo una golosina y aporreando un tosco tambor.

—Ni eso, ni eso, lograrán los infelices, los hijos de esa pobre mujer; ellos, que la Navidad pasada tenían aún madre, casa, calor, mimos.

Y el buen viejo se enjugaba las lágrimas recordando a los huérfanos que protegía desde que habían perdido a su madre.

Ese día de Nochebuena, el pobre maestro, recomendando mucho juicio a sus pupilos, salió resuelto a traerles algo con qué alegrar la noche solemne. Aún le debían por el barrio algunas lecciones dadas a hijos de gentes pobres, es verdad, pero generosas; además, la gente llana es dadivosa hasta la esplendidez si se le hiere la cuerda sensible. ¡Y quién no se apiadaría de sus protegidos!

Los pequeños quedaron entretenidos en iluminar con lápices de colores un pliego de aleluyas.

Nelín, el mayor, era el maestro en aquella labor delicada, pero pronto acabó la tarea de los iluminadores, de vez en cuando oíase el redoblar de los tambores callejeros.

—Los tambores, los tambores, gritó Polo, ¿queréis que bajemos?

—¿Para qué?, observó Nelín, nosotros no tenemos tambores.

—Mámonos a Santa Cruz, insinuó Pepito el más chico, hay pastores, cabitas, nacimientos.

—¿Y dinero quién tiene?, dijo el mayor.

—Mamá pompaba duce, muchas tosas..., pujó Pepito haciendo pucheros.

—Mamá, mamá, suspiró el grande.

—¿Po qué no mene?, preguntó el chico con ignorancia divina.

—¿Vamos a verla?, propuso de súbito el mayor que se había puesto triste.

—Vamos, vamos, gritaron todos; y Riquín batía las palmas sin comprender por qué se alegraba.

—Yo sé dónde está; un día me llevó don José, allá en San Isidro, cerca de un ángel negro que tiene las alas muy abiertas.

Mientras hablaban, Nelín vestía a sus hermanos los gabanes y les alcanzaba las gorrillas marineras.



Cuando llegaron los niños, el cementerio yacía en quietud y soledad imponentes; caía la tarde, y una bruma azulada esfumaba las lejanías...

Nelín encontró pronto la sepultura, una nueva, cubierta con losa blanca, último don que la familia otorgó a su madre.

Siguiendo las letras con los tierros deditos, leyeron los niños aquel nombre.

Nelín, con voz temblorosa, rezó un Padre Nuestro, que los demás contestaron a coro.

El pequeño pegó los labios húmedos al mármol frío de la lápida, besó con hambre de caricias y gritó:

—Mamá, mamá, ¿po qué no menez?

Y prorrumpió en llanto desgarrador.

El mayor, Pepito y Polo, rompieron también a llorar; lloraba en ellos el hambre, el frío, el abandono, el ansia defraudada de pan, de trajes, de juguetes, de alegrías, de calor humano, de besos maternales. Con la espuerta a rastras, la azada al hombro y el pitillo pegado al labio inferior, pasó junto a los niños un sepulturero cantando con desgarrar, que en aquel lugar sonaba a blasfemia, y acaso era también miedo como el de los niños:

"La tarántula e un bicho mu malo..."

Al oír el llanto de las criaturas, el sepulturero se detuvo, y enterado del largo camino que tenían que hacer hasta la buhardilla del maestro, rascóse la cabeza y barbotó rudamente:

—Troncho, qué tropa, ¿quién vus dejó venir solos y a esta hora? A ti te llevo en coche, dijo al chiquitín, y le acomodó en la espuerta, llevándosele a rastras con unas cuerdas de descolgar ataúdes, mientras los otros le seguían entre agradecidos y asustados.

Entretanto, por las calles de Madrid sonaba alegre estrépito de panderetas y tambores, gritos de niños, guitarreo, manubrios, pregones bulliciosos.

En las casas de los felices hervía la codiciada cena succulenta, la más saboreada, apetecida y festejada del año, la que junta en fiestas de cariño a la familia, la que estrecha las amistades y consagra los amores.

También don José volvía contento a su zaquizamí: llevaba para sus niños una empanada y no pocas golosinas, regalos de las clientes; además, con los cuantiosos donativos hizo unas compras en Santa Cruz, dos tambores, una pandereta, una zambomba y un puñado de figurillas de barro, unos fementidos Reyes Magos y varios pastores, que por "lisiados" le dieron casi de balde.

Una fiesta para sus huerfanitos. Con aquel tesoro volvía el maestro dichoso donde los niños; allí, en aquellos papeles grasientos, en aquellos toscos muñecos de barro llevaba un pedazo de gloria tangible, alegría para sus niños...

Quizás para el pobre dómíne andrajoso, para el ignorante maestro de hongo mugriento y pantalones desflecados, era el goce más excelso de la sagrada noche de diciembre. Quizás para él cantaban con voces jocundas los ángeles que adoraban al recién nacido del establo. En el corazón del vejete nacía el Niño Redentor más radiante que en el alma de los poderosos y en los retablos de las catedrales espléndidas. Allí posaba el Dios Amor, que salvó al mundo y que por los mismos caminos de misericordia le salvará otra vez de las tormentas sociales.



EN EL ESTUDIO de Ortiz de Echagüe

El ilustre maestro Antonio Ortiz Echagüe nació casualmente en Guadalajara, casualidad fácilmente explicable por la profesión de su padre — ingeniero militar — cuyos diferentes destinos imposibilitaban la estabilización de una residencia determinada y fija. En Logroño, a los catorce años, obtiene el título de bachiller, y como ya se hubiera revelado en el precoz estudiante su decidida vocación por la pintura, el padre envía a París. Transcurren tres años en Lutecia, entre la Academia Libre Julián y la oficial de Bellas Artes. De París se traslada a Roma, en donde reside un año. Regresa a España y obtiene una pensión de cinco años en Roma, dos de los cuales, los dos últimos, pásalos en Cerdeña, desde donde envía el magnífico lienzo "La fiesta de Atzara". Ya el gran artista se ha independizado, y hace un viaje a Holanda a cumplir varios encargos. Pero éstos se suceden sin interrupción, y la breve estancia proyectada se convierte en una larga estancia de tres años. En Amsterdam contrae matrimonio con una hija del país, y Ortiz Echagüe continúa su destino de artista incansablemente viajero. Podemos contar entre sus excursiones más importantes y provechosas, dos viajes a Norte América y cinco a Buenos Aires. Ha hecho exposiciones en el extranjero: dos en Amsterdam, una en las famosas Galerías Georges Petit, de París, y dos en la capital argentina. Los proyectos inmediatos del portentoso retratista español son una Exposición, hacia octubre, en La Haya y varias en los Estados Unidos, organizadas por la Institución Carnegie. Entre sus más importantes recompensas recordamos: Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Munich, 1910, y Medalla de Plata en París con "La fiesta de Atzara"; Medalla de Oro en el Salón de París, 1923, y Primera Medalla en la Exposición Nacional de Madrid, 1924, con "Retrato de Jacobo Van Amstel". La primera recompensa en orden cronológico data de 1902, en que el Círculo de Bellas Artes de Madrid concedió los dos primeros premios de su Exposición a Ortiz Echagüe y Sotomayor, a más de formular una propuesta para que fuese concedida a ambos artistas la cruz de Alfonso XII.



UEDE considerarse una entrevista fracasada si en el trance de su realización el sujeto paciente, resignándose desde el primer momento con su papel, nos invita al interrogatorio. "Bien. Pregúnteme usted". Horrible. Procuremos, por todos los medios a nuestro alcance, evitar esta invitación. Una entrevista — de acuerdo — es una serie de preguntas y respuestas. Pero — ¡oh paradoja! — triste, escuálida, lamentable entrevista la que se haya realizado, estrictamente, según este procedimiento. No. Realicémosla con la sencillez, la naturalidad, la llaneza de un rato de palique amistoso y desolemnizado. La dificultad, naturalmente, consiste en inspirar ese sentimiento amistoso a un señor que, por lo regular, acaba de conocernos. Por razón de este desconocimiento mutuo — en la mayoría de los casos — sin contar con la gravedad inherente a cuanto supone inquisición, interrogatorio, examen, una entrevista periodística es un acto de naturaleza complicada, suntuosa, solemne. De aquí que todo el arte del entrevistador consista en desnaturalizar el acto de la entrevista. Hasta me atrevería a decir que una entrevista lograda supone siempre un milagro de desolemnización.

Así se explica mi inquietud al llegar al estudio de Ortiz Echagüe y enfrentarme con tantos y tantos factores solemnes. Solemne, la entrada a la quinta en que se erigen la mansión y el estudio; solemne, el parque que a aquéllos conduce, más aún a la hora grave y condolidada del atardecer; solemne, el estudio, cuadro-

látero inmenso cuya amplitud ha obligado a vastas dimensiones proporcionadas con el portaje, vetanaje y mobiliario, abrumando así a la figura humana con un agobiante sentimiento de insignificancia y disminución.

Pero hay Providencia, que asumió, en esta coyuntura, la forma del dueño de la casa, gracias a cuya llaneza y espontánea cordialidad esta charla es una charla y no un interrogatorio almidonado e inflexible.

La nota sencilla y humana que ha de dar carácter a la entrevista suena, tranquilizándose, en cuanto al artista, hoy prócer, me revela que su procerato, de existir realmente, no está vinculado, como muchos creen, a una brillante posición económica de sus padres.

—No. Mi carrera no es la del hijo de familia adinerada. Buena prueba de ello es que tuve que hacer oposiciones a una pensión en Roma para continuar mis estudios. Entre mis pequeñas vanidades cuento la de haberme comprado, con el producto de mi arte, mi primer traje de hombre. Estando de pensionado en Roma, vendí mi primer cuadro al banquero Floric. Por cierto que no acababa de comprender que aquello pudiera gustarle a nadie, y gustarle tanto como para llevárselo a su casa y darme y mi dinero encima. ¡Y aun hoy mismo no estoy seguro de haber salido de mi perplejidad!

—¿A qué obedece que, por lo general, sean tan cortas sus estancias en Madrid?

—Necesidades del oficio. Ha pasado ya la época del Renacimiento, en que los encargos iban directamente a casa del pintor. Hoy es obligado salir a ofrecer, con tanta más razón cuanto que la fama es hoy un fenómeno localizado. Es difícil ser conocido en todo el mundo. Ya puede uno darse por satisfecho con que le conozcan en cuatro o cinco países. Las cortas estancias en España, claro, han sido causa de que pinte más para los de fuera que para mis compatriotas, aunque éstos tampoco me olvidan. En los dos años y medio que llevo ahora en Madrid he pintado y estoy pintando numerosos retratos.

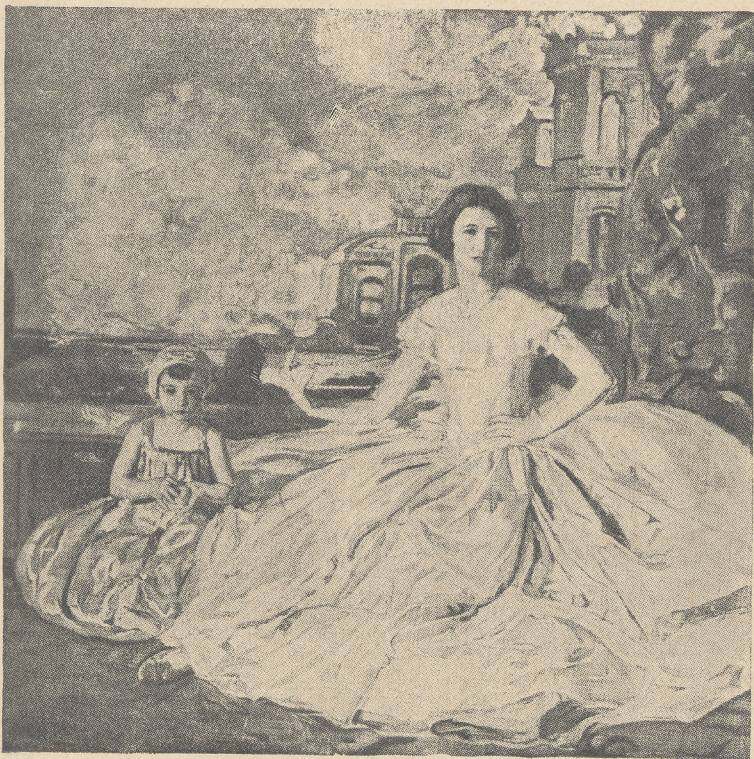
—¿Podría citarme algunos nombres?

—Que recuerde de momento, los de la duquesa de Parcé y su nieto, el príncipe de Hohenlohe, del infante don Alfonso, del conde de Torre Palma, de la señora de Hubrecht, de la señorita Merry del Val, embajadores de los Estados Unidos.

—¿A qué atribuye usted la resistencia de la pintura española a las formas extremas de arte?

—A una cualidad admirable de penetración, de perspicacia. Ya sé que algunos hablan de insensibilidad. No hay que hacer caso. Al contrario. La pintura española, ante el cubismo y otras escuelas extremistas, se dió cuenta en seguida de que se trataba de unas modas, y, por lo tanto, de unas formas pasajeras de arte. Porque antes y entonces, y ahora y siempre, el verdadero pintor español tiene que ser y es realista. Lo que no constituye una actitud de comodidad, como muchos creen. Ser un buen pintor realista significa interesar con el minimum de asunto. Y eso ya supone un cúmulo de dificultades vencidas. Yo siento un gran orgullo cuando me dicen en el extranjero que soy un pintor muy español. Naturalmente. Al asimilarme las influencias extrañas que me interesaron procuré siempre que no enturbiaran el fondo puro y genuinamente español de mi temperamento.

De pronto, surge ante la charla una cifra increíble: este hombre, muy joven aún, de firme cuadratura y hombros macizos, construido, por decirlo así, para resistir el peso de una formidable obra futura, formidable en calidad y en número, ha dado





Retrato de Lucien Guitry

do, un cuadro de conjunto es una reunión de retratos. Claro que con la gran diferencia, a nuestro favor, de que los modelos no nos han sido impuestos, sino que hemos sido nosotros quienes los hemos elegido. La labor del retratista se hace más difícil por el hecho indudable de que el modelo femenino acude a nosotros, por lo general, cuando ya se ha convencido de que el fotógrafo no le hará nunca el retrato con que ella sueña. Esperan del artista que les haga el retrato, no de lo que son, sino de lo que ellas quisieran ser. De ahí la lucha, unas veces divertida y otras francamente enojosa... A mí me produce una gran alarma cuando el modelo me dice que le gusta su retrato... Temo haber ido demasiado lejos en mi pecado de insinceridad. No tendré que añadir que esto no ocurre siempre. Pero quizás, quizás, más veces de las que uno quisiera...

Profanos, como somos, en pintura, y en la imposibilidad de interrogarle sobre todas y cada una de sus obras, inquirimos algunos detalles sobre el "Retrato de Lucien Guitry", por ser éste el que provoca más profundas resonancias en la cuenca de nuestra sensibilidad y nuestras predilecciones.

—Conocí a Lucien Guitry en Buenos Aires. Allí le hice un dibujo, un retrato al lápiz, para "La Nación". Le gustó tanto que hube de dedicarle el original, que él me aseguró estar destinado, desde aquel momento, al Museo del Luxemburgo. Además, me arrancó la promesa de que había de hacerle un retrato al óleo en París. En efecto, tres años después, en 1917, me presentaba yo en París a cumplir mi promesa, y la que también había hecho en el mismo sentido a madame Everts, del teatro de la Porte Saint Martin. Yo no sé lo que luchamos hasta encontrar una indumentaria a su gusto. Y le advierto a usted que Lucien Guitry estaba siempre en su casa disfrazado, ensayando tipos, creando caracterizaciones. Ya íbamos a decidirnos por una capa, un chambergo y un monóculo, cuando desistió resueltamente por parecerle el tipo un peu Café Montmartre. Al fin, con un batín color vino y un gorro verde se encontró prodigiosamente bien "Trés comedien, trés Comedie Francaise, avec quelque chose de volterien..."

Ese maravilloso "Retrato de Van Amstel" nos ha inquietado desde que le conocemos. ¿Quién sería Van Amstel? ¿Un filósofo, un gran artista holandés de renombre universal, que, al igual que Lucien Guitry con un batín color vino y un gorro verde, había tenido la genialidad extravagante de retratarse con una especie de cafetera en la cabeza? Temíamos que el maestro respondiese a nuestra pregunta con esta otra interrogación: "¿Pero no sabe usted quién es Van Amstel?" No obstante, aun exponiéndonos a descubrir la vastedad enciclopédica de nuestra ignorancia, nos arriesgamos tímidamente:

cima ya a unas 250 creaciones, entre retratos, cuadros de asunto, estudios, etc.

—¿Es usted pintor retratista por predilección o por cualquier otra causa ajena a su voluntad?

—No concibo que se pueda hacer obra artística contrariando nuestro propio temperamento. Pinto retratos por la sencilla razón de que me gusta pintarlos. Esto no quiere decir que me guste reproducir todos los modelos que se me ofrecen. El ideal sería retratar solamente a las personas que, como modelos, nos interesarán. Pero eso... ya lo he dicho, no es más... es decir, no es nada menos que un ideal.

Después de to-

—Maestro... usted sabrá perdonarme... No se puede saber de todo. ¿Quién es ese Van Amstel del cuadro con que tuvo la primera medalla en Madrid?

Sirve de prólogo a la respuesta una sonora carcajada.

—No se apure usted, amigo mío. Verdaderamente, no se le puede obligar a saber que Van Amstel es el padre de una criada que teníamos en Amsterdam. El interior representado en el cuadro es el de mi propia casa holandesa. El buen hombre iba a ver a su hija los domingos, vistiendo ese magnífico traje con que aparece en el retrato. Me pareció curioso, pintoresco, e hice mi cuadro. Eso es todo.

Desde el comienzo de la entrevista ha estado solicitando nuestra atención un álbum de fotografías, en varias de las cuales aparece nuestro interlocutor **caracterizado** de pampero y pintorescamente atareado en faenas agrícolas de un inconfundible **acento** argentino.

—¿Le extrañan estas fotografías? Están hechas en nuestra estancia argentina. Se me fué el mayordomo — el encargado, el capataz, que diríamos por aquí — y me pasé ocho meses reemplazándole.

¡Ocho meses inolvidables! Conduciendo vacas y bañando ovejas, me olvidé de los pinceles, y del arte, y de toda inquietud de hombre civilizado.

Que me perdonen, pero me siento muy orgulloso de mi **gauchada**.

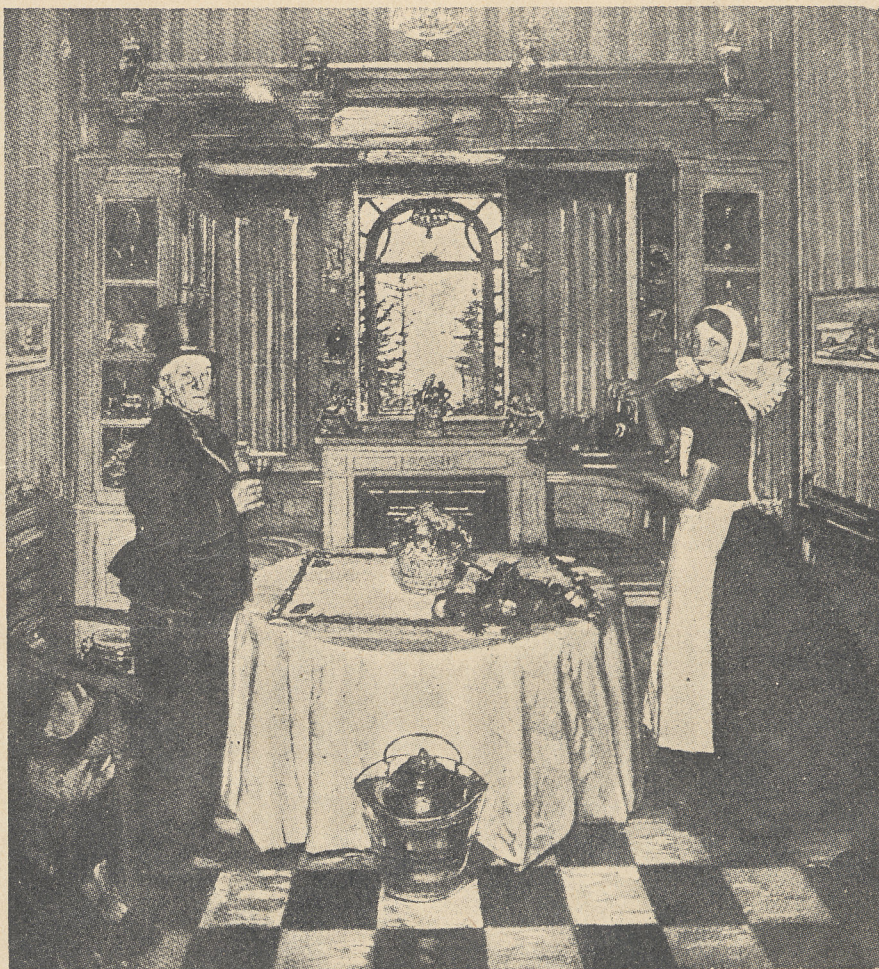
Me demostré a mí mismo que servía para lo que pueda servir cualquier hombre, y, además, para pintar cuadros. Por cierto, que la primera alfalfa que se sembró en la estancia la sembré yo. Y parece que ha dado un gran resultado. Estoy satisfecho, muy satisfecho, de mis grandes éxitos de agricultor.

Y sonríe socarronamente. Sonrisa que asume el máximo relieve al recostarse el **gaucho** sobre los muelles cojines de la indolente cama turca y alargarnos el perfumado obsequio de unos cigarrillos orientales...

Fernando

de la

Milla

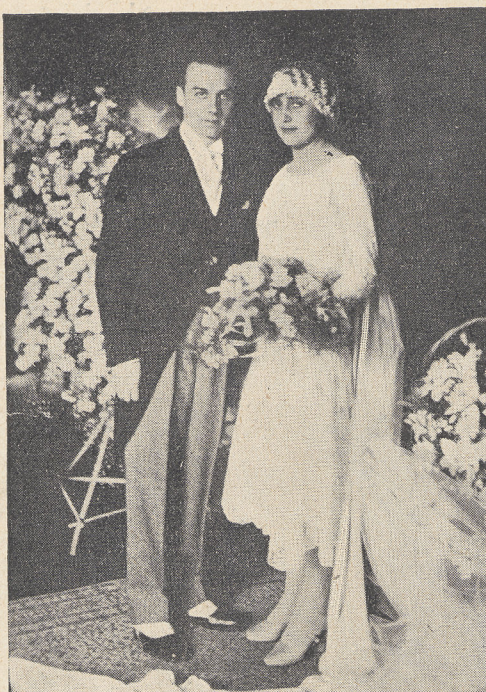


Jacobo Van Amstel. Primera medalla en la Exposición Nacional de Madrid de 1924.

NOTAS DEL MES



Señoritas y jóvenes bañándose en la piscina..
del Llano.



Matrimonio: Jaras Barros -
Schiavetti Mazzini.



Una mamá con su hijita gozando de las delicias del agua.



El cortejo nupcial a la salida de la iglesia en el matrimonio Letelier Velasco - Saavedra.. Balmaceda.



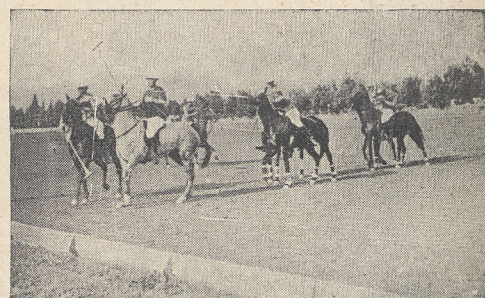
Durante la bendición del matrimonio Saavedra Balmaceda - Letelier Velasco.



Aficionados que siguen con interés el desarrollo del match de Polo efectuado en el Club Hípico



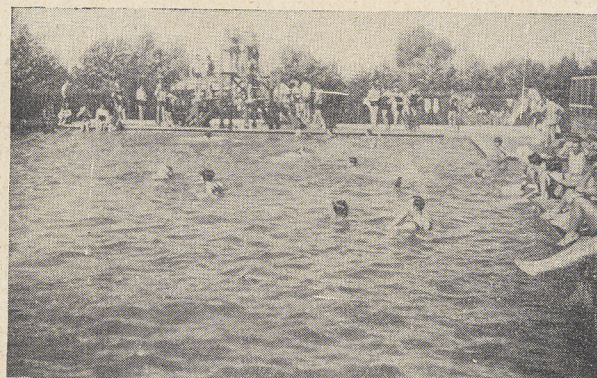
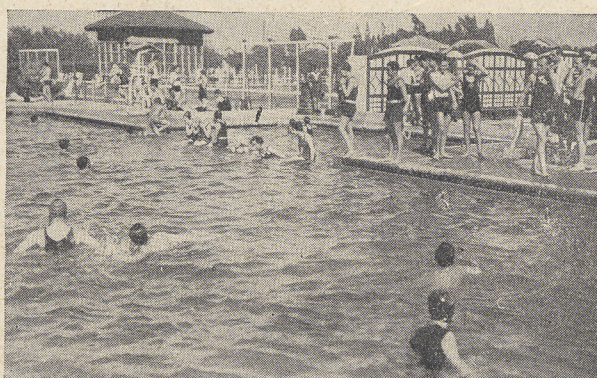
Tomando el sol después del baño.



Un momento crítico en el partido de Polo en el Club Hípico.



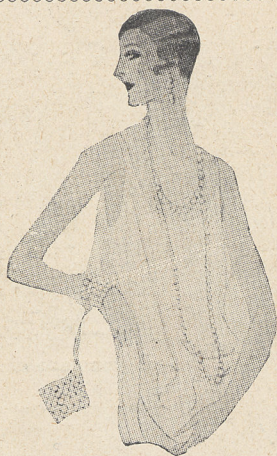
Otro aspecto de la misma piscina.



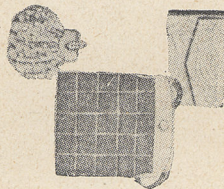
La gran piscina del Llano.

G E O R G E T T E

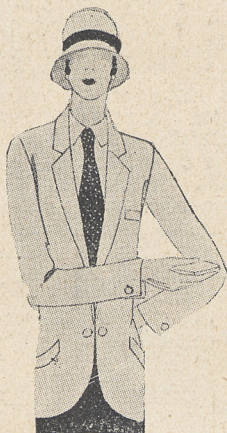
LO SABE T O D O



De noche, para bailar, se llevan muchas joyas y pedrerías, como se pueden ver en



este grabado, en que el largo collar es de brillantes, las anchas pulseras, los anillos

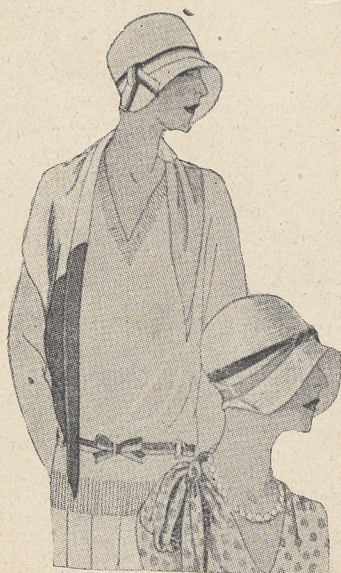


y los aros largos que se desprenden de las orejas, son de estas mismas piedras feno-



menales que tanto adornan las toilettes de teatro o bailes.

Con estos trajes de todo lujo se lleva una bolsita toda bordada de strass, de ace-



ro, de esmeraldas o rubíes; según sea el color del traje tiene que ser la bolsita que lo acompaña. Las bolsas de cuero de reptil legítimo con cierre de Carey o de metal dorado son las destinadas a los trajes sastre y las carteras más bien pequeñas de gamuza o de cuero del color del traje tienen su lugar al lado de las mesas de bridge o del té de las cinco.

Estos vestones masculinos se llevan mucho para viaje o bien para hacer el footing de mañana; son de tela de jersey de lana gris y se llevan con faldas negras, corbatas negras con lunarcitos grises, sombrero de fieltro gris con cinta negra y blusa camisero celeste o rosa; ¿qué más se puede esperar de la muchacha moderna? Visten como los hombres, fuman como ellos, beben cocktails con igual sed, juegan bridge, póker, ruleta y bacará, con la misma perfección y a veces más que los señores.

Sobre los vestidos de baile, un gran lazo de crepe Georgette del color claro del lindo traje o bien una gran placa de metal con piedras preciosas que le dan sin igual realce al conjunto clásico del traje drapeado.

La sencillez del traje de diario, consistente, por lo general, en una pollera de espumilla plisada, de raso tableado o de crepella de lana igualmente plisada con tablas abiertas y sobre esto un sweater de fina lana de un color con dibujos cubistas de tonos variados. Se lleva un pañuelo o bien una echarpe que refleje los tonos del sweater, como asimismo el gracioso cinturón y el sombrero de alas caídas que resguarden a la linda y fresca niña de los rayos solares que pueden marchitarla. Los sombreritos del día son muy simpáticos y se prestan para adornarlos con los colores del traje.

Los cuellos se prestan para darle curso a la fantasía. Este que tenemos al frente es sumamente simpático y ofrece una nota de novedad. A través de un cuello perforado se pasa una echarpe de foulard de seda clara con lunares azules, negros o violetas. ¿No es cierto que es gracioso este modo de utilizar los pañuelos de seda?

El calor desespera a los niños, los pone de mal humor y los debilita inmensamente si no se les viste según el clima que los atormenta en el momento. Ahora tenemos que preocuparnos del modo de vestirlos con la menor cantidad de ropa posible para que se sientan felices. Interiormente se les pone una camiseta de lana muy delgada, (la lana debe ir siempre pegada al cutis) y un calzón bombacho de la misma tela del vestido para que ambos puedan ir al lavado. Este modelo, muy práctico y muy elegante a la vez, es de tela de hilo blanco adornado al lado con triángulos de hilo amarillo, aplicados por medio de un festón muy fino. Calzones blancos.

Las feas quieren ser bonitas, ¿no es así? La belleza se busca de todos modos, aunque sea a costa de los mayores sacrificios y, en realidad, se comprende esto ya que la hermosura es tan apreciada y admirada. Estos aparatos de belleza, de caucho, mejoran todos los desperfectos del cutis, pues hacen transpirar la piel y la limpian de toda impureza. Se recomiendan mucho.

En las playas elegantes de Europa y de Estados Unidos se vive la mayor parte del día en traje de baño. Es una extravagancia higiénica que sólo pueden adoptar las muchachas que saben que son bonitas a toda luz. Una infinidad de ideas nuevas prevalece en esta clase de trajes. Los trajes de lana gruesa tejidos son los que más se adoptan actualmente, como esta fotografía lo prueba. El traje de jersey negro y el largo paletó sin mangas es de



seda blanca. Gran sombrero de paja blanca y nada más.

¿El chico o el grande? Primero el más pequeño. La copa es de fieltro gris, el ala es de paja gris claro, nace sobre la sien izquierda, más ancha a la derecha, levanta-



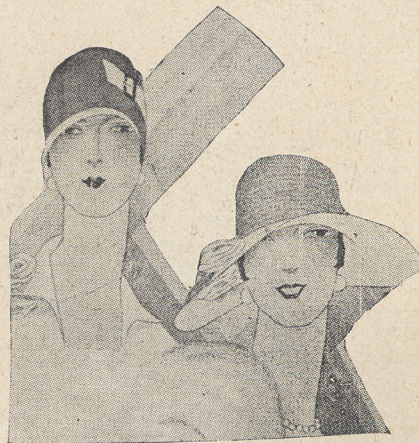
tada en la nuca. Una hebilla de cristal lo adorna sencillamente.

Gran capelina de cinta recogida rubia. El ala es de crin levantada a un lado y



adornada al otro con dos rosas té, una sobre el ala y la otra bajo de ella.

Sería difícil decir cuál de los dos es el más bonito. Estos sombreros sientan a todos los tipos.



LA SIBILA DE LA EMPERATRIZ JOSEFINA

La boga de las adivinas videntes no data sólo de hoy. La más célebre de entre ellas, la famosa señorita Lenormand, evocada aquí por el eminente P. Bouchardon, al contarnos un proceso de hace ciento siete años, el que hace revivir uno de los episodios más curiosos de la crónica jurídica de antaño.

Entre las aventureras e impostores que aprovecharon para hacerse ricos del desorden de los espíritus y del trastorno de las costumbres y de esa incertidumbre por el día de mañana, a base de credulidad, de esperanza y de temor, que caracteriza las épocas revolucionarias, se cuenta a la señorita Lenormand. Extraña figura, en verdad, es la de esta pitonisa que hizo correr tras de ella, durante cincuenta años, a todo París en busca de sus oráculos.

De familia muy humilde, se esforzó en persuadir a sus contemporáneos que había recibido una educación superior en un convento de señoritas nobles y ahí se había convencido que poseía el don maravilloso de **vidente**; todo esto eran supercherías para explotar a la gente. Hizo sus primeras armas donde una costurera, y como no le faltaba ni memoria, ni inteligencia, ni malicia, se divertía en sacarle la suerte a sus compañeras. Sin duda que les predecía una cantidad de acontecimientos que no se realizaban jamás; pero pronto los olvidaban para recordar únicamente aquéllos que

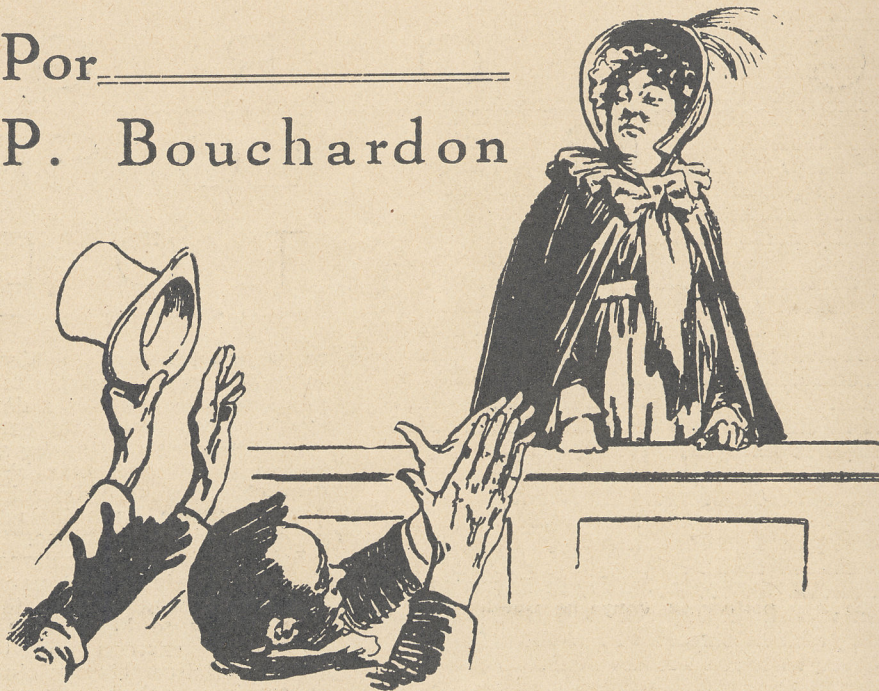
la casualidad, en sus misteriosos caprichos, había asegurado la realización. Así

fué consagrada adivina y adquirió renombre y fortuna. Entró como vendedora en una tienda, y sus discursos eran tan cautivantes, que los compradores reclamaban, para atenderlos, a la "gorda", como la llamaban.

La trastienda le sirvió de local para seguir con sus engaños, en nombre del arte adivinatorio. La llevó hasta un grado superlativo el aplomo con que la naturaleza la había dotado. Hablaba con ese énfasis que tanto agradaba a las imaginaciones exaltadas de aquel entonces. Pero comprendiendo todo el prestigio de la mise en scene, se estableció en un suntuoso gabinete, en donde atraía a su clientela de grises, mujeres linajudas, que recurrían en busca de algún remedio para sus penas del corazón; emigrados, generales, ministros, magistrados y hasta sacerdotes constitucionales. A cada cual dábales esperanzas en cambio de monedas contantes y sonantes.

El antro era dorado y la sibila impresionante. La primera camarera de la Emperatriz Josefina, Mlle. Avillon, fué a consultarla por simple curiosidad, y habiéndole llamado la atención sus formas macizas, la tomó por "hombre vestido de mujer". En realidad, la señorita Lenormand tenía un aspecto muy vulgar, la cara iluminada, el vientre abultado de una vieja sultana y la fealdad del demonio; pero sus ojos redondos brillaban como ascuas que lanzaban llamas. Se cuenta que se la vió oficiar con gran capa oriental echada sobre la espalda, la frente ceñida con un gran turbante y con una varilla mágica en las manos. Después cambió este traje por otro más sencillo, se puso peluca rubia y sobre ésta una boina de terciopelo negro y un traje de seda negra con pieles en invierno. Así estableció su consultorio. Sabía muy bien interrogar con una habilidad especial y las inquietudes traicionadas por algunas frases, le dictaban sus respuestas. Afectaba un lenguaje complicado, mencionando a la **flecha de Abaris**, la **Copa Mágica**, **Espíritus Super-celestes**, que la habían hecho sus confidentes íntimos de los significados misteriosos y que sólo ella los conocía. Así hablaba el vocabulario del otro mundo ante gente que deseaba dejarse balancear por la esperanza; sea como fuese, la señorita Lenormand aumentaba su boga de día en día. Robespierre, Saint-Juste y algunos otros miembros del Comité de Salud Pública fueron a pedirles predicciones. Recibió a Barras, Tallieu, al actor Talma, al pintor David, al cantante Garat. Una graciosa y crédula criolla, Josefina Tascher de la

Por _____
P. Bouchardon



Pagerie, cuando sólo era la Condesa de Beauharnais, tenía en ella una confianza ciega. Le llevó, aun a su segundo marido, Napoleón Bonaparte. En el momento en que el joven general, descorazonado y abatido, se abandonaba hasta dudar de su destino. Y el temor de ser abandonada llevaba a la esposa continuamente al antro de la adivina.

Al terminar el año 1809, la confidente de Ariel, tuvo embrollos con la policía del Imperio, a quien poco le agradaban esas charlatanerías imprudentes y los oráculos relativos a los acontecimientos políticos. Sin otra forma de proceso, hizo conocimiento con la casa de las "Madelonettes". Esto era una mala reclame para su fructífera industria, y cuando, después de una encarcelación de dos semanas, la prisionera del Estado consiguió su libertad, la clientela volvió mucho más numerosa, y también más sugestionable.

Poco a poco redondeó su fortuna y, no queriendo que el viento se llevara sus oráculos, se guardaba bien de escribirlos, como la sibila de Cumes, sobre hojas de encina; ella los confiaba a las imprentas y cada año publicaba a lo menos una nueva obra, cuyos títulos picaban la curiosidad de los profanos.

1815. Los recuerdos proféticos de una sibila sobre las causas secretas de su arrestación del 11 de diciembre de 1809.

1815. Los oráculos sibilinos que se sigue de Recuerdos proféticos.

1816. La sibila en la tumba de Luis XVI.
1820. Las memorias históricas y secretas de la Emperatriz Josefina.

La inmodestia de la señorita Lenormand no se comparaba con nada, esto se ve en su fecundidad de escritora; pero un espiritual cronista de los *Debates* desenmascaró a la pitonisa a propósito de sus "Recuerdos proféticos". Para empezar la trató de bruja.

"Y, agregaba, que la señorita Lenormand no se asuste con este nombre, que no es de muy buen gusto, conengo; pero debo confesar que he hecho inútiles esfuerzos para encontrarle un título más honorable. No he podido asignarle un rango entre los profetas ni contarla entre el número de las sibilas. La señorita Lenormand posee toda la enciclopedia del diablo; conoce y practica la quiromancia, la geomancia, la piromanía, la nicromancia, etc.; hace con una audacia increíble la conjuración de la clara de huevo, la del plomo derretido, la de los fragmentos de espejos rotos y de cenizas botadas por el viento. Después de haber consolado a una Emperatriz, una financiera y una actriz, no desdenaba tirarle las cartas a las sirvientes, porteras. El soldado que acababa de ser nombrado caporal, le preguntaba cuándo sería mariscal de Francia y el subteniente se informaba si quedaba aún vacante un trono en el que pudiera descansar... A todos los recibe con tal que le presenten una moneda..."

Se aventuró a visitar Bruselas, donde fué acogida con todas las atenciones que merecía... (Continúa en la página 40)...





EL POZO DE LOS TRES MAGOS

Por Selma Lagerlof

En el viejo país de Judea, la Sequia amarga, de ojos secos, erraba entre los cardos desmirriados y la hierba amarillenta. Era en el verano. El sol brillaba sobre la cumbre de las montañas sin sombra. Un viento muy ligero levantaba espesas nubes de polvo sobre la tierra blanquecina. Se habían reunido los rebaños en los valles cerca de las fuentes agotadas.

La Sequia iba inspeccionando las provisiones de agua. Venía de las reservas de Sálamo y suspiró viendo el agua aún abundante entre sus bordes rocosos. Fué en seguida al célebre pozo de David, cerca de Belén y encontró ahí también agua. Después continuó con arrastrado paso por el gran camino que conduce de Belén a Jerusalén.

A medio camino vió el pozo de Los Tres Magos a orillas de la ruta y notó pronto que estaba casi seco.

La Sequia se inclinó sobre el brocal formado por una sola piedra grande y cuadrada y miró al fondo del pozo.

Cuando éste advirtió el rostro curtido de la Sequia sobre su espejo mate, sus aguas chapotearon de angustia.

—Me pregunto, cuándo te secarás, dijo la Sequia. No esperes encontrar alguna vena de agua que te dé nueva vida. Y no se puede hablar de lluvia antes de dos o tres meses. ¡Alabado sea Dios!

—¡Está tranquila!— suspiró el pozo. —Nada me ayudará, a menos que una fuente de agua viva no llegue del Paraíso.

—Entonces no te abandonaré antes de que todo haya terminado, dijo la Sequia.

El viejo pozo estaba ya en la agonía, y ahora ella quería darse el placer de verlo morir gota a gota.

Se sentó confortablemente sobre el brocal y se dió el placer de oír al pozo suspirar debajo de ella. Se regocijaba cuando los viajeros sedientos venían con cubos al pozo, los hacían bajar y los sacaban sólo con algunas gotas de agua mezclada con lodo. Así se pasó todo el día, y al caer la noche

la Sequia miró de nuevo en el pozo. Un poco de agua brillaba aún en el fondo.

—Me quedaré aquí toda la noche; anda, no te apures, exclamó la Sequia. Cuando sea bastante claro para que te vea otra vez, estoy segura de que habrás muerto.

La Sequia se apelotonó sobre el brocal mientras que la noche brillante que parecía aún más cruel y atormentada que el día caía sobre la Judea. Perros y chacaes aullaban sin cesar, vacas y terneros miedosos les respondían de sus tibios establos. Cuando el viento se agitaba a veces, no traía ninguna frescura. Su aliento era ardiente como el de un monstruo adormecido.

Pero las estrellas lucían con una claridad muy dulce y un pequeño rayo de luna esparcía un agradable resplandor de un azul verdoso sobre las alturas grises. Y en este resplandor la Sequia vió una larga caravana que avanzaba hacia la altura donde estaba situado el pozo de los Tres Magos.

La Sequia estaba ahí mirando la larga fila de camellos y se regocijaba de nuevo al pensar en toda la sed que venía hacia el pozo y que no encontraría una gota de agua para apagarse.

Había tal número de bestias y conductores que habrían podido vaciar el pozo aun cuando hubiese estado completamente lleno. De repente le pareció que había algo de extraño, de espectral en esta caravana que avanzaba en medio de las sombras. Los camellos aparecieron de pronto sobre una altura que se levantaba al extremo del horizonte. Era como si hubiesen venido del cielo.

Parecían tanto más grandes de lo que son de ordinario y llevaban con facilidad sus pesados fardos. Pero ellos le parecían reales. Los veía perfectamente, las tres primeras bestias eran dromedarios de piel gris y brillante; estaban ricamente enjaezados, ensillados con esteras adornadas con franjas y montados por hermosos y nobles caballeros.

Todo el cortejo se detuvo cerca del pozo. Los dromedarios se echaron por tierra en tres movimientos bruscos y sus caballeros descendieron. Las bestias de carga permanecían de pie y, a medida que se agrupaban formaban como una muralla insuperable de cuellos elevados, de jorobas y de fardos compactos.

Los tres primeros caballeros se aproximaron a la Sequia y la saludaron llevando su mano a la frente y al pecho. Llevaban trajes de un blanco deslumbrador y enormes turbantes, en cuyo borde había prendida una estrella clara y brillante como si hubiese sido cogida en el cielo.

—Venimos de un país lejano, dijo uno de los extranjeros y te rogamos que nos digas si este pozo es verdaderamente el de los Tres Magos.

Se le ha llamado así hasta ahora, dijo la Sequia, pero mañana ya no habrá aquí pozo. Debe morir esta noche.

—No me extraña, estando tú aquí, dijo el hombre. Pero, ¿no es este pozo de los que no se secan jamás? ¿De dónde viene su nombre?

—Yo sé que está santificado, dijo la Sequia, pero de que sirve eso ahora. Los Tres Magos están en el cielo!

Los tres viajeros se miraron. —¿Conoces tú verdaderamente la historia del viejo pozo?, preguntaron.

—Conozco la historia de todos los pozos, de todas las fuentes, de todos los arroyos y de todos los ríos, respondió orgullosamente la Sequia.

—Háznos el favor, entonces, de contar-nos la historia de este pozo.

Y se sentaron para escucharla alrededor de la vieja enemiga de todo lo que germina y crece.

La Sequia tosió un poco e instalándose sobre el brocal del pozo como una narradora de cuentos sobre su silla; comenzó su historia.

“En Gabes”, en Médie, una aldea situada al borde del desierto y que ha sido pa-

ra mí a menudo, a causa de eso, un refugio querido había hace muchos años, tres hombres célebres a causa de su sabiduría. Eran también muy pobres, cosa asombrosa, pues en Gabés el saber era muy apreciado y recompensado. Pero las cosas no sucedían así para estos tres hombres: el uno era extremadamente viejo, el otro era leproso y el tercero era un negro de gruesos labios. El pueblo consideraba al primero como demasiado viejo para que pudiese enseñarles algo; huían del segundo por miedo al contagio y en cuanto al tercero, se guardaban muy bien de escucharlo, puesto que no podían admitir que ninguna sabiduría viniese jamás de la Etiopía.

“Los tres sabios se reunieron sin embargo pronto en su desgracia. En el día mengigaban en la puerta del templo y en la noche dormían a cielo raso sobre la misma tierra. Así tenían al menos la ocasión de meditar juntos sobre todo lo maravilloso que notaban entre los hombres y en la naturaleza”.

“Una noche que dormían lado a lado sobre un techo cubierto de rojas adormideras el más viejo se despertó y lanzando una mirada a su alrededor, despertó a los otros dos.

—“Alabada sea nuestra pobreza, que nos permite dormir al aire libre”, les dijo. Despertad y elevad vuestros ojos al cielo.

“Ahora bien, dijo la Sequía, con una voz más dulce, era una noche tal que los que la han visto no han podido jamás olvidarla. El aire era tan límpido que el cielo, que se asemeja lo más a menudo a una bóveda cerrada parecía profundo y transparente, y surcado de olas como un océano. La luz allí ondulaba y las estrellas parecían nadar en diferentes profundidades, algunas en las olas de claridad, otras en la supericie. Pero en el sitio más alejado del cielo los tres hombres distinguieron un débil resplandor y este resplandor atravesaba el aire como un ligero globo aproximándose más y más y a medida que el globo se acercaba, todo se volvía claro y hermoso como las rosas cuando se abren. Este globo más y más grande cada vez, se desgarró y la luz surgió de sus lados en cuatro brillantes pétalos. En fin, cuando el globo de fuego hubo llegado a la distancia de la estrella más próxima se detuvo y allí se desarrolló hoja a hoja en una hermosa luz rosa y brillante hasta que resplandeció como una estrella entre las estrellas”.

“Al contemplar esta visión las pobres gentes se decían, en su sabiduría que en este momento nacía sobre la tierra, un rey poderoso; aquel cuyo poder se elevaría más alto que el de Ciro o Alejandro”.

“Y se decían: vamos nacía el padre y la madre del recién nacido y contemos lo que hemos visto. Tal vez nos recompensaran con una bolsa de dinero o un brazalete de oro”.

Tomaron entonces sus largos bastones de peregrinos y se pusieron en camino. Y, atravesando la ciudad, pasaron la puerta, pero ahí se quedaron un momento indecisos, pues delante de ellos se extendía ahora el gran desierto, dulce y árido, que los hombres detestan. Veían la nueva estrella que arrojaba una raya estrecha sobre la arena y llenos de confianza continuaron su marcha con la estrella por guía.

Marcharon toda la noche en el vasto campo de arena y durante su marcha hablaban

del joven rey recién nacido que encontrarían durmiendo en una cuna de oro y jugando con piedras preciosas. Pensaban en el rey su padre y la reina su madre, delante de los cuales iban a comparecer. Les dirían que el cielo prometía a su hijo la fuerza y el poder; la belleza y una felicidad más grande que la de Salomón.

Se alababan de que Dios les hubiese elegido para ver la estrella.

Yo acechaba en el desierto como un león. dijo la Sequía, y quería arrojarme sobre estos visionarios con todos los sufrimientos de la sed, pero ellos me evitaron. La estrella les guió toda la noche. Al amanecer el cielo se aclaró y todas las otras estrellas palidecieron. Tenaz, ella permanecía brillante sobre el desierto hasta que los condujo a un oasis donde encontraron una fuente y árboles cerca de un pozo. Descansaron ahí todo el día y solamente hacia la noche cuando vieron a la estrella rayar de nuevo las arenas del desierto, continuaron su marcha.

Era un dulce peregrinaje, continuó la Sequía. La estrella los guiaba tan bien que no sintieron jamás ni hambre ni sed. Los hacía pasar al lado de los cardos punzantes; evitaban las arenas profundas y movibles; no se exponían ni al sol abrumador ni al ardiente viento del desierto. Los tres Magos no cesaban de decirse: “Dios nos cuida y bendice nuestro peregrinaje. Somos sus mensajeros”.

Pero poco a poco yo los tuve en mi poder, continuó la Sequía. Sus corazones fueron cambiados en un desierto árido como el que atravesaban. Se llenaron de orgullo y de insaciable ambición.

—“Somos los mensajeros de Dios, no cesaban de reptir los tres Magos; el padre de este nuevo rey no nos recompensará demasiado si nos da una caravana cargada de oro.

En fin, la estrella los condujo a través del célebre río Jordán y entre las colinas de la Judea. Y una noche se detuvo debajo de la pequeña aldea de Belén, que se destacaba sobre una colina entre los verdes olivos.

Los tres Magos miraron a todos lados, buscando palacios, torres fortificadas, altas murallas, en fin, todo lo que podría indicar una ciudad real, pero no vieron nada. Y lo más sorprendente era esta luz de la estrella que no los guiaba hacia la ciudad sino que se detuvo delante de una gruta al borde del camino. La dulce luz se deslizó ahí y mostró a los tres viajeros un pequeño niño que dormía sobre las rodillas de su madre.

Pero aun cuando vieron que la luz de la estrella flotaba alrededor de la cabeza del niño como una corona permanecieron en el dintel de la gruta. Y no entraron para predecir al pequeño la gloria y sus reinos, sino que se volvieron sin revelar su presencia al niño y se fueron descendiendo de nuevo la colina.

—“¿Hemos venido aquí para visitar mendigos tan humildes y tan pobres como nosotros mismos?”—dijeron.—“¿Y Dios nos ha conducido aquí para predecir el honor al hijo de un pastor? Este niño no llegará jamás a otra cosa que a guardar su rebaño en estos valles”.

La Sequía se detuvo haciendo un signo a sus auditores. ¿No tengo razón?, parecía decir. Y si hay algo más seco que las are-

nas del desierto no hay nada ciertamente más estéril que el corazón humano.

“Los tres Magos apenas se habían vuelto a poner en marcha cuando ya se preguntaban si no habrían equivocado el camino y si habrían seguido bien la estrella, continuó la Sequía. Y volvieron sus ojos hacia el cielo para encontrar la estrella y el buen camino. Pero entonces la estrella, que los había acompañado desde el Oriente había desaparecido”.

“Los tres extranjeros experimentaron un gran sobrecogimiento. Sus rostros expresaban una profunda angustia. Se dijeron que habían pecado contra Dios y sobrevino en sus corazones, como en otoño, cuando las lluvias comienzan a caer—prosiguió la Sequía, estremeciéndose—que se teme al rayo y al trueno; y ellos temblaban de espanto. Sin embargo, sus corazones se dulcificaron y la humildad germinó como la hierba verde, en sus almas.

Tres días y tres noches erraron por todas partes en el país en busca del niño a quien debieron adorar. Pero la estrella no se mostraba ya a ellos que se perdían cada vez más y sentían la desolación más grande. Llegaron a la tercera noche al pozo de los Tres Magos para beber agua. Dios les había entonces perdonado su pecado porque al inclinarse sobre el agua vieron en el fondo la imagen de la estrella que los había traído de Oriente”.

La vieron al mismo tiempo brillar sobre los cielos y entonces la estrella los condujo de nuevo a la gruta de Belén, donde cayeron de rodillas delante del divino niño y le adoraron, diciendo:

—“Vendremos a ofrecerte vasos de oro llenos de incienso y de ricos perfumes. Serás el rey más grande que habrá jamás aparecido sobre la tierra, desde el comienzo del mundo hasta su fin”.

“El niño puso entonces su mano sobre sus cabezas inclinadas, y cuando se levantaron, he aquí que el niño les había dado dones más grandes que ningún rey; pues el viejo se había vuelto joven; el leproso estaba sano de su lepra y el negro era un hermoso hombre blanco. Y se dice que llegaron a ser tan magníficos que cada uno de ellos llegó a ser rey en su país”.

La Sequía terminó su narración y los tres extranjeros la alabaron, diciendo:

—“Has contado muy bien”.

—Pero me sorprende, dijo uno de ellos, que los tres Magos no hayan hecho nada por el pozo que les mostró la estrella. ¿Habrán perdido hasta este punto el recuerdo de tal beneficio?

—¿No debe existir siempre este pozo, replicó el segundo extranjero, para recordar a los hombres que la felicidad se pierde en las alturas del orgullo y se recobra en las profundidades de la humildad?

—¿Son pues, los muertos, peores que los vivos?, dijo el último. Y el agradecimiento muere en los que están en el cielo?

Apenas hubo terminado de hablar cuando la Sequía se levantó lanzando un grito. Había reconocido a los extranjeros y comprendido quiénes eran esos viajeros.

Y huyó llena de furor mientras que los tres Magos llamaban a sus sirvientes.

Estos acercaron al pozo los camellos que llevaban los odres. Y estos odres estaban llenos de agua que habían traído del Paraíso para alimentar al pobre pozo que iba a secarse.

SELMA LAGERLOF.



TINTORERIA “AU CHIC” Ahumada 7

Y “LE GRAND CHIC” de Viña del Mar, son la misma casa

UNICAMENTE “AU CHIC” Y NADIE MAS PUEDE CAMBIAR A USTED 10 COLORES A SU TRAJE. TOTAL: TIENE USTED DIEZ TRAJES EN UNO.

T O D A L A M O D A

Lo que se lleva y lo que se llevará. — Las grandes colecciones. — La línea según la hora

Las colecciones florecen en todo París como grandes y magníficas corolas en pleno verano.

Jenny nos demuestra que a pesar de la boga del color, siempre se puede seguir adorando el negro. ¡La mujer vestida de negro se hace admirar en todas partes! El crêpe-satin opaco y brillante, el raso artificial reluciente como laca japonesa, el fino encaje, el crêpe georgette, el paño, son telas con las que se pueden hacer vestidos encantadores. Para la tarde, Jenny nos ofrece una silueta flexible, ceñida, liviana como un junco, que marca el talle, no por medio de un cinturón sino que apoyando la línea del cuerpo, lo que es mucho más bonito.

Para la noche, los vestidos tienen mucha amplitud en sus faldas adelante y atrás; en esta última parte son casi lisas.

La línea matinal de diario y deportiva es la misma que ya conocemos: neta y sencilla, falda corta más arriba de la rodilla, de regular ruedo, el talle más arriba de las caderas, marcado o no por medio de un cinturón. En cambio, el ruedo de las faldas de tarde es casi siempre irregular. Dichas faldas se inclinan ya a la derecha, ya a la izquierda, adelante o atrás, y a veces recortadas también en panneaux festoneados.

En casa de Jean Magsien hemos notado una falda que nos ha parecido rara, por que sale de lo común: un juego de panneaux muy divertido, el de la izquierda corto, el de la derecha largo, agregados a un vestido muy enfundado. La idea es de muy

buen gusto y procura a la vez la variedad de la línea, sin hacerla pesada.

En donde Redfern, también hemos visto trajes sastre de raso negro, de moaré negro, de terciopelo negro. Cada uno de ellos ostenta un detalle de color vivo, que les quita el aspecto de severidad que generalmente presenta el negro. Uno de ellos ostentaba en la casaca una tira bastante ancha color verde-agua con vivos dorados.

Los aplicados e incrustaciones reinan actualmente más que nunca, empleando cada modista una figura geométrica especial, lo que les permite dar a sus creaciones un estilo especial en el conjunto de sus adornos.

La mayoría de nuestras lectoras están pensando a donde partir. La playa es el ideal de todas, ya que en ella encuentran infinidad de amenas distracciones. Antes que todo tienen por delante el baño, y muy bien sabemos cuán generosa ha sido la moda en cuanto se refiere a la tenida de las bañitas. Los trajes de las náyades son verdaderas maravillas, no solamente los hay para librarse a los encantos de la natación sino que también para tomar baños de sol, planear sobre la arena y practicar los diversos juegos al aire libre.

El jersey es la tela preferida para los trajes de baño de mar, piscina o de sol, los que se completan con una capa o una chaqueta. Esta tenida se compone del pantalón o del maillot, y de una blusa-casaca muy larga, que disimula los pantalones.

Muchas señoras lucen sobre el traje de baño una especie de "sweater" sin mangas, al estilo americano, y es lo suficiente para que encante a todas las niñas.

Las capas de baño son de una originalidad asustante, y si los trajes se bordan con toda clase de atributos, especialmente cuando se imprimen o se incrustan de aplicaciones de lana multicolores, dispuestas con un gusto alegre, las capas realizan una personalidad muy exagerada. Se hacen éstas de telas impresas con atributos o paisajes, por ejemplo: aviones que vuelan sobre un mapa de América o de la vieja Europa. Otras, tienen pescados, etc. ¡Qué dulce locura! Estas capas para salir del agua



La tarde.— El busto modelado, el talle marcado, la falda irregular en el ruedo.



A las doce del día.—En el baño.—Trajes de jersey bordados, capa larga y gorro que completa la toilette.



La mañana.— La línea se mantiene neta y estricta: el clásico dos piezas con falda tableada.

tienen un éxito inimaginable. Felizmente, no solo son graciosamente ridículas sino que también son prácticas, porque al revés son de tela de esponja y al derecho de tela impermeable, o viceversa. Estas capas permiten salir del hotel o de la casa en traje de baño, sin necesidad de tener carpa o casucha donde vestirse o desvestirse. Con la gorrita igual a la capa, nadie puede creer que está vestida en traje de baño. Se unen como detalles a la tenida, cojines, chales, colchas, para tenderlos sobre la arena para secarse al sol. Además de lo que hemos indicado como necesario para una total y feliz vida marítima, debemos ahora agregar los adorables trajes de playa con faldas blancas y la parte alta del cuerpo de tonos vivos: azul, rojo, amarillo o verde. Si el tiempo es hermoso no hay nada más bonito que esos tonos vibrantes destacados sobre el amplio horizonte. Las capas cortas o largas y los sweaters completan en conjunto los vestidos, que se hacen de franela para las faldas y de seda para los corpiños.

El bonito traje de baño, ya sea para lucirlo en las hermosas piscinas con que cuenta Santiago o en las elegantes playas de Viña del Mar, Zapallar, Llole, Talcahuano, Penco y tantas otras, donde se reúnen las familias a disfrutar de los encantos que ofrece la vida al aire libre, despiertan todo el ingenio de las señoras, y en realidad, que tienen en exceso donde escoger, pues nunca habíamos visto más fantasías y caprichos en esta clase de trajes, que a veces suelen ser muy criticados por unos y sumamente admirados por la inmensa mayoría. Con los trajes de baño vienen los accesorios elegantes y lujosos que completan el encanto particular que cada persona le sabe dar a lo que se pone.

Los gorros de baño son de goma, la forma es variada y sus adornos lo son mucho más. Pero por sobre todos estos detalles lo que podemos asegurar es que todos son muy sentadores y de una gracia picaresca, que los hace francamente deliciosos.

ESPUMA DE MAR

LAS MAMAS JOVENES



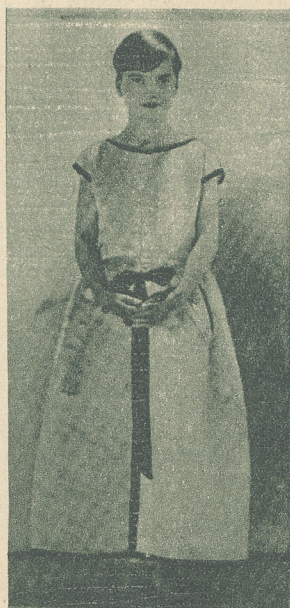
I

2

3

4

1. Para las reuniones elegantes, este vestido de crepe beige está llamado a desempeñar un gran papel. Es de crepe Georgette. El cuello drapeado termina en echarpe. Las mangas son apretadas. El corpiño se anuda al lado con un lazo del mismo género. La falda es plegada.—2. Trajecito muy elegante para la tarde, de espumilla blanca con dibujitos negros; este traje se forma por medio de un vuelo que se enrolla en la falda y termina en el talle. El cuello, jabot y puños son de Georgette blanco con un sesgo negro a la orilla.—3. Este ensemble, deliciosamente elegante, es de kasha azul, el canesú es redondo, un pañuelo de foulard celeste forma el cuello. Aplicaciones de dos tonos de azul más oscuro en el canesú, puños y bolsillos. — 4. Vestido de espumilla floreada, en dos colores. Falda en forma y de borde irregular. Canesú en las caderas. Sesgo de raso unido en el escote redondo.



5



6)



7

5. Vestido de estilo para niña, de raso blanco recogido en las caderas. Cinta de terciopelo negro en la cintura. Vivos en el escote y mangas. Zapatillas de terciopelo negro.—6. El primer beso.—7. Paletó y go rra de kasha natural.

LOS VESTIDOS NEGROS LIVIANOS

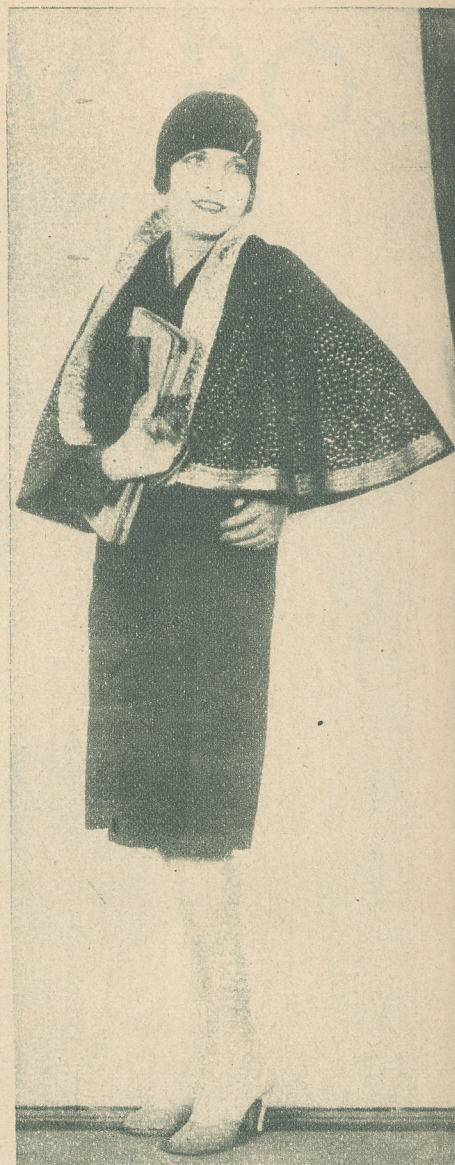


1. Para bailar antes de la comida, este traje es sumamente apropiado. Forro de tela de seda negra cubierto por una túnica de tul negro rodeado de encajes que cuelgan en la espalda y suben al lado. Recorte de encaje en el corpiño. Mangas y canesú transparentes. Gorrito de raso negro.

2. Chanel.—Este traje de tres vuelos es de Georgette negro. El gracioso bolero anuda a un lado de la espalda.

3. Vestido de encaje "céree" negro, que es la boga del momento. Una flor de terciopelo amarillo sostiene el jabot que adorna el corpiño.

Frances Hamilton, una hermosa muchacha de gran porvenir, bajo contrato en First National, muestra aquí un conjunto que podría llamarse "la influencia napoleónica". El abrigo es de color azul marino con una capa "Napoleón", adornada con imitaciones de cabezas de clavos color oro, y con un ancho borde en igual tono. Este modelo ha sido uno de los "clou" de la temporada en Hollywood.



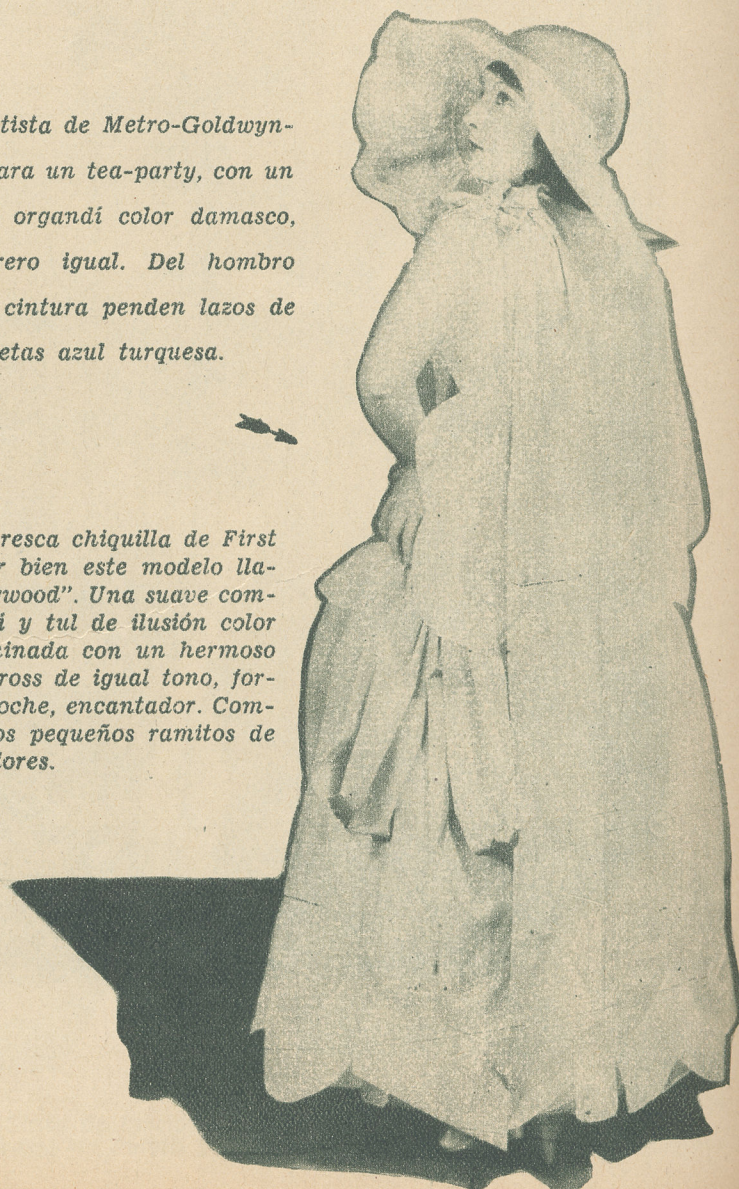
LA MODA EN HOLLYWOOD

Nancy Carroll, estrellita "bebé" de Paramount, ilustra esta fotografía con este sencillísimo modelo de chiffon gris adornado de zorro plateado. La pollera de fino plisado, es uno de los últimos gritos de la moda.

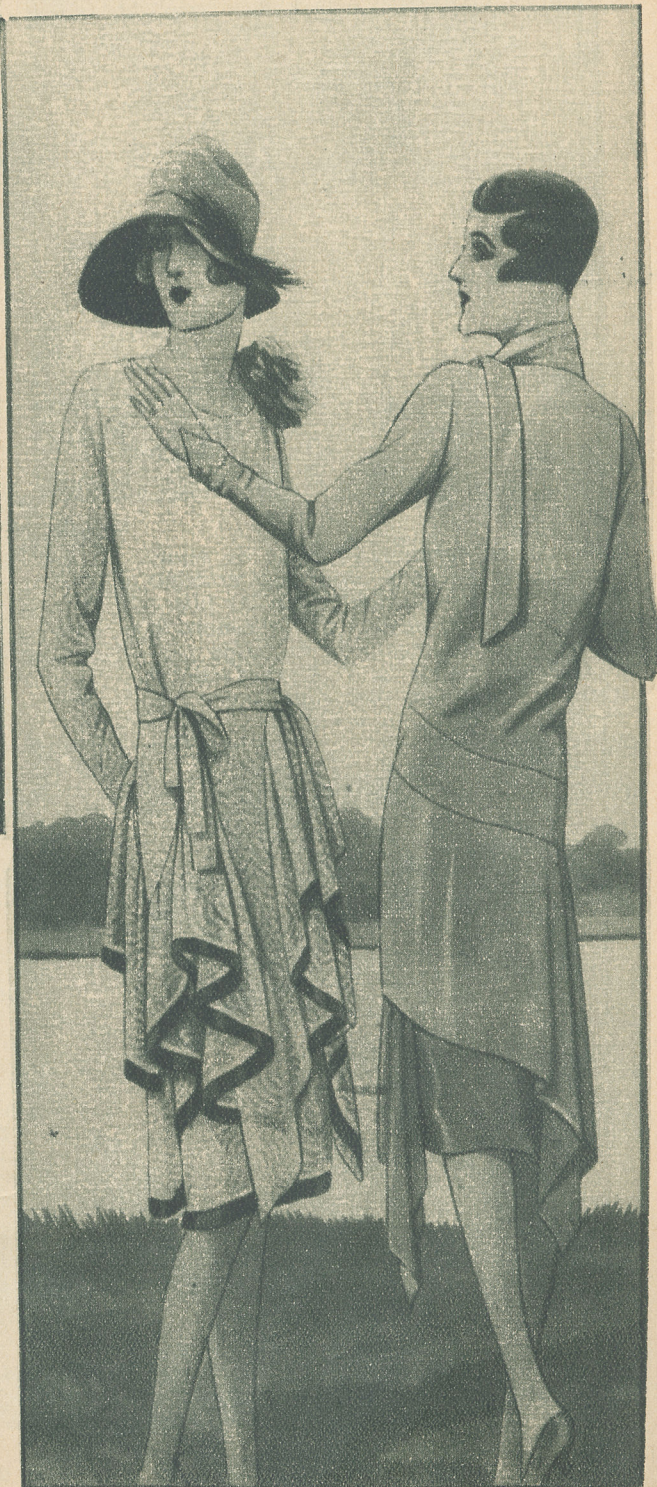


Eva von Berne, artista de Metro-Goldwyn-Mayer, ataviada para un tea-party, con un vaporoso traje de organdi color damasco, con amplio sombrero igual. Del hombro izquierdo y de la cintura penden lazos de cinta de tafetas azul turquesa.

Alice White, la picaresca chiquilla de First National sabe llevar bien este modelo llamado "rubí de Hollywood". Una suave combinación de organdi y tul de ilusión color flor de choclo, terminada con un hermoso rosón de cinta de gross de igual tono, forman este traje de noche, encantador. Completan el adorno dos pequeños ramitos de flores.



DE LA SENCILLEZ A LA ELEGANCIA



1. Creación de Martial et Armand.—Vestido muy elegante de Georgette negro con tul ídem bordado con azabache negro. El vestido puede llevarse abierto o bien echado atrás, como se ve en el grabado.

2. Creación Madeleine.—Un lindo trajecito, fresco y simpático, de velo de seda rosa con dibujos blancos. La hechura es sencilla y muy de moda.

3. Creación Blanche Lebouvier.—Vestido de tarde, de muselina gris perla con dibujos negros. Rodean los vuelos de la falda un sesgo de tul negro que le hace mucha gracia. Cinturón del mismo género que anuda al lado.

4. Creación Drecoll.—Vestido de tarde de crêpe satin color tórtola, de líneas muy nuevas que procuran la silueta de moda. La falda la componen dos vuelos rectos adelante y atrás, que se plegan a uno y otro lado y dejan colgantes dos puntas. Cuello echarpe.

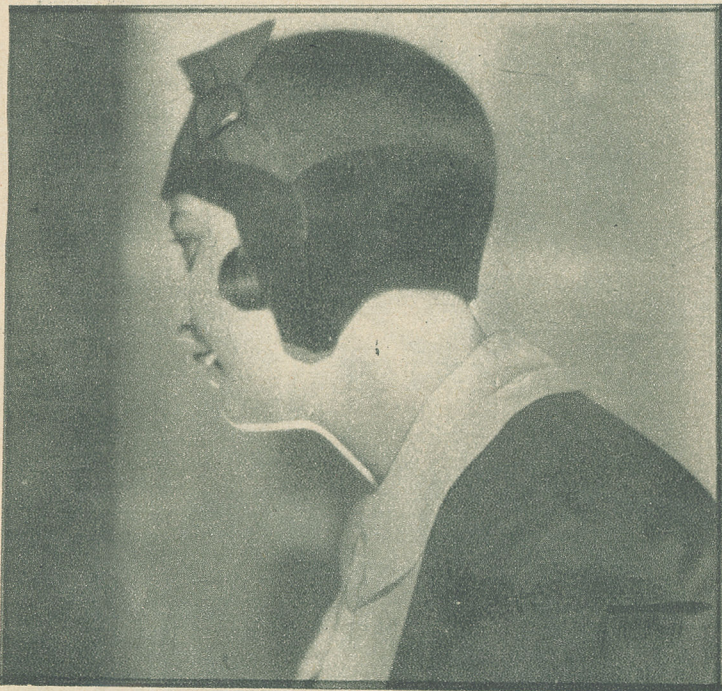
5. Vestido de niña, modelo de Callot.—La amplitud de este vestido de velo amarillo-paja, adornado con encajes ocre, se ensancha reunida en recogidos al lado, dejando lisa la espalda y la otra delantera.

Los Alegres y Vistosos Colores Alegran la Vida



← Trajecito de garden party, de tela de seda floreada lacre sobre fondo blanco. El pequeño fichú, la cintura y los vuelos en forma, que adornan la falda van todos ribeteados con un sesgo de tela de seda lacre del mismo color de los tonos que adornan al género.

Creación de Bernard.—Vestido de espumilla lacre. Falda y blusa lisa cruzada al lado. Túnica plisada soleil, los plisados se cosen alrededor de la cadera y se aprietan por medio de un sesgo pespuntado en forma de V. El ruedo de la túnica se corta en picos que llevan picot a la orilla.



El nuevo gorro.—Cubre las orejas y la nuca y le da una apariencia muy confortable. Este bonito gorro es de fieltro "taupé" adornado con una hebilla de acero.

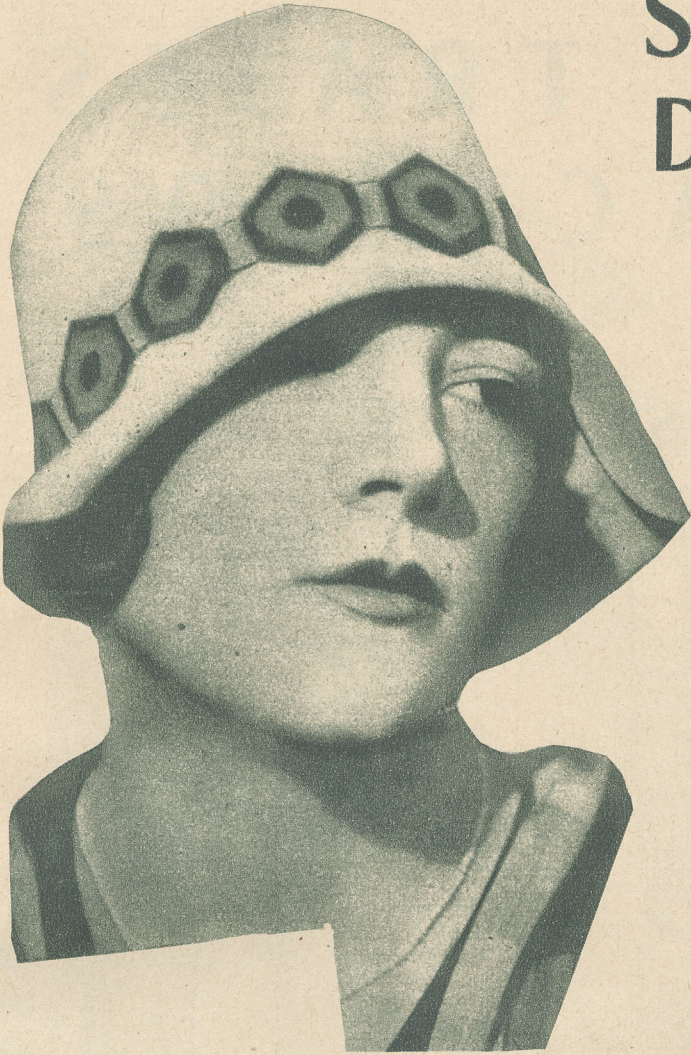


Creación Bernard.—Trajecito sencillo de tarde, de crêpe Sokol verde claro trabajado en forma de vivos gruesos en la blusa y con pliegues en la falda. Estos últimos van pespuntados arriba. Cuello con jabot de la misma tela.



Creación de Martial et Armand.—Traje de tarde, de espumilla marrón con pastillas blancas; la hechura es nueva y muy en la nota actual. Se adorna con pastillas blancas recortadas que se aplican en la forma que se advierte en el modelo.

SOMBREROS DE VERANO



Una linda y graciosa forma de sombrero, muy adecuada para este tiempo, es de fieltro blanco con el ala muy irregular. Rodea la copa un adorno de paño recortado de colores fuertes, rojo, violeta y azul.



Una toca de pallasón de dos tonos, adornada con una ancha cinta azul, pues la paja es azul con blanco.



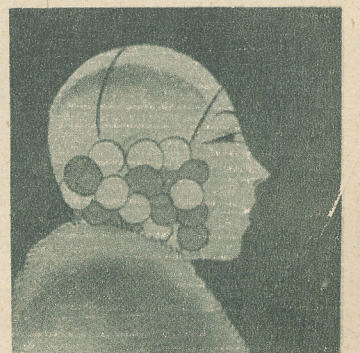
La clásica clocha de fieltro, muy original por las incrustaciones de paño de tres colores.



Pequeña toca de fieltro bois de rose, muy artísticamente drapeada en la cabeza.

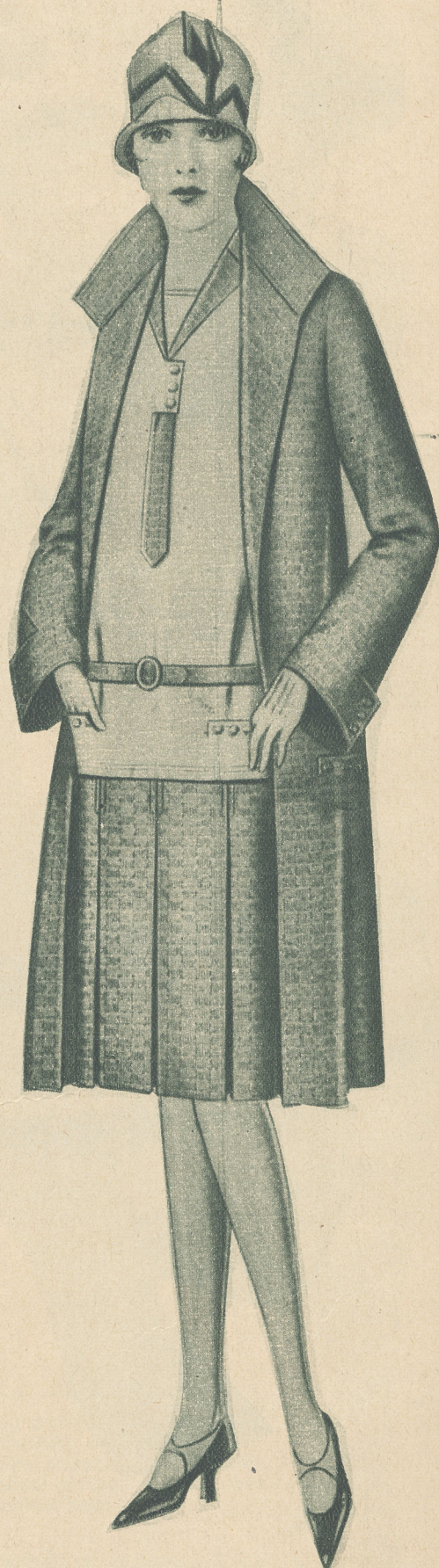
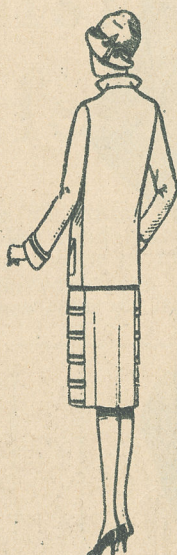
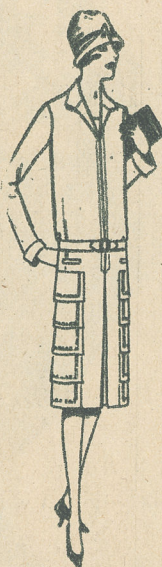
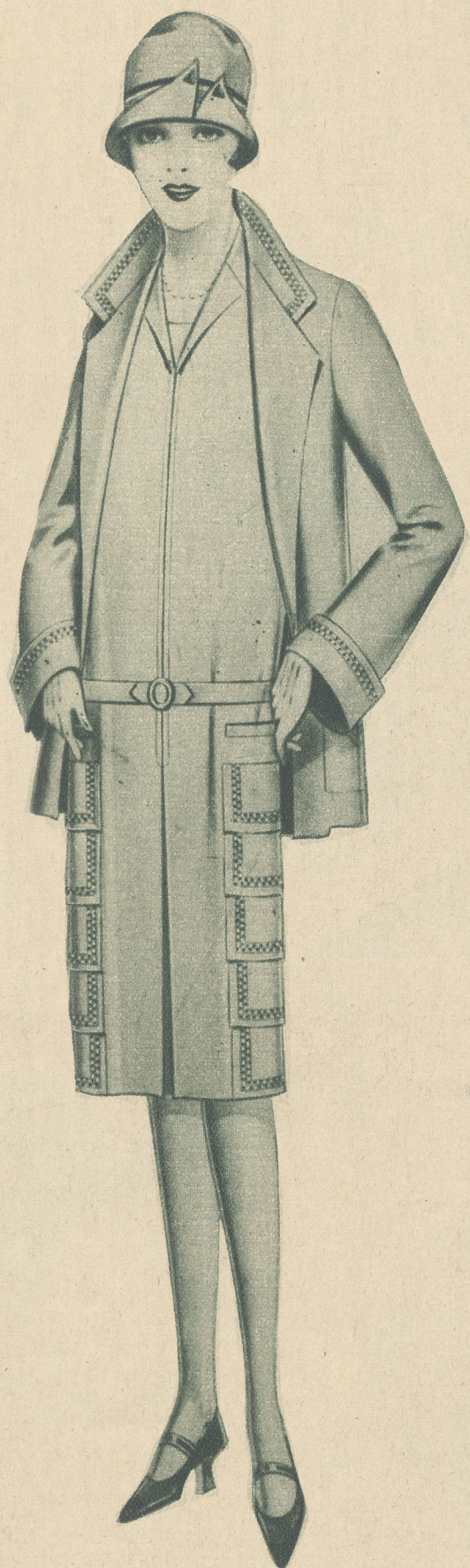


Muy elegante y sencilla a la vez es esta boina de fieltro negro apretada a las sienes por una cinta gros-grain. Tiene las tendencias de la nueva línea que aprieta las sienes y poco a poco se va, ensanchando hacia arriba.



Toca muy ajustada a la cabeza, de fieltro azul, adornada con un gran ramo de uvas de terciopelo blanco y negro.

LOS TRAJES PRACTICOS



1. Muy chic es este traje de dos piezas de kasha tono natural, chaqueta suelta con anchas bocamangas. Vestido adornado con cinco hileras de vuelos lisos a ambos lados de la falda; estos vuelos van bordados a la orilla con seda de colores; este mismo adorno, que lo realza muchísimo, se repite en el cuello y bocamangas. La falda y la chaqueta son lisas en la espalda.

2. En toda época hace falta un vestido sencillo, práctico y elegante como éste, que se puede usar de viaje o para las múltiples correrías que toda señora hace por la mañana; también en la playa, un traje como éste, prestará más servicios que los muy delgados, que en realidad poco se pueden usar a causa del frío que hace a la orilla del mar. Este hermoso modelo es de género de lana delgado a cuadros perdidos entre los tonos beige de la tela. La blusa es de franela blanca muy fina, cuello blanco y corbata del género de la falda. Botones forrados en el cuello, puños y bolsillos. El paletó es de corte masculino, recto. Botones de carey café.



Charles Farrell, galán joven de Fox, goza fama de ser uno de los muchachos más hermosos del cine. He aquí como lo veremos pronto, cuando se estrene en Chile "La danza roja", en la que acompaña como galán a Dolores del Río.—(Enviada por C. F. Borcosque).

LOS PRINCIPES DE LA PANTALLA

El trono de la popularidad cinematográfica está vacante desde la muerte de Rodolfo Valentino. Hasta ahora, ningún galán ha logrado destacarse nitidamente como sucesor del malogrado actor.

"Familia", en combinación con las grandes revistas norteamericanas y europeas, abre un concurso para resolver cuál es el candidato de Chile para ocupar el trono vacante.

Este concurso tiene, además, el atractivo de hermosos premios consistentes en tres lindos objetos de arte y cinco abonos a nuestros mejores teatros. Estos premios serán sorteados entre las votantes por el galán que obtenga la primera mayoría.

Para tomar parte en este concurso basta enviar el cupón de esta página en un sobre con la siguiente dirección: "CONCURSO CINEMATOGRAFICO DE "FAMILIA".—Teatinos, 666, Santiago.

Habrán también premios especiales para los votos fundados, es decir, para aquellos que vengan acompañados de las razones por las cuales la sufragante considera que su candidato es digno del máximo favor público. Estos fundamentos no deben pasar de 120 palabras como extensión.

El cupón se encontrará en una de las últimas páginas de la revista. Recórtelo y envíelo a la Empresa "Zig-Zag".

Thomas Meighan, después de algunos años de descanso, ha vuelto por sus laureles, contratado por el productor Howard Hughes. He aquí a Meighan en su reciente caracterización de sargento de policía en "La horda", trama del bajo mundo, que ha producido un verdadero escándalo en los Estados Unidos al ser exhibida.— (Enviada por C. F. Borcosque).

Nuestro Gran Concurso Cinematográfico para la Elección del Sucesor de VALENTINO



Nick Stuart, artista de las producciones Fox



PARA LA PLAYA

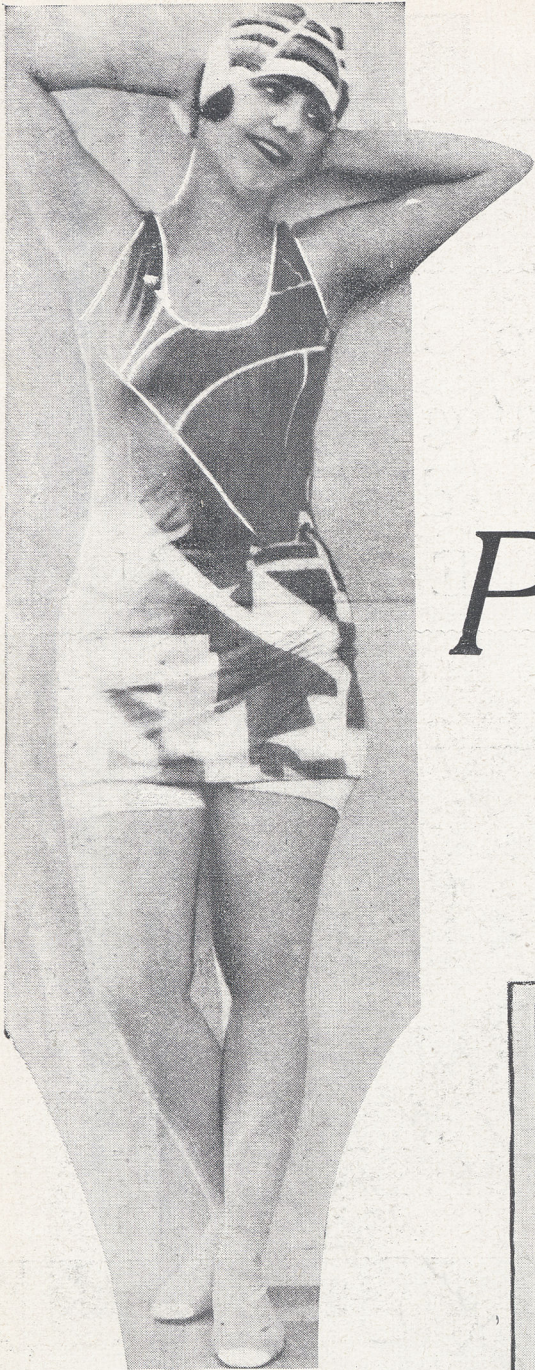
*Un completo encantador para el baño.
Es de jersey rosado, con rayas azules.
Gorro azul, con rosa.*

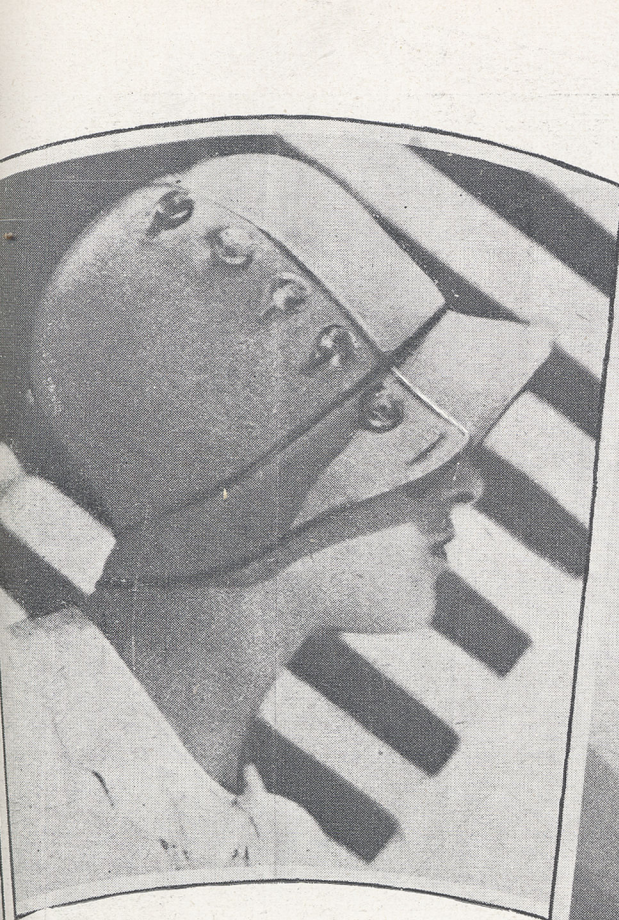
*Una bañista con traje de jersey negro
con aplicaciones cubistas de diferen-
tes colores. Gorro igual.*

*Patou es el autor de
esta creación de
sport, ejecutada en
jersey azul marino
con rayas lacres y
blancas.*

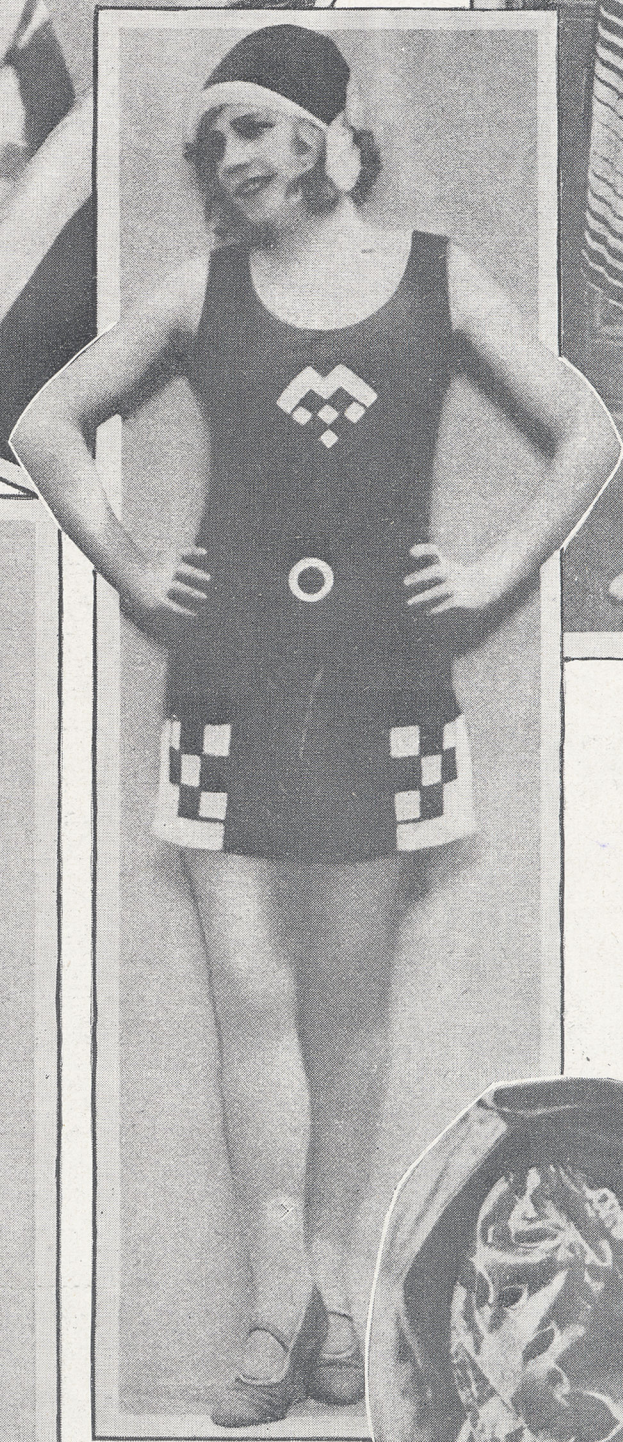
*Una creación en-
cantadora en blan-
co y negro.*

*Dos bonitas creaciones
para el baño. El traje es
de una gran elegancia y
originalidad. El fondo es
de jersey negro, con tiras
diagonales blancas. Pan-
talón azul. Capa de tela
de esponja crema, con
incrustaciones negras y
blancas. Gorro negro.*





Tres sombreros de playa.—1.o "Globe-Trotter", de kasha natural, ribeteado de cinta de raso más oscuro, adornado con botones de corozo y ojales.—2.o (a la derecha), "Cocardier", de fieltro habana, ribeteado de cinta gros-grain, tono sobre tono y cocarda.—3.o (izquierda), "Bandana" de fieltro palo de rosa.



Un traje de playa, modelo de Philippe et Gastón. Es de jersey azul marino rayado de plata.



Para el baño de sol es muy apropiado este traje de jersey negro, con aplicaciones de jersey amarillo. Gorra ídem.



Un gorro de baño, de tela impermeable, para hacerlo igual al traje.

TRES
BELLEZAS



*Señorita
Emilia Jimeno Serro*



*Señora Olga
Arróspide
de Morey*



*Srta. Margarita Lastarria
Webber*

EL ARTE Decorativo en la Toilete



1. Los sweaters y sus aplicaciones cuadradas, redondas y de todas las figuras geométricas imaginables, están de última moda; y los tonos amarillos, beige, naranja, se desarmonizan para llegar a obtener la originalidad deseada.— 2. Abrigos rayados, con pastillas, en fin, tan curiosos, como lo demuestra este grabado.— 3. Vestido de sarga blanca con aplicaciones azules. Largo paletó de tela de seda azul con blanco. Sombrerito azul.— 4. Vestido de foulard rayado, negro y blanco.— 5. Vestido de chiffon negro con una graciosa chaquetita de tul toda bordada de lentejuelas negras.

LOS ABRIGOS LARGOS SE LLE- VARAN MUCHO EN VERANO



1. Elegante abrigo de tussalga beige, de forma recta, adornado de sesgos aplicados, los que en el ruedo forman una especie de pliegues. La delantera es completamente unida.— 2. Abrigo de tarde, de seda negra enteramente adornado con pespuntos de seda negra. Un sesgo de espumilla impresa en colores adorna el cuello y los puños.— 3. Abrigo de crêpe marocain azul-verde. Algunos vivos en los hombros. Sesgos incrustados recorren toda la parte baja de este elegante abrigo.— 4. Ensemble muy elegante; el paletó es de seda azul con placas de metal que adornan los bolsillos. El vestido es de foulard blanco con dibujos en tonos azules.

TRES MODELOS ADECUADOS PARA LA PRESENTE TEMPORADA



1. Creación Blanche Sebouvier.— Vestido de tarde, espumilla blanca con impresiones azul marino. Cuello y puños de tul blanco con vivos azules y bordado de perlas blancas opacas sobre tul blanco en la cintura.

2. Creación Drecoll.— Vestido sencillo, de reps gris, guarnecido de un jabot de linón blanco con un encaje crudo a la orilla. Este mismo adorno se repite en las mangas.

3. Creación Drecoll.— Vestido delgado para verano, de muselina floreada amarilla y violeta sobre fondo blanco o crema.

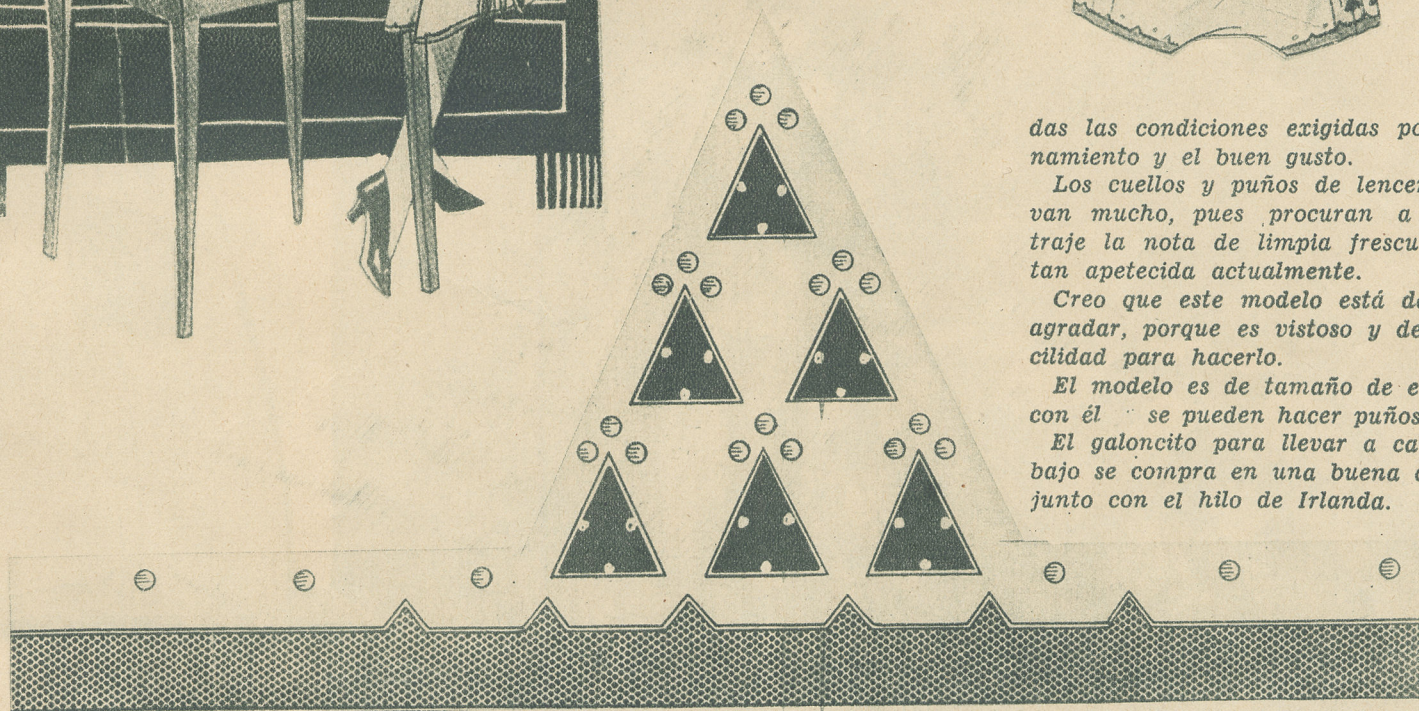
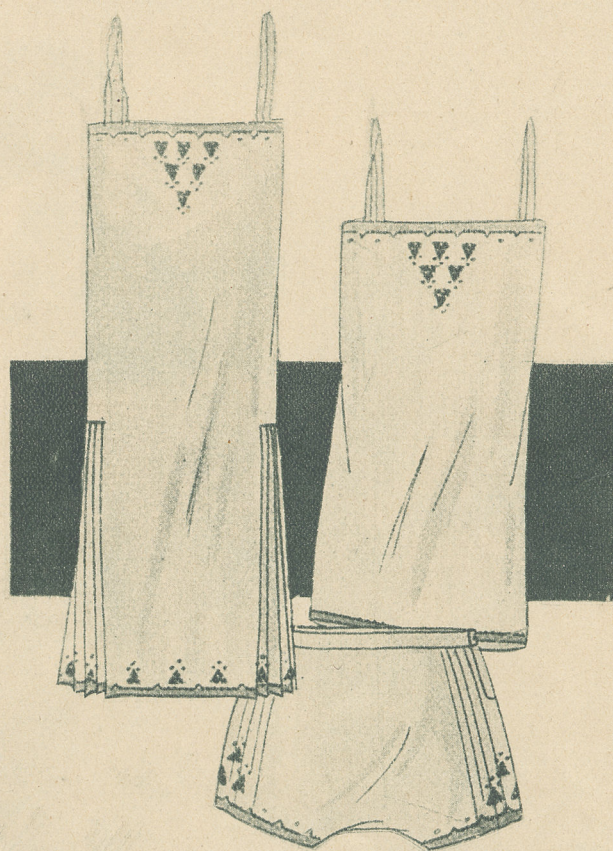
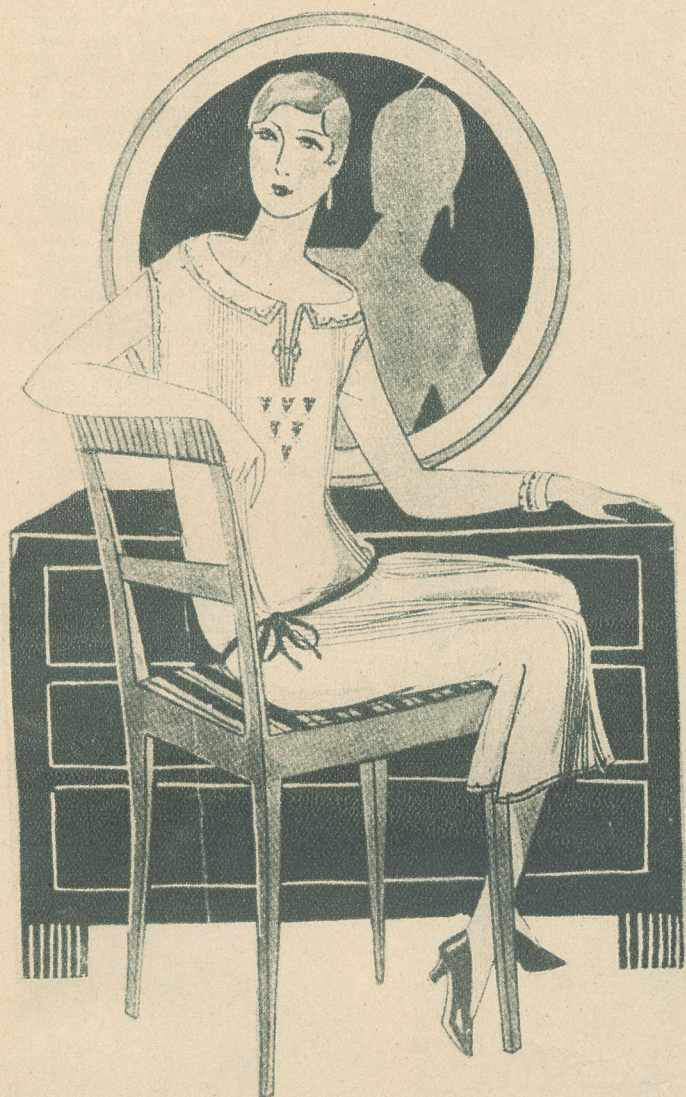
CONFORTABLES “ENSEMBLES” PARA EXCURSIONES



1. Bechoff.—El paletocito y el sweater de este ensemble son de “kashatulla” verde con incrustaciones azul marino. La falda y el adorno son de crepella verde unido.— 2. Drecoll.—He aquí un vestido de deportes en kasha blanco animado de carteras lacres con abotonadura de nácar. La larga capa, que tiene muchísimo chic, es con vueltas blancas.— 3. Bechoff.— Tela escocesa azul marino y gris, componen la capa y la falda de este ensemble, mientras que la blusa es de espuma gris. Este traje tiene un aspecto muy confortable, tanto para viajar como para deporte.

LENCERIA

fina, que puede figurar en cualquier ajuar de novia, por muy elegante que sea



das las condiciones exigidas por el refinamiento y el buen gusto.

Los cuellos y puños de lencería se llevan mucho, pues procuran a cualquier traje la nota de limpia frescura que es tan apetecida actualmente.

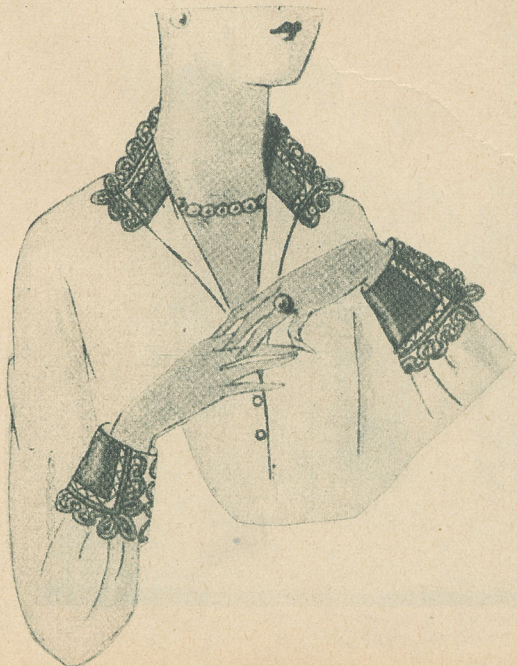
Creo que este modelo está destinado a agradar, porque es vistoso y de gran facilidad para hacerlo.

El modelo es de tamaño de ejecución y con él se pueden hacer puños y cuello.

El galoncito para llevar a cabo el trabajo se compra en una buena cordonería, junto con el hilo de Irlanda.

Camisa de noche, enagua, camisa y calzones de espumilla rosa adornados con un sesgo de tul, un festón y un motivo bordado, como el que aparece junto con estas líneas en tamaño de ejecución.

La mayor sencillez reina en la ropa interior, y todo lo que, a pesar de su lujo, no tenga esa apariencia, está completamente desechado de la mente de una elegante de hoy día. Este modelo reúne to-



DAMA *Interesantemente bien Ataviada*



Al lado de los trajes de moaré de dos colores, que tienen tanto éxito, Goupy ha hecho igualmente ensembles de crepe negro con flores blancas. Este lindo traje se lleva con un paletó derecho de la misma tela impresa, lo que le da al conjunto una fantasía nueva. El sombrero de paja negra forrado y adornado con crepe negro completa la gran elegancia de este lindo traje. Una flor de concha de perla va aplicada sobre el sombrero. Los niños en las playas constituyen un verdadero encanto, y sus trajes, bien estudiados, son actualmente higiénicos y confortables. La espumilla lacre hace lindas combinaciones. Los sombreros de paja mejicanos pintados con calzones tejidos a rayas azules y blancas, pijamas de cretona, batas de género de esponja, es todo lo que se admira en las playas del Lydo, de Biarritz y San Sebastián.



TRAJES ESTILO SASTRE



1. Trajecito ideal para deportes. Falda tableada de crepe-lla azulina. Sweater tejido con lana de Angora rayado con hebras plateadas. Cinturón de gamuza. Hebilla de plata.— 2. Traje sastre de Shantung verde claro. Falda lisa. Chaqueta recta abotonada al centro con tres botones. Sesgos en los

bolsillos.— 3. Otro modelo de traje sastre de kasha natural, la falda tiene pliegues a un solo lado. Chaqueta cruzada. Cuello, puños, carteras, etc., ribeteadas con huinchas de seda.— 4. Trajecito de diario de espumilla floreada, fondo claro con ramazón lacre. Sesgos de espumilla de un color.— 5. Muy chic es este traje de foulard azul marino con lunares blancos adornado con sesgos y tiras de georgette azul.

La transformación de un Actor Japonés

¿Recuerdan usted lo que escribió Pierre Loti, en su libro "Japoneries d'Automme"? Después de haber asistido a una representación dramática en una gran ciudad nipona, quiso visitar el interior de los camarines y los bastidores.

Una anciana dama noble — cuenta Loti — magníficamente ataviada, había representado su rol con extremada distinción y con un bello acento de ternura maternal; esto me dió curiosidad por verla de cerca... Me recibe con sonrisa acogedora. Pero es un hombre, naturalmente, una especie de hombre raro de edad antigua, quien para cambiar de traje durante el entreacto, apoya su fealdad amarilla, desnudo como un salvaje, conservando su peluca monumental, toda prendida de alfileres como la usan las damas de edad.

Es que, efectivamente, desde el siglo XVII, les era prohibido a las mujeres subir a la escena y los roles femeninos eran interpretados por hombres, pero éstos se caracterizaban con tal arte que la ilusión era completa. Se envolvían en largas batas, se ponían grandes moños y llegaban hasta cambiar enteramente de voz; algunos se identificaban de tal modo con sus funciones habituales, que seguían llevando en la vida corriente trajes femeninos.

En cambio, en el siglo último, hubo en



que nuestras fotografías reproducen la doble imagen: al natural, antes de la operación del maquillaje, y disfrazado después de su completa transformación, que es con el sabio edificio del peinado de una perfección tal, que es difícil apercibirse del subterfugio.

Como los japoneses han estado excluidos durante tantos años de las tablas, recordemos este curioso detalle: que es a una mujer a la que los japoneses deben la creación de su teatro

el Japón, en Tokio sobre todo, teatros femeninos, en que los roles de hombres eran desempeñados por mujeres. Sólo en 1890 los actores de ambos sexos tuvieron autorización para representar juntos. Pero, son numerosos los actores japoneses que se mantienen fieles a la tradición y continúan interpretando los sentimientos o la pasión de los personajes femeninos.

Y el actor, muy célebre en el Japón, del

popular. Hacia el fin del siglo XVI, una sacerdotisa del templo de Kidzuki, habiendo conocido al actor Nagoya Sanzabouro, se enamoró y se casó con él, y consintió en seguirle a Kyoto para representar con él escenas de historia y de costumbres.

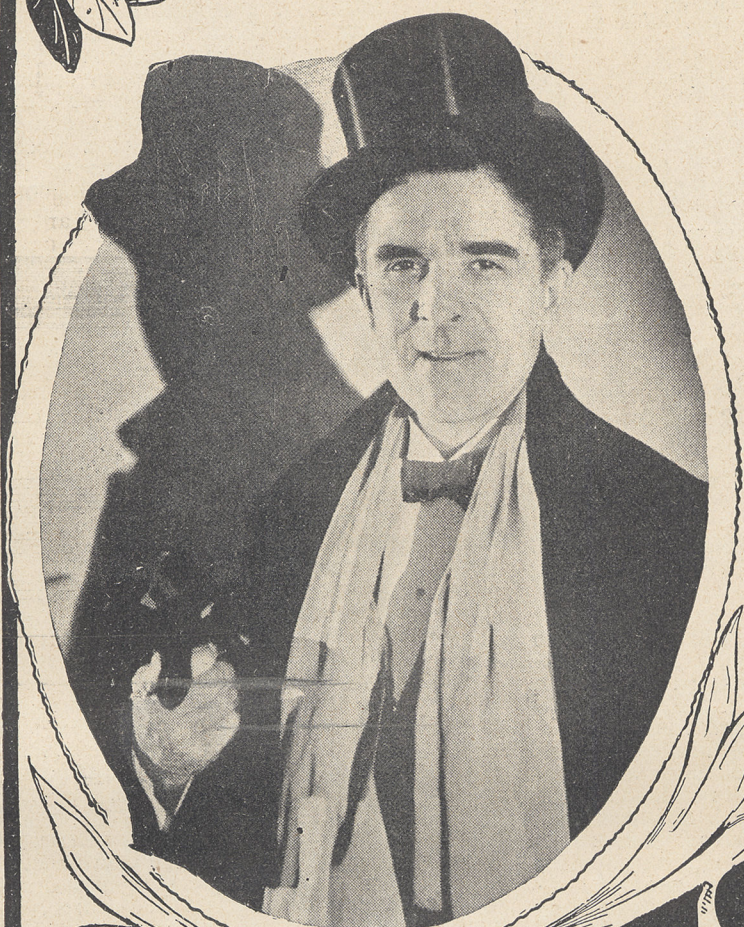
Como era sumamente hermosa, fué cortejada ahí por una especie de Apolo, que Sanzabouro provocó y mató en un duelo. Tan experta comedianta como linda mujer; era idolatrada por el público, a quien le había revelado un arte y un estilo de espectáculo desconocido hasta entonces en el país del Sol Naciente. Pero, a la muerte de su marido, cortóse los cabellos y volvió a ser sacerdotisa, a fin de rogar a la vez, decía ella, por su querido esposo, y por el que había perecido víctima de su belleza.

JAPONESA.



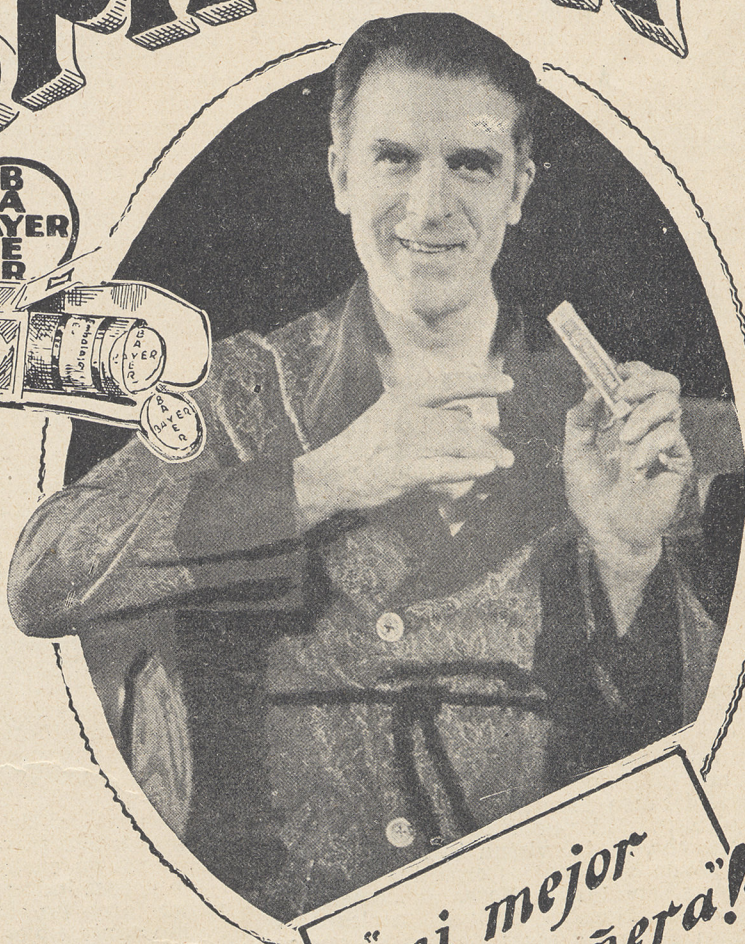
**Después de una
noche alegre—**
*cuando abundaron copas y
cigarros, amanece con dolor
de cabeza, malestar y
decaimiento.*

*¡Cómo lo alivian entonces y
cómo le devuelven las fuerzas,
el bienestar y la alegría, dos
tabletas de la noble y segura*



Incomparable, también,
para dolores de cabeza en
general; dolores de muelas
y oído; neuralgias; jaque-
cas; reumatismo, etc.

*Alivia rápidamente, levanta las
fuerzas y no afecta el corazón
ni los riñones.*



*¡"mi mejor
compañera"!*

PARFUMERIE L. T. PIVER

PARIS



AGUA DE COLONIA
AUX FLEURS DE FRANCE

EN ¼ Y ½

PERFUME EXQUISITO
Y PERSISTENTE

(Continuación de la pág. 2)

MI PERRO

inmaterial que transformaba en inteligencia afectuosa la luz de que gozábamos, sabía que me decía todo lo que el amor debe decir. Viéndolo así, joven, ardiente y creyente, trayéndome, en cierta manera, del fondo de la naturaleza infatigable, noticias frescas de la vida, confiado, maravillado como si hubiera sido el primero de su raza que viniera a inaugurar la tierra y que estuviéramos todavía en los días vírgenes del mundo, le envidiaba la alegría de su certeza, y me decía que el perro, que encuentra un buen amo, es más feliz que aquel cuyo destino se sumerge todavía por todas partes en la sombra.

MAURICE MAETERLINCK

(Continuación de la página 3)

¿CRISIS DE PUDOR O DE MORAL?

una exposición de obras de arte, cuadros y estatuas. A las jóvenes de la ciudad no les fué permitido visitarla. Pues bien, esas jóvenes circulan diariamente, en las plantaciones, en medio de indígenas tan desvestidos como los más desvestidos personajes mitológicos.

Concluamos: excluyendo ciertas exhibiciones, ciertas perversidades (ellas mismas se excluyen de nuestro razonamiento, sin que sea necesario insistir) las leyes del pudor son tan variables a través del espacio y del tiempo, como son inmutables las reglas de la virtud. La virtud es fija y el pudor variable. Cuidémonos de no confundirla, de no tomar uno por la otra. Hay casos, casos numerosos, en que caminan juntos, como dos hermanos. Hay muchos en que cada uno sigue su camino, sin ocuparse del otro. Finalmente hay otros en que combaten. Tal pudor alarmista denuncia la marcha de tal virtud ingenua; tal virtud sólida condena los espantos de ciertos pudores, en donde olfatea la comedia, la hipocresía. Nuestros amigos americanos se burlan de la ley seca: en una de sus recientes películas, se ve a un "presidente de la Sociedad de tempeñancia" empinar a cada instante un whisky bajo la etiqueta: "Tisana marca de uva".

* * *

El pudor y la moral son cosas distintas, querida Paquita; lo tendremos por establecido.

Guardémonos, sin embargo, de sacar de este axioma corolarios impertinentes.

Cuando se trata de viejos países como

Europa occidental, y en particular como Francia, ¿sería exacto decir que las variaciones del pudor no tienen relación con las variaciones de la "virtud"?

A mi parecer, de ninguna manera.

En un país viejo, de costumbres profundamente rancias, de tradiciones seculares como el nuestro, todo cambio en los usos corresponde a un cambio o a una eventualidad de cambios en las ideas. Si la reina de un pueblo del Africa central se viste hoy con un ulster y mañana con un cuello postizo, no se puede sacar de ahí ninguna presunción de versatilidad tocante a su virtud. Pero que una inglesa o una francesa, que hayan escondido sus tobillos hasta los veinticinco años, acepte de repente exhibir corrientemente la pantorrilla y las rodillas, es el indicio, si no de un cambio en la virtud, a lo menos de un cambio en la idea que ella se ha hecho de la virtud. Que una joven de la burguesía francesa, en 1840, no tuviera derecho de leer sino a Berquin y a Jean-Nicolas Bouilly, y que en 1921 una joven de la misma familia burguesa cuente, sin chocarle a nadie, que ha leído "l'Armature" y "la Cousine Bette", corresponde esto a un cambio del tipo "joven". Que en 1880 una pareja traiga a su pareja al lado de su madre, y que en 1923 la pareja se separe al terminar la pieza, allí donde se encuentren, orientándose cada uno a su querer, esta disminución de cortesía marca bien la abolición de cierta deferencia. Etc., etc. Todas estas novedades, chocantes para vosotras, alarmantes para vuestra solicitud de madres, todas estas muestras de cambios en la concepción del pudor, son, en un antiguo país como Francia, muestra de que la concepción de la virtud femenina se ha modificado. Noten ustedes que no digo: cambio en la virtud, aminoramiento de la virtud. Digo: cambio en el concepto ideal de la virtud. Y añado: aminoramiento de este ideal, o, si lo queréis más claro: menos idealismo, más sentido práctico y vulgar en la concepción de la virtud.

El tipo ideal de la mujer joven ha variado mucho a través de los siglos, en Francia, como en cualquiera otra parte.

Me parece indiscutible que el tipo de una mujer joven no solamente inmaculada, sino ignorante, no es muy antiguo: por ejemplo, en nuestra literatura no la veo aparecer sino en el siglo XVIII. Las citaciones contrarías que se podrían coleccionar no prevalecerían contra el hecho de que hasta el siglo XVIII el tipo de la joven ignorante, y defendida contra el amor por su ignorancia misma, es excepcional. Las jóvenes de Shakespeare son insipidas; pero las ingenuas de Racine, más modestas en sus propósitos, no tienen tampoco gran cosa que aprender. Agnès, por Molière, es una especie de monstruo producido por el es-

fuerzo de un maniático. Hecho bien notable: en la literatura de casi todos los países, hasta hace ciento cincuenta años, el extremo pudor de las maneras y del lenguaje va aparejado más bien con la esposa que con la soltera. Prometida al amor, prometida al matrimonio, la soltera conoce sus destinos, sus derechos, y no teme reivindicarlos con términos precisos, ni es necesario. Libre todavía de todo compromiso, se le concede permiso para cambiar de pretendiente, tratar de probar varios juntos; y, en sus conversaciones con sus pretendientes, ¿de qué otra cosa podrán tratar sino del amor? De donde se desprende cierta provocación en el modo de ser: todo lo que se le exige es que cuiden lo que debe ser únicamente para el marido eventual... Por el contrario, el tipo de la castidad, de la pudicicia, era la joven esposa, la joven madre. A ésta, a trueque de pasar por liviana, le están interdictas las conversaciones sobre el amor, a menos que sea con su esposo, y tampoco podía entretener relaciones amistosas con hombres: a ella debía bastarle contraer relaciones de amistad con otras esposas modelos como ella, y con su marido. En fin, el matrimonio la había privado definitivamente de las libertades, de las amistades, de los modales y del lenguaje que le daba su reciente cualidad de soltera... Semejante concepción, muy venerable por su antigüedad, se defiende por otra parte bien, ante la razón. Social y moralmente la virtud de la esposa tiene una importancia diferente de la de la soltera... Se nos asegura que hoy en algunos países (por ejemplo en la Argentina) las ideas y las costumbres se modelan todavía sobre esos tipos históricos: las jóvenes de Buenos Aires gozan de una libertad extrema, que pierden completamente después del matrimonio.

Pero lo verdadero, Paquita, no pierda jamás sus derechos: todo lo que está en contra de la verdad no tiene sino una duración pasajera. Hace bastante tiempo, los países anglo-sajones habían denunciado la convención de la ignorancia virginal, en beneficio de la verdad. En Francia se le dió largas para destruirla, allí donde creo que había nacido. Cuando tenías veinte años, es decir, a principios de este siglo, ya la habían combatido los mayores talentos. Hoy creo que no encontraría un sólo defensor. La evolución se ha acentuado, en efecto, hacia la paridad de educación entre los sexos; por consiguiente, hacia una mezcla casi constante de muchachos y muchachas, en el estudio como en las recreaciones. La ignorancia de las jóvenes constituiría desde luego un peligro demasiado grave para que se pregona. En visperas de la guerra, un movimiento irresistible arrastraba la educación de las jóvenes en el sentido de la libertad y de la responsabilidad, como en Inglaterra, como en América. La guerra aceleró este movimiento tan fuerte y tan rápidamente, que hoy puede considerarse como habiendo alcanzado si no sobrepasado el móvil.

Sobre el carácter y las costumbres de las jóvenes francesas, la guerra tuvo, en efecto, una triple influencia. Les proporcionó la libertad de salir solas, que les disputaban o retrasaban todavía muchas madres en 1914. El ejemplo les fué dado por las que visitaban los hospitales, es decir, por la mayor parte de la sociedad de la burguesía. Las otras siguieron gracias a las dificultades de hacerse acompañar fuera: no había ángeles guardianes.

Por otra parte la guerra fortaleció en el espíritu de la joven la convicción de que para las faenas de la paz, ellas podían suplantar al otro sexo: ¿no las ejercían ellas en su lugar? "Podemos reemplazarlos, así tenemos los mismos derechos que ellos". Nunca tuvo la doctrina feminista argumento más fuerte.

En fin, las relaciones entre ambos sexos adquirieron con el favor de los acontecimientos, una libertad, una intimidad únicas. ¿Cómo no festejar, no distraer, los poilus que llegaban del frente, y cuál fiesta, cuál distracción más encantadora, para su juventud heroica, que la compañía libre de las niñas, sus actuales madrinas, sus futuras novias? Una intimidad más patética se estableció entre los heridos y sus virginales enfermeras.

Más tarde, cuando se analicen las consecuencias sociales de la guerra, se deberá considerar el papel que los hospitales auxiliares han hecho en la muy rápida evolución de las costumbres femeninas. Por la primera vez, debieron sacrificar las muchachas francesas el pudor enseñado, tradicional, a la tierna piedad que toda mujer siente por el hombre joven que sufre. Fué en esos lugares de miseria física, entre gemidos, olor de sangre y yodoformo, que se estableció en Francia la nueva comunión de hombres y mujeres jóvenes. Sólo eso aparta cualquiera idea de caducidad y de perversidad. Pero, más después de la guerra que antes, fué denunciada la actitud de la joven pseudoinocente. Sobre ello toma su partido, ya no hay jóvenes ignorantes, de la ignorancia que profesa María Vigneron, en los Cuervos de Bécquer, cuando el responde (muy inocentemente, subraya el autor): — "No comprendo lo que quieres decir" — a su hermana Blanca, joven como ella que le dice: — "Yo soy la mujer de M. de Saint Genis, comprendes?, soy su mujer!" Estamos de duelo, Paquita: actualmente no hay ya María Vigneron. Ni siquiera hay algunas que quieran hacerse pasar por Marias Vigneron. Ellas consideran que su saber es sano y autorizado, y sin alabarse de ello tampoco, no lo ocultan, de la misma manera que no lo oculta un adolescente bien educado de diecisiete o diecisiete años.

Así desapareció de la joven contemporánea este recelo de parecer ilustrada que le valió antes tantos sonrojos. De donde se deduce disminución del pudor visible y hasta del pudor completamente; pero, acuérdate, Paquita, de que hemos distinguido el pudor de la virtud y hecho notar que por cuanto la virtud es inmutable, el pudor es versátil... Aboliendo el pudor de saber, las consecuencias fueron inmediatas. La joven más realista miró las cosas como son en sí mismas y discutió ciertas modestias convencionales. Si se está ilustrada—no sobre los detalles, seguramente, pero sí sobre el fondo de las cosas — ¿por qué privarse de ciertas lecturas, de ciertos espectáculos que en sí no contienen nada de inmoral, pero que se le prohibía, bajo el pretexto ridículo de que no debían

de comprenderlo? Si se está ilustrada sobre aquello que importa verdaderamente a la salvaguardia de la virtud femenina, aparecerá como moda el uso más o menos púdico del vestido. Y esas modas desde que se las discute, desde que dejan de ejercer este imperio casi místico que imponían antes, comprenderás que no ofrecen resistencia. Así la púdica convención de un vestido estricto fué disminuido por la base. Los hábitos de higiene y de deportes le dieron el último golpe. Todas las jóvenes francesas, como las inglesas y americanas, están aliadas a una enérgica hidroterapia. Ríen sin vergüenza de la Magdalena de Hugo, quien, en la noche, cuando su seno se brota del corset de ballena, tira su vestido sobre el espejo!

En cuanto a los deportes, ellas son sus más decididas amigas: unas porque el movimiento es natural a los cuerpos jóvenes, otras por moda o snobismo. Ahora bien, el deporte es enemigo del vestido amplio, largo y cerrado. Todas las épocas deportivas han sido épocas de vestidos libres y cortos: entre los griegos, el pueblo deportivo entre todos, el verbo "hacer deporte" equivalía a decir estar desnudo (gymnazein)... ¿Cómo admirarse de que el pudor en el vestir se haya despojado progresivamente de su carácter de rito sagrado entre la juventud deportiva contemporánea?

Y a medida que el pudor se hace más realista tiende a reducirse a lo esencial, y esto sin ninguna perversidad.

¡Ay! jóvenes del siglo, habéis ganado en independencia y en familiaridad en vuestras relaciones recíprocas, pero vuestra novela parece muy marchita, muy por el suelo. Sin embargo, tenéis razón en el presente, puesto que lo sois vos mismas. Y es preciso que vuestros educadores sepan comprender los nuevos tiempos para que vuestra educación sea eficaz. Entre los jóvenes y las jóvenes de hoy las conversaciones son forzosamente giros más libres que antes: se hablan como entre camaradas. Mucho menos sentimentalismo, mucha mayor franqueza. ¿Te repugna y te entristece esto un poco, Paquita? Di, para consolarte, que en esta gran revolución de costumbres

juveniles, nada, como me he esforzado en demostrarte, revela ni anuncia una crisis moral. Solamente una crisis de idealismo en la moral.

Además, como la época es de transición, todavía deben las madres prudentes redoblar la vigilancia. No la vigilancia de antes, la vigilancia del carcelero, que no se ría sino de los cerrojos y de sus ojos, sino la vigilancia que sigue con una tierna solicitud el pensamiento mismo de los seres queridos, se dedica a buscar su confianza, no tiene miedo de precaverlos nombrando los peligros por su verdadero nombre, y que desarrolla en ellas el gusto de la veracidad, el gusto de la responsabilidad.

MARCEL PREVOST.

(Continuación de la página 8)

LO QUE NOS CUENTA DEL MUNDO DE LA MODA LA SEÑORITA SOFIA LETELIER MARTNER

ta femenina o el vaporoso vestido de tela ligera.

Ese reino que rige a las mujeres de las cinco partes del globo, y ordena tiránico, siendo recibidas sus órdenes con agradable sonrisa, alegremente; y sin embargo, cuántas lágrimas, cuántos sacrificios, cuántos dramas salen mezclados entre telas y encajes de esas Casas de la Moda. Y también proporcionan trabajo y pan a multitudes de obreros y operarias.

Al oír estas cosas que nos refería Sofia, cual débil eco de aquel bullicioso reino, recordé la leyenda antigua sobre el agua de la juventud eterna y de la belleza: en su busca partían caravanas numerosas, se perdían en los desiertos de arena ardiente, se los tragaban las selvas desconocidas o las arrasaban las olas de mares lejanos, pero siempre se renovaban las caravanas de seres ansiosos, febriles, inquietos, atraídos por una esperanza de eterna hermosura y juventud que los hacía invulnerables al frío, a la fatiga, a la muerte.

Allá, en París, está la piscina maravillosa que da a las mujeres eterna juventud y hermosura, ese secreto valioso ha ido nuestra compatriota a arrancar del mis-

DESECHE LAS CANAS

Eau de Henna

DE Wm. J. BRANDT

LÍQUIDO RESTAURADOR DEL COLOR

Cubre las canas y hace resaltar el color



TAN NATURAL COMO LA NATURALEZA

El efecto de la EAU DE HENNA es realmente maravilloso. Nadie podría saber que su cabello ha sido teñido.

LA "EAU DE HENNA" DE Wm. J. BRANDT

Restaurará el color al cabello canoso, destefido, o en parches. Penetra el cabello: cubre TODAS las canas. No deja parches, ni un sólo cabello sin teñir. Tiñe cualquier cabello por reacto que sea a las tinturas, sea cual fuese el motivo de las canas.

EAU DE HENNA deja el cabello suave, sedoso y natural. No da ese efecto opaco, como de pelo sin vida, tan corriente en otras tinturas.

NO INTERFIERE CON EL RIZO PERMANENTE

No la afectan los baños de mar, ni el sol, ni los climas tropicales, ni el champú, ni el rizado permanente, ni los rizadoros calientes. Dura largo tiempo y no quiebra el cabello.

UNO MISMO PUEDE APLICARSELA

EAU DE HENNA son dos líquidos que se aplican en uno, en UNA SOLA aplicación. Tiñe inmediatamente. Nada de ensuciarse las manos, la ropa, ni de estarse retocando durante una semana. Se pone usted esta tintura y al instante su cabello recobra su color natural, lleno de vida. Los hombres también la usan a entera satisfacción. Es completamente inofensiva.

MARAVILLOSA PARA RETOCARSE

Ud. misma puede aplicársela exactamente donde la necesita. Magnífica para retocarse cuando se hayan usado polvos de henna, pues los matices se mezclan perfectamente. También puede aplicarse sobre otras tinturas que Ud. haya usado o esté usando.

Direcciones completas en español e inglés. Colores: negro, castaño, castaño claro, castaño oscuro, rubio y rojo.

Se enviará porte pagado a vuelta de correo, al recibo de \$ 3.00 moneda americana. Envíe el importe por giro postal internacional o giro de banco sobre Nueva York.

HAIR SPECIALTY Co.

(ESTABLECIDOS EN 1907)

112 East 23 St. Dpto. 61, New York, U. S. A.

Nuestras referencias bancarias son: Manufacturers Trust Co., New York.



Bon Ami

Uselo para

Efectos Niquelados, Ventanas, Espejos, Calzado Blanco, Linóleo y Congoleum, Baños, Mosáicos, Utensilios Finos de Cocina, Maderaje Blanco, Latón, Cobre

La Mejor Manera de Limpiar un Espejo—

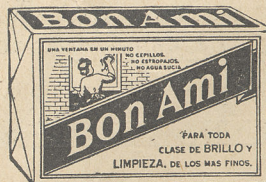
Una! Un poco de Bon Ami en un trapo húmedo.

Dos! Una capa leve sobre todo el espejo.

Tres! Un minuto de espera mientras la capa de Bon Ami se seca.

Cuatro! Frótese luego con una tela suave y seca, y el espejo quedará nítido, claro y brillante.

Así me gusta limpiar los espejos: con el maravilloso Bon Ami. Y con la misma sencillez se limpian ventanas, latón y aluminio. Hay verdadera magia doméstica en este blanco y suave mineral que nunca raya.



terio, ha llegado triunfante, ha bebido las aguas del misterio y generosa vuelve a su patria, olvidada de ella misma, trae entre telas y cortes maravillosos, semillas del gran chic, de inimitable chic parisiense que sabrá hacer brotar entre nosotros con brotes de eterna renovación.

Respecto a la * * * orientación de sus futuras actividades, nos manifestó que por el momento no tenía nada decidido en definitiva.

—Me propongo descansar estos meses hasta el término de las vacaciones veraniegas para disipar el cansancio del viaje y de las rudas labores del Curso que seguí en la Escuela Moderna de Corte de París, hasta obtener el título de profesora del ramo y Modas; y abrir para marzo un gran taller y una Academia para la enseñanza de estas artes femeninas cuya importancia va imponiéndose como una necesidad de la vida actual. Tengo en estudio la forma de obtener autorización oficial para expedir diplomas, no precisamente de profesorado como los que otorga la Escuela de París, sino de competencia, para abrir nuevos horizontes a la capacidad de nuestras connacionales, que así podrán entrar a ser factores de progreso en el mejoramiento económico de nuestra sociedad.

Espero encontrar en el Gobierno el apoyo necesario para lograr el objeto indicado, como coronación del éxito de mis estudios en París, que ya ustedes lo saben, no pudo ser más completo; habiendo triunfado con las más altas distinciones entre un centenar de jóvenes animadas de entusiasmo, de todas nacionalidades, que se disputaron la medalla de oro que para satisfacción personal y honra de mi patria conquistó la de nacionalidad chilena.

Me preguntan ustedes si tuve proposiciones para trabajar en Europa. Si las tuve, y muy halagadoras; pero a todas contesté que los sacrificios realizados los aprovecharía en mi país. Pude quedarme en París al frente de un afamado taller de Modas, con gran sueldo e importante participación en los beneficios. También me ofrecieron ir a regentar en Petrogrado, capital de Rusia, un gran establecimiento de la misma naturaleza; y últimamente, después de mi regreso a Chile, he recibido proposiciones ventajosas para instalarme en Buenos Aires con sucursal en Montevideo.

Todo esto lo he rechazado de plano, porque mi idea fija es permanecer al lado de mi familia para reemplazar con el producto de mi trabajo personal a mis padres en la carga de atender a la educación de mis hermanos menores y muy principalmente servir a la sociedad de mi país difundiendo el aprendizaje de las nobles artes femeninas conforme a los más moder-

nos métodos teóricos y prácticos de que pude proporcionarme en los cursos que seguí en París.

En esta tarea estaré al día en todos los progresos del arte, mediante el contacto que mantendré con una de las firmas creadoras más en boga de la capital francesa.

BERTA LASTARRIA C.

(Continuación de la pág. 14)

LA SIBILA DE LA EMPERATRIZ

JOSEFINA

cía su reputación, pero fué todo inútil, no le venían las cartas como en París, que tan bien le predecían el porvenir y tuvo que regresar, teniendo cuidado de hacerse antes una gran réclame y, naturalmente, que todos los diarios anunciaron su nueva dirección y muy pronto se estacionaron en su puerta los carruajes de poderosos señores, como gente del pueblo que empujaban por ser introducidos lo más pronto posible ante la presencia de la gran sacerdotisa de Ariel, que esperaba a su clientela engolfada en pieles y rodeada de cortinajes y jeroglíficos.

El procurador del rey paró la oreja, ya que había recibido muchas quejas, entre otras la de un tapicero de Bruselas a quien le habían hecho un robo de cortinas en su casa, fué a consultar a Lenormand para que le hiciera devolver lo robado; tuvo que esperar mucho rato para poder ver a tan importante personaje; por fin pudo ver a la encantadora, con la boina de terciopelo, que lo invitaba a sentarse frente a ella.

“Señor”, le dijo, “sus cortinas aparecerán”, después de haber escuchado al tapicero hablar sin interrumpirlo, “pero si usted quiere más detalles, indíqueme si usted prefiere el gran juego, el juego mediano o el juego pequeño. Le costará según el que usted escoja, sesenta, veinte o diez francos.”

El cliente depositó dos piezas de cien centavos; ella le pidió que cortara el naipe con la mano izquierda; después de haber puesto las cartas sobre la mesa, se puso en actitud meditativa e impresionante, y después se pronunció así:

“Dentro de un mes usted obtendrá su venganza. El ladrón caerá preso. Es un hombrecito moreno. Mire, ¿lo ve usted ahí...?”

Y diciendo esto, mostraba un mono negro, cuya imagen estaba pintada en una de las cartas. Con verla prosiguió:

“Pero para que mi predilección se cumpla, es menester que usted no hable de este robo a alma viviente, si no el culpable desaparecerá para siempre sin que nadie lo pille. Obedézcame y vuélvase a su casa, y sepa, además, que en diez años más conocerá usted lo que es la perfecta felicidad”.

Pasaron los días y los años sin que el ta-

picero recobrase sus cortinas... Y así son miles las anécdotas que le contaban al procurador del rey y que lo hizo tomar medidas. Vió en la mise en scene que le habían señalado la precisa para persuadir la existencia de un poder imaginario o para hacer creer en la esperanza de un éxito, las maniobras fraudulentas, consecuencias de las pillerías. Reprobó también la venta de sus libros que iban viento en popa. Sin respeto por el arte adivinatorio de la señorita Lenormand, la arrestó. El interrogatorio es interesante.

El juez le preguntó:

“Señora, se dice que usted posee la flecha de Abaris y el anteojo mágico. ¿Qué poder les atribuye usted?”

“La flecha es el rasgo inevitable de la verdad y de su hermana la razón, las armas más eficaces que se pueden dirigir contra los crímenes. El anteojo mágico permite leer en las almas de los hombres sus pasiones, intereses y los gérmenes del vicio”.

“¿Qué significan esos naipes llenos de jeroglíficos?”

“Que las cartas pueden servir a una ciencia y su deber de magistrado era de imponerse sobre este arte antes de disponer de mi honor y de mi libertad. En cuanto a la quiromancia, ¿sabe usted, acaso, sobre qué principio se presenta este arte?”

“Se la acusa de adivinar el porvenir”.

“El don de segunda vista pertenece al dominio de la revelación”.

“¿Por qué acepta usted dinero si tiene ese don divino?”

“Sepa usted que un gran desinterés inspira todos mis actos”.

“¿Según dicen usted hace devolver los objetos robados y que designa a los ladrones?”

“¿Qué sublime talento me supone usted?”

Siguióse el proceso con celeridad; la señorita Lenormand recibió en su celda la visita del procurador general, quien pretendía interesarse por su suerte y compartir con ella su desgracia, lo que en realidad quería consultarla como tantos otros, pero la prisionera cortó la conversación diciéndole:

“Señor, Robinson era más feliz que yo en su isla, porque era libre. Aquí empleo mi tiempo en conversar con los ángeles ya que los humanos me dejan tan cruelmente”.

El día que debía tratarse el proceso ante el tribunal, una multitud elegante llenó por completo la sala. La sibila se presentó muy sencillamente vestida y se defendió desde la altura de su grandeza y se constituyó en víctima, diciendo que la importancia de sus declaraciones habían desencadenado contra ella terribles enemistades, y se defendió con tal talento, que al dar el juez su veredicto favorable a ella, la sala entera prorrumpió en aplausos. Tenía todo el público en su favor.

¡Vox populi, vox Dei! BOUCHARDON

Señora:
para
ser admirada

NO OLVIDÁIS NI LA CREMA, NI LOS POLVOS
NI LOS AFEITES

ESTA BELLEZA ES INÚTIL SI VUESTRA MANO ESTÁ HÚMEDA
SI VUESTRA PIEL TRANSPIRA. - AUN LOS PERFUMES MÁS PENETRANTES
NO CONSIGUEN DISIMULAR LOS OLORES DESAGRADABLES DE LA
TRANSPIRACIÓN

SE AIS COMPLETAMENTE BELLA

Agentes exclusivos
Salazar y Ney
Santiago

OMNIDROL

JALEA VEGETAL
PERFUMADA

DESODORIZA Y SUPRIME LA TRANSPIRACIÓN

INVISIBLE, SIN PELIGRO, NO ENGRASA NI MANCHA

De venta en las buenas Casas de Artículos de Perfumeria

SI UD. NECESITA

una buena tintura para el pelo o barba, exija siempre la

TINTURA FRANCOIS

INSTANTANEA

M. R.

la única que devuelve en algunos minutos el color natural de la juventud, sea, en Negro, Castaño Oscuro, Castaño y Castaño Claro.

Nunca ha fallado y los testimonios de todas las partes del mundo que están en nuestro poder, lo acreditan.

Se vende en todas las farmacias.

AUTORIZADA POR LA DIRECCION
GENERAL DE SANIDAD.

(Decreto N.º 2505)

EL JUDIO ERRANTE Y SU HISTORIA

ESTA REVISTA

La leyenda del Judío Errante, que muchas personas suponen que data del año 1237, la sugieren las palabras de Cristo, como puede verse en los Evangelios de San Mateo, San Marcos y San Lucas. Las palabras del Redentor fueron éstas, según San Lucas: "En verdad, os digo que algunos de los que están aquí no gustarán de la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios".

Al menos estas frases parecen indicar que uno o más de los que estaban presentes no morirían hasta la venida de Cristo el día del Juicio Final. La leyenda nacida de esta afirmación de Jesús, puede haber existido durante varios siglos, sin que la historia la registrase, pues de ella habla por primera vez un monje inglés llamado Roger de Wendover, y también se encuentra con más detalles en la Crónica de Mateo París.

La historia, tal como la refieren estos dos escritores medievales, dice lo siguiente:

Durante una peregrinación que hizo por Europa en 1228 un arzobispo armenio, visitó la Abadía de St. Albans, cuyos monjes le interrogaron acerca de su país y entre otras cosas le preguntaron por un individuo llamado José, del cual se hablaba mucho en Europa, diciéndose que después de presenciar la pasión de Jesús, había sobrevivido y era testimonio viviente de la verdad de la fe cristiana.

El arzobispo respondió que conocía perfectamente a José, a quien había convidado a comer a su mesa poco antes de emprender el viaje. Según el armenio, el nombre primitivo del tal José era Cartaphilus, y se decía que desempeñaba el cargo de portero de la casa de Pilatos en tiempos de la Crucifixión. Al ser conducido Cristo al lugar de la ejecución, José le había tocado en la espalda, diciendo:

—¡Anda de prisa! ¿Por qué retrasas?

Y entonces Cristo, mirándole severamente, le respondió:

—Yo voy, pero tu debes aguardar mi vuelta.

Cartaphilus siguió viviendo, y más adelante fué bautizado con el nombre de José. Siempre que cumple cien años de edad se pone malo un poco tiempo, y luego recobra el aspecto de los treinta años, que es la edad que tenía cuando la Crucifixión. Vive la mayor parte del tiempo en

Armenia y en otros países orientales, siempre al lado de obispos y hombres santos, hablando poco, si no le hablan, en cuyo caso responde con la mayor gravedad. Llorando y lleno de remordimiento aguardaba la segunda venida de Cristo y pone sus esperanzas de salvación en la súplica del Salvador, al decir: "Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen".

Con posterioridad al año 1237, se encuentra la leyenda en muchas partes, y un libro publicado a principios del siglo XVII, introduce en la historia una variación muy interesante. Según esta versión, fué preso en Jerusalén un hombre que había sido testigo presencial de la Crucifixión. Sobornado el carcelero con unas cuantas monedas de oro, unos viajeros consiguieron que abriese las nueve puertas tras de las cuales se hallaba encerrado el prisionero. El preso estaba desnudo. Tenía el cuerpo cubierto de pelo, y se llamaba Jan Roduyn. Contábase de él que hallándose en el dintel de su puerta, pasó Jesús conducido por sus verdugos y Jan le dijo con impaciencia:

—¡Vete! ¡Demasiado tiempo has estado aquí!

Y, como en el otro relato, Cristo respondió:

—Yo iré, pero tú estarás hasta que vuelva.

La historia no cuenta por qué fué encerrado en el calabozo Jan Roduyn; pero sí, refiere que conservaba silencio absoluto, excepto los días de Viernes Santo, en que preguntaba a su guardián:

—¿No viene el hombre de la Cruz?

Aun existe otra tercera versión que gradualmente cristalizó de los rumores corrientes y que dice así:

"En 1543, estando de estudiante en Wurtemberg, Pablo von Eitzen, fué a Hamburgo a visitar a su familia, y le chocó el aspecto de un hombre que vio por casualidad en una iglesia. Este individuo aparentaba unos cincuenta años, iba descalzo y mal vestido y le caía por los hombros una larga cabellera.

En la iglesia permanecía frente al púlpito, y parecía absorto en la oración, de tal suerte que no se movía nunca más que cuando se mencionaba el nombre de Cristo. Entonces inclinaba su cabeza, lanzaba un pro-

"FAMILIA"

lo mismo que

Zig-Zag
Sucesos
Para Todos
Los Sports
Don Fausto
El Peneca

Impresas por la SOC. IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSO, SANTIAGO. (Departamento Empresa "Zig-Zag"), son un exponente del trabajo que hace

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Y ASI COMO PREDOMINA EN ESTOS TRABAJOS EDITORIALES, ASI PREDOMINA EN PRECIO, CALIDAD Y ATENCION CON SUS DEPARTAMENTOS DE LITOGRAFIA, TRABAJOS TIPOGRAFICOS COMERCIALES, TRABAJOS ENCUADERNADOS, FABRICA DE PAPELERIA Y CUANTA COSA IMAGINABLE SE HACE EN LA INDUSTRIA IMPRENTERA.

Avisamos a nuestros agentes que la edición del

"ALMANAQUE ZIG-ZAG" PARA 1929

estará lista para la venta en la primera quincena de diciembre. Esta edición está notablemente mejorada y lleva un aumento de 64 páginas sobre el último Almanaque. Precio: cinco pesos. Haga sus pedidos a

GUILLERMO BENAVIDES. Casilla 670 — SANTIAGO

Santiago
ANUMADA, 32

Valparaíso
TOMAS RAMOS, 147

Concepción
CASTELLON ESQ. FREIRE



BOTICA
Francia

ESTADO, 154

Teléfono 2132

FLOR de
ESPINO

La Mejor Colonia Nacional

fundo suspiro y se daba golpes en el pecho.

Pablo hizo indagaciones, y supo que aquel hombre llevaba unas cuantas semanas en la población, y según decía él mismo, era natural de Jerusalén, zapatero de oficio y llevaba el nombre de Asuero. Blasonaba de haber presenciado la Crucifixión, y decía que desde entonces había caminado errante por muchos países.

El estudiante procuró tener una entrevista con el desconocido, quien le contó su notable historia.

Asuero había vivido en Jerusalén en tiempos de Cristo, y tenía su casa en la calle por donde debía pasar la procesión. Con su hijo en brazos salió a la puerta a ver al impostor conducido a la muerte. Cuando Cristo llegó a la casa del judío se detuvo y se apoyó en la pared para descansar; pero Asuero, con tono colérico, le mandó que siguiese andando.

Cristo le miró fijamente y le dijo:

—Yo descansaré aquí y tú serás el que ande.

Asuero dejó su niño en el suelo y arrastrado por un extraño impulso siguió a la multitud hasta el lugar de la ejecución. Luego, bajo la misma influencia, vió que no podía volver a su casa y siguió andando hacia ade-

lante, errando por diversos países.

Siglos después visitó Jerusalén, pero casi no pudo reconocer la población. Su modo de vivir era sencillo, generalmente guardaba silencio, y jamás se le veía sonreír. Cualquier palabra profana le producía un escalofrío. Se mantenía de limosnas, pero nunca aceptaba más de dos monedas pequeñas de plata, y siempre daba una parte a los pobres.

Cualquiera que fuese el país donde apareciese, hablaba el idioma de la región perfectamente. Mientras estuvo en Hamburgo fué mucha gente a verle, y las autoridades mandaron que se le midiesen las plantas de los pies, resultando que tenía más de dos centímetros y medio de grueso y eran tan duras como el asta de un toro.

Tal es la historia del Judío Errante, la cual tiene, sin embargo, muchas variantes. Algunas le toman por Malco, y otros le llaman Buttadeus o "el que pegó a Dios".

La historia no deja de contarse en una forma o en otra, y todavía, ahora, en ciertas partes de Francia se venden miles de ejemplares de ella. En las casas de los aldeanos de Bretaña es corriente ver estampas del Judío Errante haciendo parejas con las de Napoleón el Grande.

EL CANTO DE LAS ESTRELLAS

Cuando amaneció la mañana radiante de la creación y el mundo despertó ante la sonrisa de Dios; cuando los reinos desiertos de la oscuridad y de la muerte sintieron el soplo de la omnipotencia que conmovía sus profundidades, los globos espléndidos y las esferas inflamadas se elevaron por miriadas del abismo del vacío, en medio de una alegría de juventud, y al avanzar por las profundidades crecientes del espacio, sus voces argentinas se unieron para cantar a coro. Y he aquí la canción que entonaba una de las más brillantes: ¡Adelante!, ¡adelante!, por los vastos cielos, por los bellos campos de azul que se extienden ante vosotros.

Bogad, soles, acompañados de mundos que giran en torno vuestro; bogad, planetas suspendidos sobre vuestros polos giratorios, con vuestras islas de verdor, vuestras nubes blancas y vuestras ondas extendidas como una luz flúida.

Fuente de gloria descubre su faz y la luz desborda en el espacio sin límites. Al bogar, bebemos las mareas luminosas en nuestro límpido éter y nuestras praderas floridas. ¡Ah! Bogad más allá de los vivientes esplendores, seguid cantando vuestro alegre camino.

Mirad, mirad... allá lejos, a través de nuestras hileras chis-

peantes, en el azul infinito, estrellas tras estrellas, cómo brillan y florecen al pasar en su rápida carrera, cómo corre el verdor sobre su masa rodante, y cómo los vientos ligeros señalan su paso con pequeñas ondas estremecidas y la inclinación de los árboles jóvenes. ¡Ved! El día más brillante vierte sus rayos y el arco iris se suspende en la onda de la atmósfera encendida.

Ved los crepúsculos de las mañanas y las tardes, riquísimos en matices, descender sobre los planetas para verter su rocío en las regiones fecundas, y ved la noche que los cubre con su cono de sombra.

¡Adelante! ¡Adelante! En los boscajes en flor, en la dulce brisa que envuelve las esferas en el mar y los ríos que brillan con la aurora, ved el amor que se propaga, ved la vida que renace, ved millones de seres que respiran y se apartan de la noche para gozar, como nosotros, en el movimiento y en la luz.

Deslizaos en vuestra belleza, ¡oh esferas plenas de juventud! Deslizaos en la gloria y en la alegría que se extiende hasta las más lejanas fronteras del firmamento, reino visible de Aquél, cuya frente se oculta tras un velo ante el cual palidecen nuestras luces...

BRIANT.



KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Kolynos y dirá “¡Qué limpia me siento la boca!”

KOLYNOS
CREMA DENTAL



Con rarísimas excepciones, cuando encontréis en los paseos, en el teatro, en los bailes a una señora que atrae todas las miradas, que pase triunfante en su cautivante belleza, que sigue una corte numerosa de admiradores, **TENEDLO POR CIERTO** que el encanto que emana de toda su persona, lo debe en gran parte al

VELOUTY de DIXOR

PARIS M. R.

Este talismán de belleza que da a su cara, a su escote, a sus brazos, a sus manos este aterciopelado distinguido, que ningún otro producto consigue.

El "VELOUTY" no mancha las telas más finas.
Se prepara en blanco, natural, marfil y ocre.

.....

AGENTES GENERALES:

SALAZAR & NEY
SANTIAGO

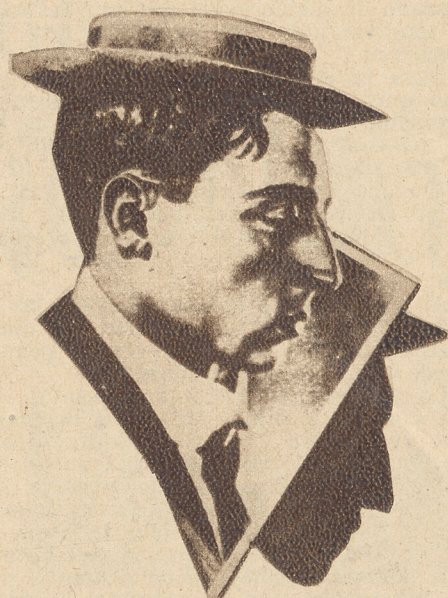


Buster Keaton

EL HOMBRE QUE HACE REIR A
MILLONES DE ESPECTADORES
Y QUE NO SE RIE NUNCA.

triste aún no se imponía. Pero culminó su éxito con "Mi vaca... y yo". Buster era genial en esta comedia. Aplicó su teoría y tuvo éxito. Se encuentra nuestro hombre en los grandes espacios libres y llega a ser el objeto de la más tierna solicitud de una vaca, pues un día le sacó una piedra de la pata, y para probarle su reconocimiento lo salvó de la furia de un toro. La amistad entre ellos es tierna y cómica.

En este film, mil bueyes fueron lanzados a las calles de una gran ciudad. Imaginaos estos animales desencadenados con Buster, el único para contenerlos. Uno en-



Entre los artistas cómicos de Hollywood que pueden competir con el gran Chaplin o con Harold Lloyd, está Buster Keaton, que es muy original.

Buster Keaton nació en Pekway, en Kansas, en circunstancias extraordinarias. Sus padres eran contratistas de un teatro. El espectáculo que se había anunciado para aquella noche tardaba mucho y los asistentes comenzaban ya a impacientarse. Al cabo comenzó, en compañía de un ciclón y del pequeño Buster.

Pero el ciclón se llevó la carpa no se sabe dónde, así es que los espectadores se iban a ver privados del espectáculo, pero un sacerdote se opuso a esto y prestó la iglesia para que al fin se llevara a cabo. Se improvisó una plataforma y allí el padre de Buster recitó un monólogo que causó la hilaridad del público y los llantos del recién nacido. Este, con doce horas de vida, lanzaba gritos agudísimos en los brazos de su padre, que tenía a la vez que entretener a los espectadores calmar al chico. Su éxito lo hizo olvidar un poco el desastre causado por el ciclón.

Y Buster Keaton, a quien le encanta contar esta historia, agrega que cree recordar aquella noche, pero que no está muy seguro.

Desde los cinco años, el pequeño Buster hizo sus estudios al lado de sus padres en un número de acrobacias fantásticas que éstos ejecutaban en los music-halls de las principales ciudades de los Estados Unidos.

Destacado miembro de la troupe conocida con el nombre de los "tres Keaton", Buster llegó a ser un acróbata sobresaliente. Excelente preparación para llegar a ser lo que es en el cinema.

En 1916 sus padres abandonaron el teatro y Buster tomó parte en la troupe de "Fatty", en Hollywood. Tomó el nombre de Malec. Su tristera y su aire meditabundo contribuyeron a su éxito. Los roles que representaba eran siempre oscuros y se descorazonaba de permanecer así en la sombra. Mientras más descorazonado, más original era verlo.

Un día le dijeron:

—"Bus, tú nunca, sin duda, te has mirado al espejo. Aquí tienes uno. Tú eres fotogénico como pocos. Tus ojos largos, como de odalisca, son vivísimos. No tienes una arruga en tu cara. Tu sombrero chato te sienta enormemente, no te lo saques nunca. Brevemente, tu fisonomía da la impresión de un señor que se ha equivocado de piso. En efecto, tú eres especial para lo cómico, porque no te ries nunca; eso basta, a veces, para hacer reír a los demás y, sin embargo, tú has adoptado el drama. Cambia tus roles, cultiva tu tristeza como medio de éxito."

Buster Keaton se dejó convencer.

Al principio se tomaron con cierta desconfianza sus comedias, esa figura tan



Los Dientes Libres de la Película

son blancos y brillantes. — Constituyen el último adelanto de la ciencia en lo que respecta a la protección de la dentadura y las encías

Observe Ud. a las personas atractivas. Estudie la parte tan importante que desempeñan el brillo y la blancura de los dientes. No crea Ud. que es natural que su dentadura esté manchada y opaca. Ud. puede vencerse de lo contrario en muy poco tiempo.

La ciencia moderna ha encontrado un método nuevo de cuidarse los dientes y las encías. Es un método por completo distinto de todos los que hasta ahora ha conocido.

Pásele la lengua por encima de los dientes y sentirá Ud. una película, una especie de capa viscosa que los cubre.

Esa película es el enemigo de sus dientes—y sus encías. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas, y da a su dentadura esa apariencia opaca y manchada. En ella se reproducen los microbios a millones y hacen

los dientes susceptibles a las picaduras. Y ellos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea y otras enfermedades de las encías.

Los métodos anticuados nunca han podido destruir con éxito esa película. Esa es la razón por la que sus dientes siguen siendo opacos y carecen de atractivo.

Ahora bien, en el dentífrico moderno llamado Pepsodent, la ciencia dental ha concentrado destructores eficaces de la película. Su efecto consiste en coagular la película, y luego eliminarla. Pepsodent también da firmeza a las encías.

Entonces le sorprenderá el encanto y brillantez que adquieren sus dientes. Es en esto que fallan los métodos comunes. Combata la película dos veces al día con este método científico.

Sírvase aceptar un tubo de muestra

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a: Depto. K. Daube y Cía., Casilla 28-V, Valparaíso.



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

tró a una joyería, muchos otros a las peluquerías y a los establecimientos de baños; y por fin, imaginaos a Buster, disfrazado de diablo, corriendo por las calles, y tendréis una idea de cómo este film hace reír.

Para la película "Las tres edades", en que quiso traer a escena a los guerreros prehistóricos, Buster quiso fueran de porte tal cual se pretende éstos hayan sido, o sea, enormes y gordos.

Wallace Beery, a quien escogieron, pesaba 125 kilos; Geo Roberts, 150 kilos; pero el record fué Morgan, que pretendía que la aguja de la pesa marcaba 155 kilos cuando él subía.

Al lado de estos artistas, Buster, que pesaba 63 kilos, parecía pigmeo. Lo que le hizo decir "que el hombre se ve pequeño desde la altura de un Morgan".

La popularidad de Buster Keaton crecía por día y eran cantidades las cartas que recibía de sus admiradoras. Recibió una que decía: "Soy empleada de un café de Belfast, en Irlanda. Me gustaría ir a Hollywood para representar a su lado. Si pudiera avanzarme el precio del viaje iría a juntarme con Ud. inmediatamente."

Lo llamaban "El rey del humor" y no se contentaba con manifestar su gracia en la pantalla, sino que en su vida privada era también de una gracia única.

Ultimamente su mujer, la encantadora Nathalia Talmadge, le preguntó si había pensado en reclamarle al lechero, pues desde hacía tiempo la leche venía sin crema.

—Perfectamente, le dijo Buster, y el lechero me ha dado una explicación muy justificada.

—¿Y qué te ha dicho?, inquirió la señora Keaton.

—Que llenaba tan perfectamente las botellas, que no había sitio para la crema!

RENE STUDY.

EL SUPREMO ABANDONO

Apasionado y metódico, meticuloso y tierno, mi pobre amigo consolábase melancólicamente del abandono de Laura, pagando poco a poco las deudas que, al mar-

chase sin decirle adiós, le había dejado como recuerdo. Cada mes, después de cobrar en la caja de su editor, dividía su sueldo en dos partes iguales, y decía en voz grave:

—Esta es la tuya, ingrata... Esta es la mía...

Luego, cuando los acreedores llevábanse los escudos que, según su sabio arreglo correspondiales, él evocaba, entre el humo de sus cigarrillos y la bruma de sus recuerdos, las circunstancias de su existencia amorosa.

Y un día, ante una factura de joyero, murmuraba: "¡Ah! ¡El collar! ¡El famoso collar!... Una fantasía ruinosa... un capricho de loca... ¡Claro que no debí haber consentido!... Pero estaba tan linda aquella mañana de primavera junto a la vidriera tentadora, ¡y decía con tanta gracia que su garganta se moría de frío!..." Y otro día, mirando una cuenta de peletero, figurábase ver de nuevo la piel muy negra que había hecho resaltar el rostro de nácar amado...

Así, lentamente, seguía viviendo en compañía de su fantasma de amor, y era feliz porque aún sentía su presencia misteriosa.

Pero él no lo sabía...

El suspiraba, al contrario, pensando en lo dichoso que iba a ser cuando, más tarde, mucho más tarde, al cabo de meses y meses de relativas privaciones, pudiera, al fin, disponer de todas las bellas piezas de oro que ganaba escribiendo historias cómicas de maridos engañados y de damas engañadoras...

Un día lo supo...

Fué la última fecha de facturas, el término de los vencimientos; el 31 de la redención... "Esto es para mí — se dijo: — esto es para ella, para la ingrata". Luego llegó el postrer cobrador con su cara irónica. Levóse, impasible, lo de ella...

Y entonces, al sentir que aquel hombre detestado no volvería nunca más, que ya no había ningún sacrificio que hacer por Laura, que en adelante su dinero sería suyo, y sólo suyo, comprendió oscuramente, tristemente, trágicamente, que todo había terminado, todo. Y viendo desvanecerse en

la penumbra de su vida al divino fantasma de su amor, echóse a llorar con angustia, cual un pobre niño abandonado.

E. GOMEZ CARRILLO

— * —

RETRASO...

La Muerte vino a buscarme, y sin llamar a mi puerta hizo girar el cerrojo y se introdujo a mi pieza.

Por las cuencas de sus ojos asomaba una culebra...

—Vengo a buscarte — me dijo; — más yo respondí: espera que hoy se me han extraviado los puños y las colleras y no he de ir a tu casa en una forma cualquiera.

E hizo la Muerte antesala cinco semanas y media...

Cansada ya de esperar hablome de esta manera:

—Yo me marchó a mi mansión muérete cuando tú quieras, que según por lo que veo eres un mala cabeza...

Y aquí me tenéis buscando mis puños y mis colleras.

JUAN ROJAS ROZAS

(Continuación de la página 1)

M E S

El poder de su raza se trasluce en su semblante, tiene toda la fuerza y la honrada franqueza que tiene cada uno de sus compatriotas, en mayor grado unos, en menor otros, pero todos, con estas cualidades, han contribuido a formar esta nación que es ejemplo de prosperidad y grandeza.

GA VERRA.

SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

LIMPIA FRIEGA PULE

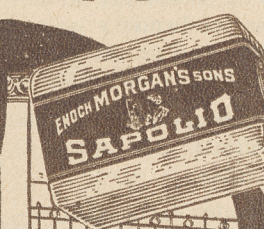
Inmaculado aseo de pisos y paredes de

MOSAICO y BALDOSAS

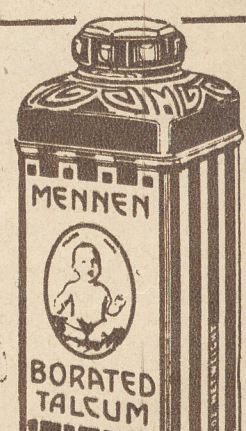
se obtiene limpiándolos con Sapolio. Tiñas y tuberías de baño, y los muebles y artefactos de cocina, se limpian y pulen segura y rápidamente con Sapolio.

Nodeja polvo ni olor desagradable

Unicos fabricantes:
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
NUEVA YORK
E. U. A.



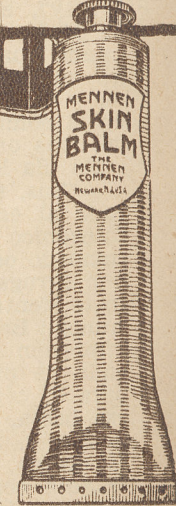
EXIJA EL GENUINO
BANDA AZUL ENVOLTURA PLATEADA

Goce usted de la playa sin temores

Si su cutis resiente los efectos del sol, póngase la Crema Balsámica Mennen (Skin Balm). Forma una capa invisible que protege, calma y alivia. Después, un poco de Talco Boratado Mennen absorberá la humedad y la ayudará a conservarse cómoda y nítida todo el día. Use ambas preparaciones Mennen y no tema perder la tersura del cutis.

Usar Mennen es usar lo mejor



MENNEN

SIGUE CON GRAN EXITO LA Grandiosa Liquidación

de DICIEMBRE en

FAJAS NIRVANA

Y Sostén-Senos
NIRVANA M. R.

El más grande y variado surtido de los mejores modelos para la moda actual, estudiados cuidadosamente por su dueña, **RECONOCIDA AUTORIDAD EN ESTA MATERIA.**

FAJAS ELASTICAS NIRVANA en ricos elásticos, recién llegados, rectas y subidas de estómago, a \$ 150, \$ 135, \$ 110, \$ 62.50, \$ 42.50, \$ 32.50, \$ 28.50 y . . . \$ 19.90
SOSTEN-SEÑOS NIRVANA, cortos, en rico lienzo, cada uno . . . \$ 3.00
SOSTEN-SEÑOS NIRVANA, cortos, todos de tul y en popelina con globos de tul, cada uno, \$ 6.50, tres por . . . \$ 17.00
SOSTEN-SEÑOS NIRVANA en rica popelina, largos, que toman el estómago, cada uno, \$ 11.50, tres por . . . \$ 32.00

FABRICA NIRVANA
San Pablo, 1276

UNICA CASA DE VENTAS

AHUMADA, 323

entre Huérfanos y Plaza de Armas.

TELEFONO AUTO. 4486

— CUIDADO CON LAS IMITACIONES —

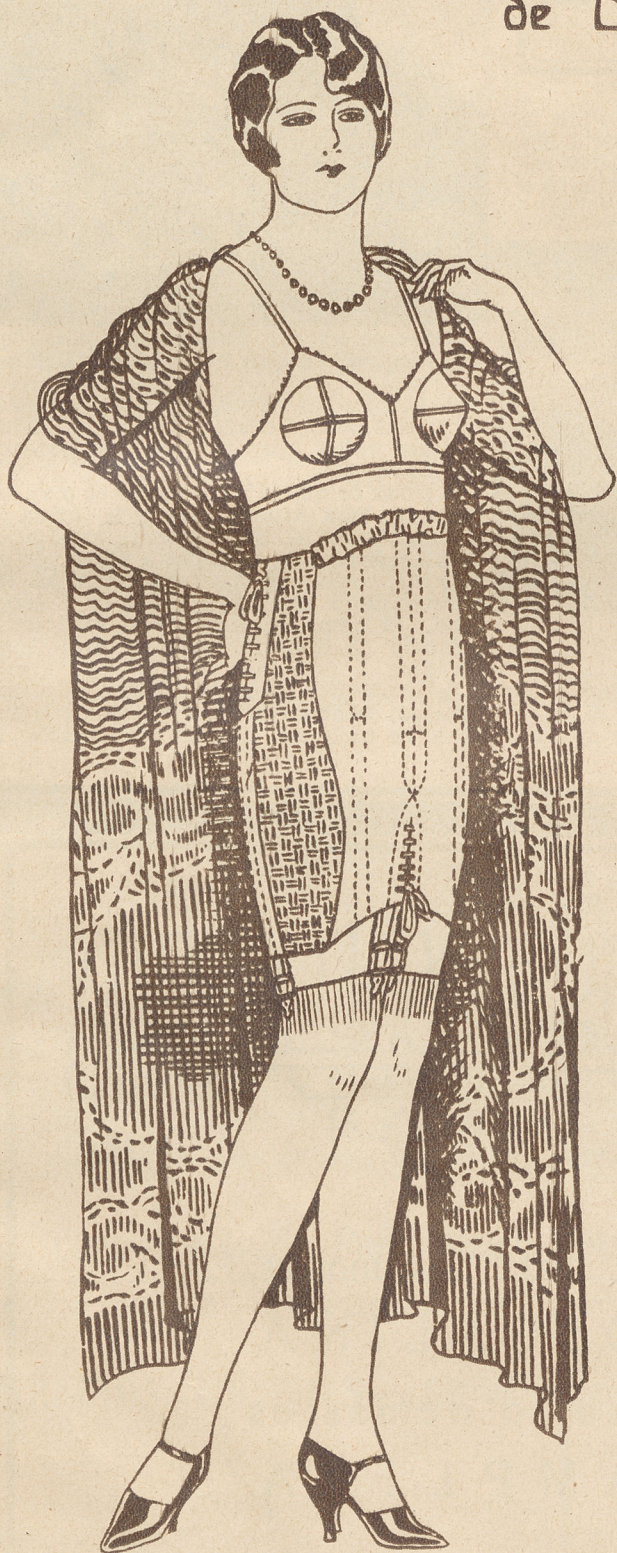
PEDIDOS DE PROVINCIAS

Se despachan contra reembolso, enviando medidas de cintura, busto y caderas, tomadas sobre la ropa. Además, cámbianse sin nuevo recargo de franqueo.

HERMOSO OBSEQUIO

Sólo por este mes obsequiaremos en toda compra, desde \$ 30, nuestra hermosa

MUÑECA SALTADORA



FAJA NIRVANA 54, el mejor modelo para reducir las caderas, en ricos elásticos ortopédicos y finas telas, a \$ 62.50 y . . . \$ 52.90
En elásticos de seda especiales para el verano y ricas batistas, precio de gran réclame, a \$ 50 y . . . \$ 39.90
En 35 ctms. de largo para jovencitas, en elásticos de hilo muy durables, a \$ 34.50 y . . . \$ 26.90

LA ISLA DE ROBINSON CRUSOE

¿CUAL fué la isla en que Robinson Crusoe vivió su dramática aventura? Se dice que fué la de Juan Fernández, pero ésta no es una isla, es un archipiélago compuesto de tres islas que el célebre piloto andaluz descubrió en el inmenso Océano Pacífico, en 1572. En esa época, los navegantes que iban del Callao a Valparaíso, seguían la costa, con las alternativas de los vientos favorables y contrarios.

Juan Fernández, audaz navegante, tomó línea recta y así fué cómo a 363 millas al oeste de Valparaíso, descubrió la primera isla que denominó "Más a Tierra".

Aquí fué dónde vivió Robinson Crusoe.

Antes de dejar la isla, desembarcó cabras, que al reproducirse, constituyeron más tarde un recurso para los cazadores.

Separada de la anterior por un canal de una milla, está Santa Clara o la Isla de las Cabras, que presenta un aspecto desolado, con sus cuencas rocosas extrañamente recortadas. Es un islote de 8 kilómetros, sin gran interés, cuyo pico más elevado está a 347 kilómetros del mar.

A 80 millas más al oeste, se encuentra la isla de Más Afuera, que tiene 84 kilómetros cuadrados de superficie, llena de bosques y

con agua en abundancia; es notable por la Montaña de los Inocentes, que mide 1.836 metros de altura. Se encuentra ahí una aldea poblada con quince habitantes, más o menos. Ahora debe tener más.



La gruta de Robinson Crusoe, en la Isla de Más a Tierra.

Más a Tierra, es la isla más importante del archipiélago, a pesar de medir 25 kilómetros de largo, por 25 kilómetros de an-



Observatorio de Selkirk.—La placa que recuerda la casa de Robinson Crusoe.

cho. El pico del "Yunque" (927 metros) es muy emboscado, desde donde se divisan algunos valles muy fértiles, serpenteados por riachuelos.

A pesar de que la parte norte es muy emboscada, Más Afuera aparece árida al avanzar hacia el Sur. Riberas escarpadas, de un rojo oscuro, cortadas a pique con barrancas verdes, se extienden entre los tres puertos de la magnífica bahía de Cumberland. El clima es sano, pero lluvioso; la estación de invierno dura de abril hasta octubre.

Se encuentran bueyes, cabras, puercos y conejos; también árboles frutales y legumbres; de todo esto hay en abundancia. En



MOSCALINA

NO MANCHA NI ES VENENOSO

M. F. R.

Para matar las moscas:
MOSCALINA.
Todo lo demás es
PAMPLINA.

PRECIOS

Lata	½ litro	.. \$	4.80
"	1 "	..	8.60
"	4 "	..	28.00

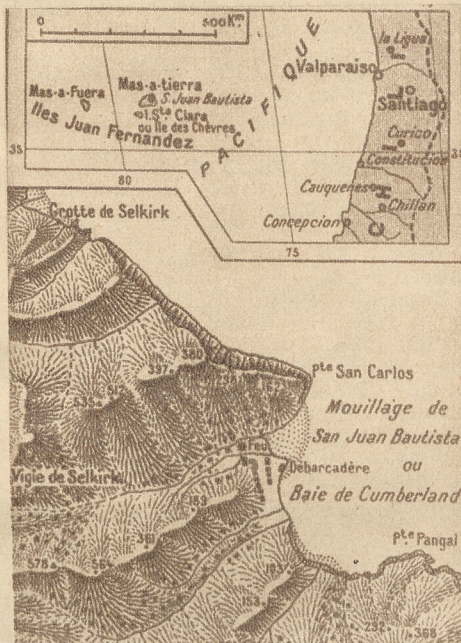
HANNA & PEAKE

VALPARAISO

SANTIAGO — CONCEPCION

el puerto español, que construyó Juan Bautista, se encuentra la única aldea de Más Afuera, poblada por 260 habitantes que se dedican a la pesca.

No volveremos sobre la historia, muy conocida, de Alejandro Selkirk, abandonado



Parte noreste de la Isla de Más a Tierra, en donde vivió Robinson Crusoe.

en esa isla desierta, en febrero de 1704, por el capitán Stradling del "Cinco Puertos", ni de su descubrimiento, el 2 de febrero del año 1709, por Wood Rogers, capitán del "Duke", que lo condujo a Inglaterra.

El comercio de las langostas se hace en condiciones sorprendentes. Una firma francesa tiene establecida en la isla una fábrica de conservas de langostas. ¿Se quiere te-

ner una idea de la importancia de esta empresa francesa?

Emplean para la pesca de la langosta, 30 balleneros, de 8 m. 50, con motores fijos, que les permite hacer 8 nudos. Se expenden cada mes seis mil langostas para el Continente Sudamericano. En Valparaíso se colocan en viveros flotantes hasta que sean pedidas por la clientela. También las llevan a Buenos Aires, y gracias a un embalaje especial, llegan vivas por el camino de la Cordillera de los Andes a su destino, en donde son muy aceptadas.

El Gobierno chileno está representado en

la isla por un Gobernador, que hace también el oficio de Oficial del Registro Civil.

La belleza agreste de Más Afuera es frecuentemente admirada por los turistas, que van ahí, generalmente, dos veces al año y que seguramente, con el tiempo, harán ahí un Casino en donde funcionará la ruleta noche y día.

Esta isla, perdida en el Pacífico, descubierta por un español, hecha célebre por un inglés, es propiedad de Chile.

¿Qué más podríamos decir sobre esta isla nacional?

LA EMBAJADA DEL PERU

Con verdadera curiosidad esperábamos la Embajada del Perú.

Hacia ya tantos años que toda relación amistosa había cesado entre nuestro país y la nación vecina del norte.

Parecía que la guerra hubiera dejado resabios y asperezas que, a través de los años podían encender de nuevo la furia de Marte.

Algunas tentativas de reconciliación entre los dos países habían sido infructuosas.

Ambas naciones recurrieron al arbitraje sin resultado alguno aparente.

Esta era la primera vez que parecía laborarse con sinceridad en favor de una paz definitiva.

Un cambio de Embajadas se efectuaba.

Nosotros elegimos al hombre bueno, inteligente y noble, el más digno de llevar la rama de olivo de la paz a la altiva ciudad de los virreyes.

Muy pronto veríamos el elegido por el Gobierno del Perú para traernos el mensaje de acercamiento.

Por fin llegó el Embajador al país.

Nuestra natural curiosidad femenina nos hacía desear conocerle cuanto antes.

Un conjunto de circunstancias, casuales o no, se opuso en un principio a nuestro deseo.

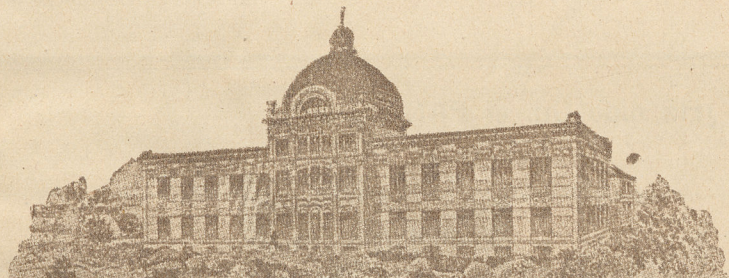
Felizmente llegó el día en que vimos cumplirse nuestro natural anhelo y pudimos recibir al Embajador.

Apenas advertimos su varonil y atractiva figura, sus maneras distinguidas y corteses, comprendimos que el señor Elguera era el mensajero más adecuado para suavizar asperezas y acortar distancias.

En efecto, el Embajador peruano realiza el milagro de atraer desde el primer momento con su habitual serenidad y con los matices de su espíritu comprensivo y vibrante que se trasparenta a flor de labios.

¿Por qué tendrán los hombres de la nación vecina ese atractivo espiritual tan poderoso que los impone a primera vista? Nuestros hombres podrán tener el mismo valer moral, pero son, por lo general, más hoscos, menos intuitivos.

El señor Elguera es un hombre sin afectaciones ni amaneramientos. Convence por su sinceridad, con el agrado de su verbo elegante y sencillo y el encanto de una dic-



PARFUMS DE QUALITE

FORVIL

120; Champs Elysees. París, Usine a Nanterre

EXTRACTOS - LOCIONES - AGUAS de COLONIA

5 Fleurs Forvil	5 Forvil	Forvil
La Perle Noire	Le Prince	Ambrée
Le Corail Rouge	Chypre	Chypre. Rosa

POLVOS-CREMA-TALCO

DISTRIBUIDORES:

S. A. DROGUERIA FRANCESA

HUERFANOS, 840 — SANTIAGO

PEBECO

M. R.

QUEDARÁ ENCANTADA TODA SEÑORA DE LA

COLD-CREAM

"PEBECO" PARA LA C-RA

DE LA

PASTA DENTIFRICA

PARA LOS DIENTES, Y DEL

ELIXIR DENTIFRICO

PARA EL CUIDADO DE LA BOCA

LOS PRODUCTOS PEBECO SE VENDEN EN
TODAS LAS BOTICAS

ción perfecta y armoniosa que hace nuestro idioma más bello aun y agradable.

La palabra cálida brota con fluidez de sus labios.

Anhelos ancestrales adormecidos nos hacen desear oírle manifestar, a través de su palabra correcta a atlada, mucho más tiempo todavía, las tonalidades de su espíritu superior.

Si el señor César Elguera es un político eminente, un diplomático de fuste y un gran servidor público de su país, también es una personalidad social de gran inte-

rés y atracción. Tal conjunto de condiciones le hacen aproximarse lo más posible a la perfección humana, muy difícil, por cierto, de encontrar.

Los demás miembros de la Embajada la completan y le dan realce. Mujeres bellas y finas demuestran la distinción y el encanto de la mujer peruana.

Con tales mensajeros, la amistad verdadera ha de sellarse. Anhelamos que sea muy pronto.

M. V. DE P.

JUEGOS DE NIÑAS

Pilar, ocho años; Blanca, nueve; Julia, once. Una Miss; una Fraulein. En el invernadero de un hotel aristocrático.

(Las dos ayas cuchichean en un rincón: la alemana hace labor de ganchito; la inglesa está mano sobre mano, con aire señorial y dominador. Las tres niñas hablan muy animadas).

Pilar.—Mirad, aquí en el banco lo ponemos todo; figura que son los regalos y el trousseau. Yo me voy a casar, ¿sabes? Como la hermana de Jacobita, vosotras venís a mi casa a verlo todo; ésta (señalando a Julia) es la mamá, y tú eres mi amiga. Bueno, todavía no habéis venido; hora lo arreglo yo todo, como en casa de Jacobita; yo estuve ayer con fraulein por la mañana.

Julia.—Hija, tú lo ves todo.

Blanca.— Ve todas las funciones que echan los teatros por las tardes.

Julia.— A nosotras no nos llevan más que al circo; no quiere mamá; dice que es pecado.

Pilar.— Tu mamá dice que todo es pecado. ¡Ay, hija! ¿Vosotras no habéis visto nunca un trousseau? ¡Qué pavas!

Julia.— No lo he visto, pero sé cómo es.

Pilar.—Mira, aquí está la ropa blanca: las camisas, los pantalones...

Julia.— ¡Uy! ¡los pantalones! ¡si ahora no se llevan pantalones!

Pilar.—Ya lo sé, me querrás enseñar... se llevan unas medias muy largas que suben hasta aquí.

Julia.— Lo sé; mamá dice que ella va por dentro como las bailarinas por fuera...

Blanca.— Bueno; pero la ropa interior no se enseña nunca en casa de la novia; se ve en la tienda.

Pilar.—Pues en casa de Jacobita estaba todo; hasta los corsés.

Julia.— Porque son unas cursis. No se enseñan más que los vestidos y los regalos.

Pilar.— Bueno, pues entonces quito todo esto, que era la ropa interior, porque yo no quiero ser cursi.

Julia.— Oye, ¿qué le ha regalado tu mamá a la hermana de Jacobita?

Pilar.— Un imperdible todo verde con muchos brillantes.

Blanca.— ¡Qué tonta eres! ¡Todo verde! De oro verde, que es la moda, son las alhajas modernistas. Mamá le ha regalado una medalla de la Virgen del Perpetuo Socorro.

Pilar.— ¿Y eso pega para una boda? Tu

mamá regala medallas a todo el mundo. Ya está todo arreglado; ahora entráis... Pase usted. ¿Tú qué quieres ser?

Julia.— Yo, duquesa.

Pilar.— Ahora sí que eres cursi: ¡cómo te voy a llamar yo duquesa! Te llamaré por tu nombre; ¿no ves que somos iguales? Digo si quieres ser casada o soltera, para preguntarte por tu marido y los niños...

Julia.— Yo quiero ser viuda, como tu tía Teresa, yo no tengo hijos.

Pilar.— Entonces tu hermana, ¿qué va a ser tuyo?

Julia.— Eso, mi hermana.

Blanca.— No; yo soy tu amiga; es muy soso ser lo mismo de siempre. (Saludos, besos, etc.)

Pilar.— El traje de boda. Lo he encargado a París.

Blanca.— ¡Pero tonta! Si el traje de boda lo regala el novio...

Pilar.—Ya lo sé; ¿pero dejará de encargarlo donde yo quiera? ¿Lo va a comprar hecho? ¡Tú sí que eres tonta!

Julia.— ¡Precioso! ¡de mucho gusto! ¡Lástima de traje para un día!

Pilar.— ¡Hija, no digas eso; eso sí que no lo dice nadie. ¿A ti qué te importa que el traje no sirva más que para un día? ¡No eres poco aprovechada!... Un vestido de baile, de tul pailleté; otro de paseo, verde almendra, con piel de nutria; el abrigo para este traje, todo de piel, y bohero también de piel para alternar... ¿Y esta salida de teatro? ¿Y ésta?

Julia.— Bueno. Y a todo esto, ¿con quién te casas?

Blanca.— Es verdad; ¿quién figura que es tu novio?

Pilar.— ¡Mira que sois tontas! Yo qué sé. Ahora estamos jugando a esto; ¿qué nos importa el novio?... El novio es lo de menos. Vamos a jugar con formalidad, como si fuéramos mayores. Aquí están los regalos... (Y sigue enseñando el trousseau imaginario).

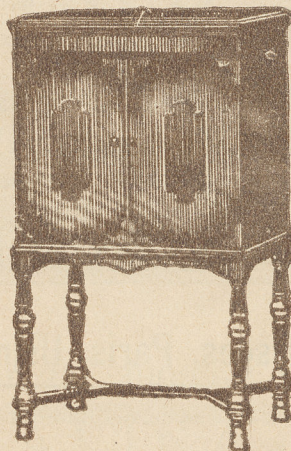
JACINTO BENAVENTE



ALIMENTO MEYER
ES EL MEJOR

A base de: Harina malteada, féculas, azúcar, cacao desgrasado y fosfatos. M. R.

¿Ha oído Ud. el PANATROPE



Brunswick

el más maravilloso de los reproductores musicales?...

Solicite una demostración, sin compromiso, a sus Unicos Distribuidores:

Casa Hans Frey
ECKHARDT & PIEPER

Casas en: Antofagasta, Copiapó, La Serena, Coquimbo, Valparaíso, Santiago, Concepción, Temuco, Valdivia.

Agencias en las principales ciudades del País.

ADELGAZAR ES REJUVENECER. EL "BAÑO VERGEL"

que se vende en la Botica de Petrizzio, hace perder uno
dos kilos por semana, aumentando la salud y dando al
cutis la suavidad del terciopelo. El baño predilecto de
las estrellas americanas del cinematógrafo.



¡No más enceradores!

MAQUINA ENCERADORA
"CERONIA"

(WAXING MACHINE)
M. C.

El aparato más moderno, útil y económico que se ha inventado hasta ahora, para encerar, raspar, limpiar y lustrar toda clase de pisos entablados, parquets, linoleums, etc. sin necesidad de arrodillarse y mancharse, las manos. La máquina CERONIA, sin otro gasto que la cera líquida (medio litro para 60 metros cuadrados) y con muy poco trabajo, establece en su hogar la higiene, la decencia, la economía, y la comodidad. El violento y pesado sistema de encerar pisos con el pie, con la máquina CERONIA, resulta un ejercicio higiénico y agradable.

¡NO MAS ENCERADORES!

Libértese de la incómoda esclavitud de ellos. No siempre van cuando se les llama. A veces llegan tarde. La máquina CERONIA los reemplaza con ventaja en puntualidad, rapidez, economía y eficacia.

Distribuidor para Chile:

E. NACHMANN

Calle J. V. Lastarria, 80

SANTIAGO

Apólogos de Djamileh

LOS DOS ENEMIGOS

Un hombre estaba a la puerta de su casa cuando vio venir a unos vecinos que le dijeron:

—¿No sabes? Hassan ha jurado matarte. Lo ha dicho en la plaza, delante de todo el mundo.

Entonces el hombre se encogió de hombros y repuso:

—No es temible el enemigo que amenaza en voz alta y que me previene del peligro que voy a correr. Más temería yo al que guardase su odio junto con su puñal y sólo me mostrase una vaina y una sonrisa.

Uno de los medios más seguros para preservar las flores de los árboles de los efectos de las heladas consiste en dar con una cuerda de cáñamo o de paja algunas vueltas al tronco del árbol y colocar uno de los extremos de la cuerda dentro de un balde lleno de agua, la cual no deberá estar cubierta por ninguna rama del árbol. La operación puede hacerse con varios árboles a la vez bastando para ello un solo balde adonde irán a parar los extremos de las cuerdas.

Para blanquear las manos se hace una pomada derriendiendo una onza de lanolina y añadiendo dos cucharadas pequeñas también de aceite de almendras dulces. Cuando la mezcla empieza a enfriarse se agregan unas gotas de esencia de bergamota.

La pomada se aplica por la noche.

Para preservar de las moscas los cuadros dorados se les aplica una ligera mano de aceite de laurel, substancia que tiene la propiedad de ahuyentar a tan molestos insectos.

Secretos de Tocador

Nada hay más justificado que el que una mujer trate de conservar la belleza y abundancia de su cabellera. En la antigüedad, una hermosa cabellera se consideraba como un signo de superioridad, y la justicia cortaba el cabello de los condenados como para señalarlos con un defecto muy grave. Era entonces una pena infamante y muy temida, que hacía limitar la maldad de los criminales.

El cabello no es sólo un auxiliar de la belleza, sino un signo de buena salud, y por eso es que merece un cuidado y una atención muy delicada.

El cuidado en el cabello del niño asegura la belleza del cabello del adulto. La cabellera en los primeros años debe cepillarse todos los días con un cepillo muy suave y muy limpio, y dos veces por semana asear el

NO MAS ALMORRANAS

Millares bendicen al Dr. Leonhardt, el médico que descubrió este eficazísimo remedio.

Los que crean que sólo una operación quirúrgica puede librarlos del sufrimiento de las almorranas, seguramente no han oído del nuevo tratamiento conocido como HEM-ROID del Dr. Leonhardt.

Este tratamiento del Doctor es interno. Después de experimentar por muchos años, descubrió la exacta causa del mal y procedió a preparar un medicamento que hace desaparecer la causa.

Hoy, después de haber demostrado su eficacia en 1000 casos tratados por el Dr. Leonhardt, HEM-ROID puede obtenerse en casi todas las boticas por los que sufren de almorranas. Antes de someterse al bisturí del cirujano, pruébese el tratamiento con HEM-ROID y disfrútase del bienestar que proporciona.

Base: Alsina, Sulf. atrop., Sulf. estricn., Hamamelis, Cásc. Sagr., Trementina.

Agentes Generales:

DROGUERIA DEL PACIFICO S. A.

Suc. de Daube y Cía.

Valparaíso, Santiago, Concepción, Antofagasta
M. R.

cuerpo cabelludo frotándolo con la yema de un huevo diluido en un poco de agua de salvado. Si la piel está irritada, conviene frotarse con un poquito de lanolina borricada.

Con estos cuidados se hacen desaparecer y se preserva a los niños de esas películas tan desagradables como molestas, conocidas con el nombre de caspa.

Para que el cabello conserve su frescura y suavidad, conviene dejarlo libre el mayor tiempo posible. Es de recomendarse dejarlo suelto durante las horas de juego y de clase.

La disposición que se le da al cabello para peinarse, debe variar frecuentemente, porque cuando se hace la costumbre de peinarse siempre del mismo modo, se corre el peligro de acentuar las rayas, de cansar la misma parte del cabello, y de imponer la plantación del mismo que es difícil de hacer perder después.

EL ARTE DE COMER BIEN

ACEITUNAS A LO DUMAS

Ocho aceitunas, cuatro pasas cocidas, $\frac{1}{2}$ betarraga, 8 filetes de anchoa, 1 cucharada de las de postre de alcaparras, 1 cucharada de las de postre de vinagre blanco, 1 cucharada de buen aceite, sal y pimienta.

Se cuece la betarraga, se corta después de cocida en rodajas y con un tubito de lata se sacan redondelas del centro y sobre cada redondela se pondrá una aceituna sin hueso. Las papas se cortarán en redondelas después de cocidas y se colocarán al centro de la fuente después de aliñarlas con aceite, vinagre y demás. En cada raja de papa se pondrá una anchoa envuelta en forma redonda, se le pondrá en el centro un poco de perejil picado, alrededor se colocarán las betarragas, y en montoncitos entre cada betarraga, alcaparras. Se adornarán con cogollos de lechuga.

SOPA CLARA, IMITACION TORTUGA

Se tendrán $\frac{1}{2}$ cabeza de ternera, un trozo de carne de buey, (o sea 1 libra), sin hueso, una cebolla grande, una zanahoria, una cucharadita de sal, el agua necesaria.

Se pondrá a remojar la cabeza de ternera después de sacarle los sesos. La otra carne se corta en trocitos chicos, igual que la cebolla y la zanahoria. Se deja hervir suavemente por seis horas. Después se saca, se deja enfriar y se le cambia de cacerola y se le quita toda la grasa. En seguida se pone un limón, un clavo de olor, comino, orégano, una cucharada de las de té de basileca, una rama de apio, la punta de una hoja de laurel se amarra y se le pone dentro, se clarifica con un poco de carne molida, dos claras de huevo a medio batir, una zanahoria pelada y una cebolla. Se bate bien todo esto y se vuelve a poner al fuego batiendo constantemente hasta que se corte la carne y la clara, en seguida se deja hervir suavemente por media hora. Se cuele en una bolsa de franela. Después de colada se vuelve a poner al fuego y se sazona. Poco antes de servirla se le ponen pedazos de carne de cabeza de ternera cortados en cuadritos. El resto de la cabeza se aprovechará en otra cosa.

FILETE DE LENGUADO O SALMON A LA TAYLLERAND

Se tendrán un lenguado, corbina o salmón, vino blanco, una onza de mantequilla fresca, $\frac{1}{2}$ litro de salsa blanca (de leche, mantequilla, harina, sal y pimienta) $\frac{1}{2}$ cebolla picada, seis callampas picadas, gruesas, jugo de limón, dos yemas de huevo, ají cayena, sal, rodajas de pepinos, y pan de molde.

Córtense los filetes de pescado en rectángulos larguitos, se pondrán en un sartén con la mantequilla, cebolla picada y callampas lo mismo, se dejarán cocer sin que se doren, se les agregará vino blanco y se cubrirán con papel enmantecado, se dejarán por quince minutos y en seguida se colocarán sobre pan de molde cortado en la misma forma de los filetes y fritos en mantequilla. Se arreglarán en una fuente de plató, se cubrirá cada trozo de pescado con la salsa blanca a la que se habrá agregado el jugo de limón, las yemas de huevos, el ají y se pondrán en el horno. Se adornarán con pepinos.

MOLLEJAS DE ESTRASBURGO

Se tienen bonitas mollejas, paté de foie gras, salsa de tomate, macarrones, jamón (dos onzas), arroz cocido en caldo, tres onzas. Se remojan las mollejas en agua con vinagre por una hora, en seguida se ponen a cocer por otra hora, se sacan y se ponen en prensa por una hora, hasta que estén bien frías. Una vez sacadas, a cada trozo de molleja se le pone una capa de paté de foie gras, en seguida se pasan por huevo y después por miga de pan blanco. Se frien en grasa de ríñonada muy caliente. El arroz, después de cocido, se amol-

da en un molde abierto al centro. En el centro se le pondrán los macarrones cocidos y saltados en mantequilla, el jamón cortado en cuadritos y frito, se unirá todo y se le pondrá en el centro el arroz; sobre esto se colocarán las mollejas fritas y salsa de tomate aparte.

POLLITOS DE GRANO ASADOS

Se tendrán pollitos tiernos y gordos, se desaguarán por una hora, en seguida se secarán bien con un paño muy limpio, se salarán y se pasarán por mantequilla derretida. Se pondrán a asar a la parrilla y se servirán con berros picados y aliñados con aceite y vinagre. Se colocarán los pollitos muy calientes sobre los berros y papas doradas.

PUDDING HELADO A L'AMBROISE

Un litro de crema a la vainilla, (preparada con leche, yemas de huevo, harina de maíz, vainilla), dos onzas de guindas confitadas y picadas; $\frac{1}{2}$ cucharadita de marrasquino, 3 onzas de azúcar hecha almíbar, una copa de jerez, crema de leche batida $\frac{1}{2}$ litro. Se prepara la crema, se le agregan las guindas y las frutas confitadas, duraznos. Se pone a cuajar y cuando está a medio cuajar se le agrega el almíbar, jerez, marrasquino. Cuando esté bien cuajada se cubre con crema Chantilly y se le espolvorea encima almendras tostadas y picadas.

COMPOTA DE MANZANAS RELLENAS

Se tienen manzanas reinetas, se pelan, se les sacan los corazones con un tubito de lata, se cuecen, se les pone bastante azúcar y el jugo de dos limones, cuando estén cocidas las manzanas se sacan, se rellenan con mermelada de guindas o damasco y se le da punto al almíbar que tiene que quedar como jalea. Se deja enfriar y cuando esté bien fría se le pone sobre las manzanas.

CREMA FRITA

Se hace una crema con $1\frac{1}{2}$ litro de leche, vainilla, seis yemas de huevo, 125 gramos de harina, azúcar flor. Cuando todo esto está cocido se saca y se deja enfriar en un mármol. Cuando esto está bien frío se corta en bizcochos, se pasan por yema y después por miga de pan. Los bizcochos se frien en ríñonada caliente y se sirven con alguna almíbar con licor.

POUDING CABINET

Bátanse cuatro huevos, en seguida se les pondrá $\frac{1}{2}$ litro de leche hervida y fría, una cáscara de limón, 200 gramos de azúcar en polvo. Enmantecúlese un molde liso, póngase en el fondo una capa de tostadas de bizcochos, otra de pasas de corinto y Málaga mezclados, (100 gramos de cada uno), las que se habrán remojado en licor de Kuch o Rhun. Al térenese así hasta que el molde esté lleno y se termina con las tostadas. Se llena entonces el molde con la leche preparada como se ha dicho y se pone tres cuartos de hora al horno sin que hierva. Se saca el molde y se sirve con un sabayón que se prepara del modo siguiente:

Sabayón.—6 a 8 yemas de huevo y 4 o 3 cucharadas de azúcar flor; se trabaja esto bien con el batidor chico y un poco de vino blanco. Se pone al fuego sin que hierva y se bate mucho hasta que quede como clara de huevo batido. Se le agrega raspadura de limón. Se le pone un poco de esto sobre el molde y el resto en la salsera.

REFRESCOS.—COCKTAILS

Gran Cocktail mundial.—Para dos personas.—En una cocktailera se pondrán dos cucharadas de curacao, una de monasquino, una de cognac, ocho gotas bitter Angostura, cuatro cucharadas de hielo muy picado. Se batan con fuerza.

Limonada.—Se prepara $\frac{1}{2}$ litro de almíbar y cuando esté frío se le pone igual cantidad de jugo de limones, se revuelve

bien y se pone en las copas con hielo y agua, de Seltz o Soda water.

La naranjada se prepara igual.

PONCHE RUSSO

(Para cincuenta personas). A cinco botellas de buen burdeos se le añade una botella de jerez, $\frac{1}{2}$ botella de cognac, $\frac{1}{2}$ litro de jarabe de frambuesas, 80 centilitros de curacao, dos limones en pedacitos, cuatro ramas de menta verde, ocho naranjas en pedacitos, 4 sifones, seis botellas de soda water.

Se mezcla todo, se le echan 200 gramos de azúcar flor. Se deja por una hora, después de este tiempo se pasa a otro tiesto con mucho hielo picado.

PONCHE CALIENTE

En un cacerola esmaltada, se pone una botella de vino Borgoña, un limón cortado en trozos, 125 gramos de azúcar, 1 copa de vino Marsala, un palo de canela, 1 clavo de olor, nuez moscada rallada. Caliente-se bien sin dejarlo hervir.

PONCHE DE RHUM

Proporción para una persona.—Se prepara en una copa de cristal o en una cocktailera una cucharada pequeña de azúcar disuelta en un poco de agua, se le añade una cucharada de jugo de limón, copa y media de Rhum, se llena con hielo picado y algunas frutas del tiempo, picadas. Se sirve con pajitas.

PONCHE MALAGUENO

(Para cincuenta personas).—Se le pone en la ponchera tres kilos de hielo picado, 1 litro de cognac, 5 botellas de vino de Málaga, 1 de jerez, 12 duraznos, en trocitos, dos pequeños frescos, 12 naranjas en trocitos pequeños, el jugo de media docena de limones, 2 litros de almíbar con vainilla a 30 grados. Se deja por una hora; al cabo de ese tiempo se le aumenta una botella de agua Apollinaire y otra de agua de Seltz.

CONCURSO CINEMATOGRAFICO DE "FAMILIA"

para la elección del

SUCESOR DE VALENTINO

Lista de los 10 artistas predilectos
(Por orden de preferencia)

- 1.—
- 2.—
- 3.—
- 4.—
- 5.—
- 6.—
- 7.—
- 8.—
- 9.—
- 10.—

Solución enviada por

Dirección:

FAJAS "VESTAL"

M. R.

"VESTAL" ES EL NOMBRE QUE SE VA OYENDO CADA DIA MAS, PORQUE CORRESPONDE A LA "FAJA" QUE VA GANANDO VICTORIOSAMENTE UNA BIEN MEREcida FAMA.

NUESTRO VARIADISIMO SURTIDO CONSULTA UN MODELO PARA CADA GUSTO, CONFECCIONADO CON MATERIALES DE SUPERIOR CALIDAD A PRECIOS MUY CONVENIENTES.



SEÑORA Y SEÑORITA: ADQUIERA USTED UNA

FAJA "VESTAL"

Y TENDRA EN SU PODER UNA GARANTIA DE SUPREMA ELEGANCIA Y DE LA MAS ABSOLUTA COMODIDAD.

"CASA VESTAL"

ESTADO 261

"VESTAL" N.º 22, uno de nuestros modelos, que constituye una verdadera novedad; combinado con elástico y tela de igual dibujo.

ATENDEMOS PEDIDOS DE PROVINCIAS CONTRA REEMBOLSO.



Cubos de hielo claros como cristal... siempre listos con FRIGIDAIRE, el Refrigerador Automático. No hay necesidad de economizar en el uso de hielo. No hay cuidado de agotar la existencia, porque FRIGIDAIRE le fabrica una nueva remesa entre comida y comida. Huela las ensaladas, los postres, cosas que estimulan el apetito en los días de gran calor. Mantiene los alimentos frescos y sanos, aunque Ud. se ausente por varios días de su hogar. Aproveche AHORA MISMO los beneficios que le puede proporcionar la refrigeración por medio de un FRIGIDAIRE. Con unos cuantos pesos al contado, el resto en mensualidades, puede Ud. adquirir cualquier modelo para su hogar.

— F R I G I D A I R E —

— PRODUCTO DE GENERAL MOTORS —

Agentes Generales
en Chile:

CARR, HAYNES y Cía. Ltda. Agustinas, 1041 - Casilla 2769 - Santiago

Representante en Antofagasta: **DELFIN GOLDSWORTHY**